



UNIVERSIDAD DE BELGRANO

Las tesinas de Belgrano

**Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Licenciatura en Relaciones Internacionales**

**Percepciones erróneas y terrorismo. El caso de
la crisis de los rehenes en Lima, Perú**

Nº 46

Luisa María Dietrich

Tutor: Néstor Legnani

**Departamento de Investigación
Julio 2002**

Índice

RESUMEN	4
CAPITULO 1.	4
1.1 OBJETIVO PRINCIPAL	4
1.2 PLANTEO DEL PROBLEMA	5
1.3 IDEA DIRECTRIZ	6
1.4 METODOLOGIA	6
1.5 PRECISIONES TERMINOLOGICAS	7
1.6 ESTADO DE LA CUESTION	7
1.7 HIPÓTESIS DE PERCEPCIONES ERRÓNEAS SEGÚN ROBERT JERVIS	11
CAPITULO 2 - I. PARTE ESCALADA DEL CONFLICTO.	13
PREÁMBULO	13
2.1 INTRODUCCION	15
2.2 MARCO TEORICO SOBRE CONFLICTO	15
2.2.1 Posiciones de las partes en conflicto	15
2.2.2 Transformación motivacional negativa	19
2.2.3 Transformación de tácticas blandas a tácticas duras	21
2.2.4 El incremento en el número de partes implicadas	22
2.3 MARCO TEORICO SOBRE TERRORISMO	23
2.3.1. Toda acción terrorista conlleva la necesidad de utilizar violencia	23
2.3.2 La acentuación de miedo y temor	25
2.3.3 La importancia de la publicidad y otras presiones	26
2.3.4 Terrorismo como fenómeno político	28
2.3.5 El terrorismo como actor a nivel sub-estatal	31
2.4. MARCO TEORICO SOBRE NEGOCIACIÓN	32
2.4.1 La Personalización	34
2.4.2 Negociación sobre posiciones	34
2.4.3 Comunicación decreciente	35
CAPITULO 3.	35
3.1 CRONOLOGIA DE LA ESCALADA DEL CONFLICTO	35
3.1.1 Comunicación Inicial entre el Gobierno y el MRTA	35
3.1.2 Diálogos Preliminares	40
CAPITULO 4 - II. PARTE - ESTANCAMIENTO DEL CONFLICTO.	42
4.1 MARCO TEORICO SOBRE CONFLICTO	42
4.1.1 El fracaso de las tácticas competitivas	42
4.1.2 El agotamiento de los recursos necesarios	42
4.1.3 La pérdida de apoyo social	43
4.2 MARCO TEORICO SOBRE TERRORISMO	43
4.2.1 Debilidades izquierdistas	43
4.2.2 Liderazgo débil	44
4.2.3 Falta de coordinación externa	44
4.2.4 Falta de experiencia	45
4.2.5 Fisuras internas	45
4.2.6 Exceso de confianza	46
4.3 NEGOCIACION	46
CAPITULO 5.	46
5.1 CRONOLOGIA DEL ESTANCAMIENTO DEL CONFLICTO	46
CONCLUSIÓN.	49
ANEXO	53
BIBLIOGRAFIA.	54

Resumen

Esta investigación pretende aplicar las 14 hipótesis enunciados por **Robert Jervis**, acerca de las “**Mis-perceptions**” o **percepciones erróneas**, a la **Crisis de los Rehenes** en Lima, Perú.¹ A pesar que estas hipótesis fueron elaboradas para el análisis de un conflicto internacional trataremos de comprobar su validez en un conflicto interno, como tiene que ser clasificado este acto de **terrorismo**.

El 17 de diciembre de 1996, mientras se realizaba una recepción con motivo de las Fiestas Nacionales de Japón en la residencia diplomática nipona, un comando terrorista del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (**MRTA**), tomaron como rehenes a los cerca de 500 invitados. Después de sucesivas liberaciones quedaron en la residencia diplomática 72 personas por un periodo de 126 días. Los esfuerzos de una Comisión de Garantes, “diálogos preliminares” y diálogos separados concluyeron en un estancamiento acerca de la demanda principal del MRTA, la liberación de los presos emerretistas. Entre diversos esfuerzos diplomáticos, la salida pacífica de la crisis, el presidente **Alberto Fujimori** optó por la salida militar al dar, el 22 de abril de 1997, la orden de incursión para liberar los rehenes. Esta operación llamada „**Chavín de Huántar**“, que se caracteriza por su extrema violencia, es considerada “un éxito rotundo”. El saldo de los muertos se resume así: 1 rehén, 2 Soldados y la totalidad de los 14 emerretistas, entre ellos dos mujeres.

El concepto de percepciones erróneas es aplicable en este caso, debido a que ambas partes en conflicto manejan creencias y teorías muy diferentes. Tanto el MRTA como el gobierno tienen posiciones rígidas y fuertes imágenes preexistentes, lo que contribuye a interpretaciones distorsionadas de los respectivos adversarios. Estas percepciones erróneas evocan posiciones rígidas que finalmente llevan a un desenlace violento de la crisis.

Capítulo 1

1.1 Objetivo principal

El concepto de conflicto ha sido un tema muy recurrente entre los teóricos de las relaciones internacionales. Hasta el día de hoy “no existe ninguna teoría general aislada del conflicto que sea aceptable para los especialistas de las ciencias sociales en sus respectivas disciplinas”.² Observamos que en los últimos tiempos, el análisis del conflicto se desarrolló hacia un campo de estudio multidisciplinario. Dougherty y Pfaltzgraff [1990] sostienen al respecto que “si alguna vez se desarrolla una teoría abarcadora (del conflicto), probablemente exija aportes de la biología, la psicología, la psicología social, la antropología, la historia, la ciencia política, la economía, la geografía, las teorías de la comunicación, la organización, los juegos, la toma de decisiones, la estrategia militar, la integración funcional y los sistemas, tanto como de la filosofía, la teología y la religión”.³ El aspecto relevante en este punto es la certeza que “no se puede identificar una causa única del conflicto o de la guerra”.

Siguiendo esta línea de argumento - que en el análisis del conflicto influyen las más diversas corrientes de estudio - pretendemos hacer una investigación que desborda los límites del campo de las relaciones internacionales propiamente dicho y utilizaremos algunas de las herramientas que nos ofrece esta corriente para poder, junto con el concepto de las percepciones erróneas, llegar a un punto más abarcativo de la explicación de un caso de un conflicto específico. Este caso es la llamada *Crisis de los Rehenes* en Lima, Perú - un acto de terrorismo.

El objetivo de este trabajo es entonces aportar un punto de vista diferente al análisis de la toma de rehenes en la residencia diplomática japonesa en Lima, Perú. La toma de rehenes fue una acción violenta, particularmente conflictiva para el tomador de decisiones, porque las acciones tomadas tuvieron consecuencias tanto para el líder personalmente como para el país afectado. La toma de rehenes es apodada entre los especialistas como “terrorismo inteligente”, porque el grupo terrorista en cuestión logra mantener el control sobre la situación, gana la atención de los medios de comunicación por un tiempo prolongado y fuerza al gobierno a reconocerlo en el curso de cualquier tipo de negociación para liberar a los rehenes.⁴

¹ Las percepciones erróneas pueden ser definidas como la asimilación automática de información entrante a propias teorías e imágenes preexistentes, restándole importancia a datos contradictorios, llegando así a una interpretación distorsionada de la realidad.

² DOUGHERTY, James E., PFALTZGRAFF, Robert L., *Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales*, Grupo Editor Latinoamericano, 1990, Buenos Aires, 592 páginas, p.197-198

³ DOUGHERTY, James E., PFALTZGRAFF, Robert L., *ibidem*

⁴ HERMANN, Margaret G.; HERMANN, Charles F. *Hostage taking, the presidency, and Stress*, pp. 211-229, en: REICH, Walter, (Editor), *Origins of Terrorism – Psychologies, Ideologies, Theologies, States of Mind*, Cambridge University Press, 1990, Cambridge, 289 páginas

Todas estas presiones influyen sobre la toma de decisiones del Presidente y en consecuencia en el desarrollo del conflicto. Partimos de la base que muchas veces es imposible explicar el desarrollo, los resultados de un conflicto y las acciones políticas tomadas sin hacer referencia a las creencias de los líderes encargados de tomar decisiones. Robert Jervis [1976] acuñó en la década de 1970 el término de “*misperception*” o percepciones erróneas vinculándolo con el concepto de conflicto internacional.⁵

1.2 Planteo del problema

En pocas palabras describiremos lo que fue conocido en el mundo entero como la *Crisis de los Rehenes*. El 17 de diciembre de 1996, en el distrito de San Isidro en Lima mientras se realizaba una recepción con motivo de las Fiestas Nacionales de Japón en la Residencia de su Embajador, un grupo de terroristas armados y disfrazados de camareros tomaron como rehenes a cerca de 500 invitados. Durante las primeras horas fueron liberadas las mujeres, personas consideradas “no importantes” y diplomáticos de países considerados “amigos”. Debido al gran efecto de sorpresa de este ataque, el escenario de la publicidad fue entregado al Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), que no tardó en sacar provecho de esta situación, al publicar sus demandas, entre ellas la liberación de más de 400 presos del MRTA, reclusos sobre todo en cárceles peruanas. La reacción oficial se hizo esperar cuatro días y después de designar un interlocutor, el Presidente Fujimori se pronunció por primera vez el 21 de diciembre, condenando el ataque.

Los días festivos y la última semana del año 1996 trascurrieron en una atmósfera de tensión y confusión debido a que el gobierno y el comando del MRTA no llegaron a un acuerdo en cuanto a los términos de un diálogo “cara a cara”. Después de sucesivas liberaciones durante el mes de enero quedaron en la residencia diplomática nipona 72 personas durante un período de 126 días.

El mes de febrero se inició con el viaje del Presidente Alberto Fujimori a Toronto, donde se encontró con el primer Ministro japonés Ryutaro Hashimoto y en conjunto firmaron los Acuerdos Bilaterales de Toronto. Esta gira llevó al Presidente Fujimori también a Washington donde se reunió con el mandatario Clinton y también aclaró la posición del gobierno peruano ante la comisión permanente de la OEA.

Así mismo, Alberto Fujimori viajó a los puntos más alejados del Perú en una demostración de que el gobierno y la sociedad peruana funcionaban.⁶ A partir de la segunda semana de febrero se realizaron los llamados “diálogos preliminares” entre el comando del MRTA y el interlocutor del gobierno, Domingo Palermo, en ese entonces Ministro de Educación - en presencia de la Comisión de Garantías - que culminaron después de 10 sesiones, en un estancamiento entorno a la demanda emerretista sobre liberación de los presos que cumplían su condena por terrorismo en las cárceles del Perú. Después de una segunda gira del Presidente Fujimori a la República Dominicana y a Cuba, se habló de una posible salida del comando emerretista del país.

A partir de mediados de marzo, las partes en conflicto se encontraban en una fase de estancamiento que llevó a una situación de comunicación decreciente y a un aumento de los niveles de agresividad entre los adversarios. Los “diálogos por separado” tampoco tuvieron el resultado esperado y se vislumbró cada vez más una salida militar del conflicto. El anuncio del comando emerretista de restringir la atención médica de los rehenes a una sola vez por semana, resultó ser la justificación del gobierno para ordenar la incursión militar.

El 22 de abril de 1997 a las 3:21 de la tarde, un comando de las fuerzas armadas peruanas, tomó por la fuerza la residencia del Embajador del Japón y liberó así 71 rehenes. La incursión militar fue facilitada por túneles construidos desde finales de enero. Esta operación, denominada por el mismo Presidente Fujimori como “Chavín de Huántar”, duró 36 minutos y se caracterizó por su extrema violencia.⁷ La incursión fue considerada “un éxito rotundo”. El saldo de los muertos se resume así: un rehén, dos soldados y la totalidad de los catorce emerretistas, entre ellos dos mujeres.⁸

⁵ Las percepciones erróneas pueden ser definidas como la asimilación automática de información entrante a propias teorías e imágenes preexistentes, restándole importancia a datos contradictorios, llegando así a una interpretación distorsionada de la realidad.

⁶ Base Tokio – El Verano Sangriento, Editora El Comercio S.A., 2da Edición, 1997, Lima, 297 Páginas, p. 139

⁷ El Nombre de la Operación “Chavín de Huántar” fue elegido por el Presidente Fujimori haciendo referencia a la cultura Chavín. Su principal lugar de expansión fue Chavín de Huántar, actualmente Ancash en Huari, a 3110 metros sobre nivel del mar. La Cultura Chavín se extendió por la sierra, costa norte y central del Perú y se caracterizó por la construcción (en piedra) de templos subterráneos, método que se tomó como ejemplo para los túneles que facilitaron la incursión de las Fuerzas Armadas Peruanas a la residencia diplomática japonesa.

⁸ WICHT, Juan Julio, S.J., *Rehén voluntario- 126 días en la residencia del Embajador del Japón*, Extra Alfaguara, Abril 1998, Lima, 255 Páginas, p. 243

Existen diferentes indicios que hacen pensar que el concepto de las percepciones erróneas es aplicable al caso de la *Crisis de los Rehenes*, ya que ambas partes en conflicto manejan creencias y teorías muy diferentes. Tanto el MRTA como el gobierno tienen posiciones rígidas y fuertes imágenes preexistentes, lo que contribuye a interpretaciones distorsionadas de los respectivos adversarios.

Otro factor que hace que esta llamada *Crisis de los Rehenes* se ofrezca para este tipo de análisis fue la alta cobertura mediática internacional que provocó.⁹ Como sostiene Gary Sick [1990] “Las tomas de rehenes son dramas humanos de fascinación universal”.¹⁰ Desde el primer momento, la toma de rehenes fue una noticia mundial por el gran número de diplomáticos en las manos de los terroristas, para una fecha tan importante para el mundo occidental.¹¹

1.3 Idea directriz

La idea directriz de este trabajo final de carrera, consiste en analizar cómo las percepciones erróneas influyen en el desarrollo de un conflicto, como puede ser el fenómeno del terrorismo.¹² Aplicaremos en este trabajo las catorce hipótesis sobre percepciones erróneas enunciadas por Robert Jervis [1992] a la *Crisis de los Rehenes* para obtener conclusiones acerca de la influencia de dichas percepciones erróneas en la intensificación del conflicto.

Otro punto de interés será ver si algunas de estas catorce hipótesis de las percepciones erróneas – en su concepción, elaboradas para un conflicto internacional - resultan también válidas para un conflicto interno, como tiene que ser clasificado este acto de terrorismo. La diferencia fundamental entre la *Crisis de los Rehenes* y un conflicto internacional es que en esta toma de rehenes, el conflicto se libró entre actores de fuerza asimétrica, una característica de la relación entre el Presidente Fujimori y el comando del MRTA.

Esta crisis adquirió una dinámica propia y se convirtió en un momento clave para los gobiernos de Alberto Fujimori porque amenazaba de poner en jaque su “exitosa política antiterrorista”. También resulta interesante ver las consecuencias que tiene el final violento de la *Crisis de los Rehenes* para el Perú, insertado en la realidad latinoamericana.

1.4 Metodología

En este trabajo se emplearán métodos cualitativos para analizar la *Crisis de los Rehenes*. Entre otros, utilizaremos libros escritos acerca del tema que abordan las diferentes perspectivas. Uno desde el punto de vista del Japón, otro desde la posición de los militares, así como aquellos que describen la situación de los rehenes en el interior de la residencia nipona. También analizaremos artículos especializados, ya sean editoriales, temas de opinión o información general. Para la elaboración de los diferentes marcos teóricos (conflicto, terrorismo y negociación) se consultarán bibliografía seleccionada para cada área mencionada.

Estudiaremos diferentes medios de comunicación masivos, sobre todo peruanos como por ejemplo, los periódicos El Comercio y La República. Otras fuentes de información constituyen revistas como por ejemplo Caretas y la publicación del Centro de Estudio y Promoción del Desarrollo (DESCO), que publicó durante la *Crisis de los Rehenes* un Resumen Semanal que nos fue de gran utilidad a la hora de reconstruir el desarrollo de la toma de rehenes. Esta publicación *online*, aparte de reunir los temas más importantes alrededor de la *Crisis de los Rehenes* tratados en los principales periódicos nacionales y algunos internacionales, también ofreció un espacio para discusiones y opiniones de los personajes del acontecer nacional.

Entre las publicaciones *online* se destacan sobre todo los comunicados del MRTA a disposición de los interesados en su página Web. En ella se encuentran las demandas del grupo armado, denuncias y críticas al gobierno peruano.

⁹ “Entre el 17 de diciembre de 1996 y el 31 de marzo de 1997 se acreditaron 2166 periodistas, 1276 peruanos y 890 extranjeros”. *Base Tokio – El Verano Sangriento*, op. cit., p.157

¹⁰ SICK, Gary, *Taking Vows: The domestication of policy-making in hostage incidents*, p.230-244, en: REICH, Walter, (Editor), *Origins of Terrorism – Psychologies, ideologies, theologies, states of mind*, Cambridge University Press, 1990, Cambridge, 289 Páginas

¹¹ El total de los rehenes extranjeros fue de 118 (72 Japoneses, 46 rehenes de otros países - Los Embajadores del Brasil, Bolivia, Canadá, Cuba, Panamá, República Dominicana, Egipto, Grecia, Malasia, Corea del Sur, Austria y Venezuela junto con el Ministro del Exterior del Perú, el Ministro de Agricultura, el Presidente de la Corte Suprema peruana así como al hermano del Presidente del Perú junto con un gran número de individuos de menor rango de todo el mundo), el total del personal diplomático, presente a la hora de la toma fueron 75, 24 Embajadores, 51 de otros cargos diplomáticos. También se reportan 9 miembros de diversos Organismos Internacionales. *Base Tokio – El Verano Sangriento*, op. cit., p. 64

¹² Terrorismo es la creación deliberada y la explotación del miedo mediante la violencia o amenaza de violencia cuyo objetivo es el cambio político. HOFFMAN, Bruce, *A Mano Armada – Historia del Terrorismo*, Espasa Hoy, 1999, España, 359 Páginas, p. 63

1.5 Precisiones terminológicas

Percepciones Erróneas

Las percepciones erróneas pueden ser definidas como la asimilación automática de información entrante a propias teorías e imágenes preexistentes, restándole importancia a datos contradictorios aún cuando estos sean evidentes, llegando así a una interpretación distorsionada de la realidad.

Conflicto

Podemos enunciar así que un conflicto es la “divergencia percibida de intereses, o una creencia de que las aspiraciones actuales de las partes no pueden ser alcanzadas simultáneamente”. “De acuerdo con la mayoría de los psicólogos que estudian el conflicto, los factores psicológicos contribuyen a la perpetuación y escalada de los conflictos, y no pueden ser separados de las condiciones objetivas subyacentes”¹³. Además, el análisis psicológico indica que la interacción directa entre las partes en conflicto lleva a cambios en las actitudes y percepciones, lo que facilita cambios a otros niveles. Según este punto de vista, “los factores psicológicos interactúan con los sociales y políticos, y deben ser integrados si queremos una teoría comprensiva del conflicto y su resolución”.¹⁴

Desde una visión más política, el conflicto es una de las formas posibles de interacción entre individuos, grupos, organizaciones y colectividades, que implica enfrentamientos por el acceso a recursos escasos y su distribución. El objeto es el control de los recursos escasos. Predominantemente dichos recursos se presentan bajo formas de poder, riqueza y prestigio. A estas connotaciones cabe añadir que mientras que algunos recursos pueden desearse como fines en sí mismos, otros pueden servir para mejorar las posiciones en vista de nuevos y probables conflictos.¹⁵

También podemos enunciar que la “negación de la satisfacción de las necesidades humanas es la causa principal de los conflictos y los procesos de solución de problemas encaminados a dar satisfacción a esas necesidades son las vías vitales para solucionarlos”.¹⁶

Terrorismo

El terrorismo es la creación deliberada y la explotación del miedo mediante la violencia o la amenaza de violencia cuyo objetivo es el cambio político. Todos los actos terroristas entrañan violencia o la amenaza de violencia. El terrorismo está específicamente diseñado para tener efectos psicológicos a largo plazo más allá de la(s) víctima(s) inmediata(s) u objetivo del atentado terrorista.

El terrorismo está pensado para generar miedo e intimidar a un “público objetivo” mucho más amplio, que puede ser un grupo rival étnico o religioso, un país entero, un gobierno nacional o un partido político, o incluso a la opinión general. El terrorismo está diseñado para crear poder allí donde no lo hay o para consolidar el poder allí donde hay poco. A través de la publicidad que genera su violencia, los terroristas pretenden conseguir la influencia y el poder de lo que carecen para forzar el cambio político tanto a escala local como internacional.¹⁷

1.6 Estado de la cuestión

Conflicto

Como mencionamos antes, no existe una teoría del conflicto propiamente dicha pero si las más diversas corrientes de estudio han hecho aportes valiosos al tema. En el marco de las relaciones internacionales haremos algunas aclaraciones importantes para nuestro análisis de la *Crisis de los Rehenes*.

Dougherty y Pfaltzgraff [1990] entienden por conflicto una interacción que involucra a seres humanos y que no incluye la lucha de individuos con su entorno físico. El conflicto implica algo más que una mera competencia. “La competencia se convierte en conflicto cuando las partes intentan reforzar su propia posición reduciendo la de los demás, intentan coartar a los demás para que no logren sus propios fines e intentan poner a sus adversarios “fuera de combate” o inclusive destruirlos”.

El conflicto puede ser violento o no violento, dominante o recesivo, controlable o incontrolable, soluble o insoluble bajo varios conjuntos de circunstancias. Al mismo tiempo el conflicto es diferente de las “tensio-

¹³ ALZATE SAEZ de HEREDIA, Ramón, *Análisis y resolución de conflictos. Una perspectiva psicológica*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1998, Bilbao, 305 páginas, p.17

¹⁴ ALZATE SAEZ de HEREDIA, Ramón, op. cit., p.24-26

¹⁵ BOBBIO, Norberto, (director), *Diccionario de Política* (Novena Edición, 2 Tomos), Siglo Veintiuno Editores, 1995, México

¹⁶ ALZATE SAEZ de HEREDIA, Ramón, op. cit., p.27

¹⁷ HOFFMAN, Bruce, op. cit., p.63

nes”, en la medida en que las tensiones generalmente implican una hostilidad latente, temor, sospecha, la divergencia percibida de interés, y quizás el deseo de dominar o vengarse; sin embargo, las tensiones no se extienden necesariamente más allá de actitudes y percepciones para abarcar la concreta oposición abierta y los mutuos esfuerzos por coartarse entre sí. Las tensiones a menudo preceden y siempre acompañan al estallido del conflicto, pero no son lo mismo que el conflicto y no siempre son incompatible con la cooperación. Las “causas” de la tensión, sin embargo, están estrechamente vinculadas con las “causas” del conflicto.

El conflicto es un fenómeno universalmente ubicuo y en permanente recurrencia dentro de las sociedades y entre ellas. Muchos especialistas en ciencias sociales, incluidos varios identificados con el movimiento a favor de la paz, reconocen que la eliminación total del conflicto de la situación humana no solo es imposible sino indeseable, porque el conflicto de cierta forma es una condición del cambio social y del progreso.¹⁸ La mayoría de los sociólogos y los antropólogos de Europa y Estados Unidos de América han estado dispuestos a atribuirle un fin constructivo al conflicto, en la medida en que ayuda a establecer fronteras de grupo, refuerza la conciencia de grupo y la sensación de identidad propia y contribuye a la integración social, la construcción de la comunidad y el camino socioeconómico en una dirección progresiva.

El concepto de conflicto, desde una perspectiva psicológica es tratado por Ramón Alzate Sáez de Heredia [1998] en su libro *Análisis y resolución de conflictos. Una perspectiva psicológica*. Ahí el autor presenta los esfuerzos de los investigadores del campo de la psicología, para elaborar diferentes teorías del conflicto y hace una reseña interesante sobre el estado de la cuestión de la “psicología en el análisis del conflicto”.

Una distinción útil para nuestro trabajo es la teoría de conflicto de John Burton, que se centra en el control y resolución del conflicto, porque estima que el conflicto en sí mismo es un elemento necesario en las relaciones humanas.¹⁹ Este autor estima necesario clarificar el concepto de conflicto, para después ocuparse de conflictos “por los que los seres humanos están dispuestos a morir y matar, pues estos conflictos afectan a los valores fundamentales”. Esta diferencia nos resulta interesante debido a que es una de las características de la *Crisis de los Rehenes*, pues al utilizar la fuerza, los miembros del comando terrorista del MRTA, estaban dispuestos a morir.

Según John Burton todas las sociedades producen constantemente en sí mismas antagonismos que no brotan casualmente y no pueden ser arbitrariamente eliminados. Un “conflicto sólo es resuelto cuando el resultado final satisface completamente las necesidades de todas las partes. Esto, con frecuencia, requiere de importantes cambios políticos y una reestructuración del entorno. Sin embargo, hay determinadas áreas de conflicto – relacionados con las drogas, violencia juvenil, terrorismo, etc. en las que puede que no haya resolución”.

También Gianfranco Pasquino [1995] sostiene que la plena resolución de los conflictos es rara, o sea la eliminación de las causas de las tensiones, de los contrastes que han originado el conflicto. Casi por definición un conflicto social no puede “resolverse”.²⁰

El empleo de la violencia señala la inexistencia, la inadecuación o la ruptura de normas compartidas, de reglas de juego. La violencia puede considerarse un instrumento utilizable en un conflicto social o político, pero no es el único ni necesariamente el más eficaz. Para comprender el conflicto será indispensable dirigir la atención a la configuración de la sociedad. Un conflicto social y político puede suprimirse – o sea bloquear su expresión - con la fuerza, con la coerción, como es el caso de muchos sistemas autoritarios y totalitarios, pero puede volverse a plantear con más intensidad en un segundo tiempo. El pueblo peruano ha sido fuertemente marcado y traumatizado por la violencia terrorista, lo que constituye un factor importante a la hora de analizar la *Crisis de los Rehenes*.

Como sostiene Orlando D’Adamo [1999], “es evidente que los procesos de toma de decisión adquieren su mayor interés cuando el grado de conflicto que involucra a las partes es lo suficiente significativo como para comprometerlos con el resultado de las decisiones que van a tomar”.²¹ La llamada *Crisis de los Rehenes* es claramente un caso de alta conflictividad en el que la satisfacción de un actor depende de la derrota del otro.

¹⁸Según Nieburg “El conflicto es un aspecto esencial del crecimiento, que no podemos controlar ni impedir plenamente, tampoco deberíamos desear hacerlo”. En DOUGHERTY, James E., PFALTZGRAFF, Robert L., op. cit., p. 225

¹⁹ Ver en ALZATE SAEZ de HEREDIA, Ramón, op. cit., p.19 y 27

²⁰ Ver en BOBBIO, Norberto, 1995, op. cit., p. 298-301

²¹ D’ADAMO, Orlando, *Los Procesos de Toma de Decisión en situaciones de Conflicto. Percepciones reciprocas y racionalidades implícitas*, Psicología al fin del siglo, Sociedad Interamericana de Psicología, 1999, Caracas

Terrorismo y la Crisis de los Rehenes

Para analizar el estado de la cuestión del terrorismo utilizaremos sobre todo el libro de Bruce Hoffman [1999], *A Mano Armada – Historia del Terrorismo*, que puede ser considerado un libro de cabecera en lo que atañe al fenómeno del terrorismo. Ahí el autor habla de las diversas formas de terrorismo y toca entre otros, los temas de la internacionalización del terrorismo doméstico y su relación con la religión, medios de comunicación, la opinión pública, la motivación psicológica del terrorista moderno, sus tácticas, objetivos y la tecnología empleada.

Para nuestro trabajo nos gustaría resaltar las características del terrorismo en general y las de la izquierda latinoamericana en especial. El libro de Bruce Hoffman [1999] nos permite ver la correlación entre la ideología del MRTA, su forma de actuar y sus mecanismos de legitimación de sus acciones.

Margaret y Charles Hermann [1990] analizan en su trabajo *Hostage taking, the presidency, and Stress*, dos tomas de rehenes que causaron crisis políticas considerables en los gobiernos de Jimmy Carter y Ronald Reagan en los Estados Unidos de América. En dicho artículo los autores analizan las diversas presiones que pesan sobre el Presidente en una situación de toma de rehenes.

Otro artículo relacionado con la problemática de la toma de rehenes es el artículo de Gary Sick [1990], *Taking Vows: The domestication of policy-making in hostage incidents* en el que analiza los efectos de tomas de rehenes sobre la política interna y exterior.

Otro libro importante que complementa el estado de la cuestión acerca del terrorismo y la *Crisis de los Rehenes* es el libro publicado por la Presidenta de la Asociación Peruana de Prensa Extranjera de 1996, Sally Bowen [2000], *El Expediente Fujimori – El Perú y su Presidente 1990-2000*. Este libro nos permite entender el desarrollo del Perú en la última década bajo el “mando” de Alberto Fujimori.

Otro libro que trata más específicamente sobre la Crisis de los Rehenes, pero rescata también características del MRTA es el libro de Yusuke Murakami [1999], *El Espejo del otro - El Japón ante la Crisis de los Rehenes en el Perú*. En esta interesante investigación, el autor se centra sobre las debilidades de Japón en la crisis y nos ofrece una mirada al interior de las cancillerías de Japón y Perú y sus sucesivos roces. Dicha investigación resulta de gran importancia para nuestro trabajo, debido a que el autor utiliza material recopilado por NHK, la Corporación Radiotelevisora del Japón. Esta compañía, financiada por el gobierno japonés llevó a cabo, después de la operación de rescate, una serie de largas entrevistas con diversos protagonistas de la crisis, entre ellos, el Presidente Fujimori, el Ministro Palermo, Monseñor Cipriani, oficiales del SIN y altos funcionarios del gobierno japonés. Con este material la NHK produjo un documental transmitido el 26 de octubre de 1997 en el Japón sobre la *Crisis de los Rehenes*.

En sus críticas fundamentadas con buenos argumentos, encontramos valiosos indicios acerca de la posición oficial peruana y sus esfuerzos diplomáticos para resolver la crisis. También podemos rescatar datos y entrevistas acerca de la política antiterrorista del Presidente Alberto Fujimori. Esta obra también vislumbra las posibilidades peruanas entre una salida pacífica y la vía militar además muestra con argumentos las debilidades del MRTA.

Otro libro, que nos relata la situación vivida en el interior de la residencia diplomática, proviene del sacerdote Juan Julio Wicht [1998], *Rehén voluntario – 126 días en la residencia del Embajador Japonés*. También aporta interesantes datos sobre las rutinas de los rehenes y su relación con los emerretistas. Relata las labores de la Cruz Roja y las reacciones de los rehenes ante las medidas del gobierno que muchas veces dificultaban la vida en el interior de la residencia, con cortes de agua y de luz.

Un punto de vista diferente, es el libro publicado por el mismo Embajador japonés, Morihisa Aoki [1998], en su libro intitulado *La Casa del Embajador* que puede ser clasificado como un testimonio personal con el fin de responder las severas críticas a su rol en esta toma de rehenes. Lo que rescatamos de esta publicación son las presiones sobre el Embajador japonés, las dificultades de comunicarse eficientemente con el gobierno peruano y los roces culturales entre los rehenes peruanos y japoneses.

Para incluir el enfoque militar, no se puede omitir el libro del entonces general del ejército peruano Nicolás de Bari Hermoza Ríos [1997], intitulado *Operación Chavín de Huántar – Rescate en la residencia de la Embajada del Japón*. Este libro relata los daños producidos por las fuerzas terroristas de Sendero Luminoso (SL) y del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) y las acciones de la política de pacificación nacional de Alberto Fujimori. También aporta datos valiosos acerca del planeamiento de la incursión y los factores que hicieron que esta operación se lleve efectivamente a cabo.

El Comercio, uno de los principales y más antiguos periódicos del país, publicó *Base Tokio – El Verano Sangriente* que reúne una impresionante cantidad de imágenes y datos estadísticos acerca de la toma de rehenes.

Negociación

Para trabajar sobre el tema de negociación utilizamos en primer lugar el libro de Roger Fisher [1993], director del Harvard Negotiation Project, William Ury y Bruce Patton titulado *Sí... de acuerdo! Como nego-*

ciar sin ceder, que denuncia algunas falacias a la hora de negociar. Este libro muestra los errores que se deben evitar en toda negociación, dando consejos sobre cómo preparar una negociación y cuestiones que hay que tener en cuenta en un proceso de negociación efectivo. En nuestro caso, las partes involucradas no evitan estos errores mencionados y caen en trampas psicológicas.

También fue de gran utilidad el artículo publicado en la revista peruana *Caretas* [número 1448], en el que Roger Fisher analiza la *Crisis de los Rehenes*. En dicho artículo, intitulado *Como Negociar – Falta Mediador*, este experto en negociaciones analiza y critica las acciones y comportamientos de las partes en conflicto.

El ya mencionado libro de Ramón Alzate Sáez de Heredia [1998], *Análisis y resolución de conflictos. Una perspectiva psicológica*, se dedica en sus capítulos 4 y 5 a la negociación y nos aporta sobre todo las diferentes condiciones necesarias para entablar el proceso de una negociación.

Otra fuente de inspiración para este trabajo y de gran importancia en este acápite sobre negociación, es el trabajo de Miguel Méndez [1997], *El secuestro de la Embajada de Japón en Perú y la Mediación como Mecanismo de Solución de Controversias*, publicado en la revista "Analítica" de Venezuela. Dicho trabajo resulta muy enriquecedor porque utiliza, al igual que Ramón Alzate Sáez de Heredia las categorías de análisis propuestas por Morton Deutsch [1973] en su libro *The Resolution of Conflict*. Aplicado a la *Crisis de los Rehenes*, estas categorías explican en gran medida la intensificación del conflicto, debido a la existencia de ciertas percepciones erróneas. Estamos de acuerdo con algunos argumentos que propone Miguel Méndez [1997], como por ejemplo que en el caso de la *Crisis de los Rehenes* tuvo lugar un proceso competitivo entre los actores, razón que facilita la existencia de opiniones preconcebidas, una alta carga emocional, comunicación decreciente, compromisos rígidos, "percepciones erradas", diferencias magnificadas y similitudes minimizadas.

Margaret y Charles Hermann [1990] enuncian en su trabajo *Hostage taking, the presidency and Stress* una hipótesis, pertinente para nuestro trabajo, que postula: en la situación particular de una toma de rehenes, el Presidente siente estrés y este problema al ser internalizado por el Presidente se convierte en un problema personal y tiene efectos sobre su forma de tomar decisiones.

Percepciones Erróneas

Las obras que más influencia tendrán en la parte teórica de este trabajo provienen de Robert Jervis, autor del campo de las Relaciones Internacionales, intituladas *Perception and Misperception in International Politics* [1976] y *Hypotheses on Misperception* [1992].

En estos trabajos, Robert Jervis [1976, 1992] escribe que hay que partir de la premisa de que existen significantes variaciones en la manera en que los individuos ven el mundo. Las personas responden de manera diferente ante una situación dada. "Los que toman decisiones tienden a interpretar la información en función de sus propias teorías preexistentes, así como también en función tanto del tipo de actores implicados y de la clase de problema que uno este enfrentando". De este modo, cuanto mayor es la ambigüedad de la información que ingresa y cuanto mayor es la confianza del perceptor en sus propias categorías, mayor también será la proclividad para asimilar la información nueva dentro de marcos de referencia anteriormente existentes.²²

Un factor fundamental que lleva al desencadenamiento de conflictos es la discrepancia entre la realidad y lo que las partes perciben como real. La causa de tal discrepancia es debida a que el modo en que se percibe y se da sentido al mundo, es un proceso complejo y subjetivo. Cotidianamente, el ser humano se enfrenta a un extraordinario volumen de percepciones, por lo que nos es imposible confirmar el significado de cada una de nuestras percepciones. Normalmente, nos conformamos con inferir las intenciones de los otros. Un elemento que todavía complica más este proceso es el hecho de que el ser humano no es un receptor neutral de información. Todo lo que el individuo percibe es filtrado a través de sus creencias, experiencias pasadas, valores, ideas y prejuicios. Normalmente, las partes en conflicto, al observar los mismos comportamientos, realizan diferentes atribuciones e interpretaciones de ellos. En general, estas diferencias en percepción son un terreno abonado adecuado para la aparición de los conflictos.²³

La raíz de importantes disputas en materia de relaciones internacionales se encuentra en las percepciones divergentes de las partes en conflicto. La investigación de Jervis [1976] "sugiere que la distorsión perceptiva de la otra parte es, prácticamente automática en las situaciones de conflicto. Las distorsiones perceptivas pueden ocurrir por distintas razones". Robert Jervis realizó una distinción fundamental entre errores motivados inconscientemente (por ejemplo, la imagen diabólica del enemigo, auto imagen moral) y errores debidos a factores cognitivos no motivados (por ejemplo, creencias preexistentes) que con frecuen-

²² D'ADAMO, Orlando, *Percepciones erróneas y conflicto internacional. El caso de la guerra de las Malvinas*, pp. 355-363, en MOTA BOTELLO, G. (Editora), *Psicología Política del Nuevo Siglo – Una ventana a la Ciudadanía*, (1ª Edición), Sociedad Mexicana de Psicología Social, 1999, México

²³ ALZATE SAEZ de HEREDIA, Ramón, op. cit., p.51

cia distorsionan la percepción. También analiza los elementos de “inatención selectiva” (resistencia, represión, racionalización, proyección y compensación), un proceso por el cual los pensamientos desagradables e incómodos son eliminados de la conciencia del individuo, distorsionando de esta manera su visión de la realidad.²⁴

“El conflicto no se da en la realidad objetiva, sino en la mente de las personas. La verdad es simplemente un argumento más – tal vez bueno o quizás no – para tratar las diferencias. La diferencia existe porque existe en sus mentes. Los temores, aunque infundados, son temores reales y hay que tenerlos en cuenta. Las esperanzas, aunque infundadas, pueden causar una guerra. Los hechos, aunque se verifiquen, pueden no contribuir en nada a la solución del problema. Por útil que pueda ser el análisis de la realidad objetiva, finalmente es la realidad, como la percibe cada una de las partes, lo que constituye el problema en una negociación y lo que abre el camino hacia una solución”.²⁵

En un gran número de casos, los encargados de tomar decisiones no adjudican la importancia suficiente a esta variable, por lo que se procede a malinterpretar el desacuerdo entre las partes en conflicto y a participar en un debate intolerante.²⁶ En casos de conflicto, los tomadores de decisiones se ven confrontados con una amplia gama de valores que compiten con situaciones muy complejas e informaciones ambiguas. Las posibilidades y razones por las que surgen dichas percepciones erróneas son numerosas.

El autor Robert Jervis [1976] destaca que generalizaciones en esta área son difíciles de desarrollar y que las excepciones son comunes. Pero que en sí, el análisis del concepto de las percepciones erróneas que surgen en un conflicto puede aportar indicios valiosos al momento de explicar ciertas conductas.

El trabajo que nos inspiró para comenzar a investigar sobre el concepto de percepciones erróneas es el artículo de Orlando D’Adamo [1999] titulado *Percepciones Erróneas y Conflicto Internacional – El caso de las Malvinas*, publicado en la revista “Psicología Política”. Este trabajo aplica el concepto de las percepciones erróneas de Robert Jervis [1992] al conflicto por la soberanía de las Islas Malvinas, un conflicto internacional con elementos latinoamericanos.

El trabajo de Jervis [1976] se concentra en un estudio de conflicto internacional entre Estados, potencias nucleares, insertados en la realidad de la Guerra Fría. El foco de análisis del presente trabajo es constituido por un conflicto interno - un ataque terrorista – que se desarrolla en la “post guerra fría” y se encuentra insertado en la realidad latinoamericana. Sin embargo, estamos convencidos que existen una variedad de puntos de contacto entre los casos de conflicto, debido que las hipótesis postuladas por Robert Jervis [1992] son de naturaleza amplia y por eso también aplicables a un caso de conflicto interno.

1.7 Hipótesis de percepciones erróneas según Robert Jervis

A continuación, presentaremos las catorce hipótesis de percepciones erróneas elaboradas por Robert Jervis para comprobar en los capítulos siguientes su validez en un conflicto nacional entre dos actores de fuerzas asimétricas y diferentes niveles de legitimidad.

El trabajo de investigación de Robert Jervis, *Hypotheses on Misperception* [1992] está dividido en cinco apartados según los distintos contextos en los que se dan las percepciones erróneas: 1) Las teorías, 2) la protección y minimización de las percepciones erróneas, 3) las fuentes del concepto de las percepciones erróneas, 4) las influencias de las preocupaciones inmediatas y 5) las percepciones erróneas desde la perspectiva del receptor.

En la primera parte, la de las teorías, Robert Jervis explica que la información sólo puede ser interpretada e identificada con la ayuda de hipótesis y teorías. El empirismo puro es imposible, también sería imprudente adaptar las teorías existentes a cada información entrante, ya que ninguna hipótesis puede ser válida para toda evidencia. El autor explica que demasiada rigidez puede ser tan mala como la falta de rigidez. Siguiendo esta línea de Razonamiento Robert Jervis enuncia las Hipótesis 1 y 2:

Hipótesis 1 sostiene que los tomadores de decisiones tienden a acomodar información entrante a sus teorías e imágenes preexistentes. Además, una teoría tendrá mayor impacto sobre la interpretación de un actor de la información (a) cuanto más grande sea la ambigüedad de la información entrante y (b) cuanto más alto sea el grado de confianza que el actor tiene en sus propias teorías.

Hipótesis 2 explica que es probable que los intelectuales y tomadores de decisiones se equivoquen por estar demasiado comprometidos con el punto de vista establecido y demasiado cerrados a nueva evidencia, en oposición de ser demasiado pensosos a cambiar sus teorías.

²⁴ ALZATE SAEZ de HEREDIA, Ramón, op. cit., pp.24-25

²⁵ FISHER, Roger, URY, William, PATTON, Bruce, *Si... de acuerdo! – Como Negociar sin ceder*, 2da Edición, Grupo Editorial Norma, 1993, Bogotá, p.27-30

²⁶ JERVIS, Robert, *Perception and Misperception in International Politics*, Princeton University Press, 1976, New Jersey, 445 páginas, p.31

Otro argumento es que los actores tienden a establecer sus teorías y expectativas prematuramente. En la mayoría de los casos, no importa cuanto tiempo, cuan profunda y objetivamente la evidencia es analizada, personas difieren en sus interpretaciones, y no existen reglas generales que indiquen quién tiene razón.

La segunda parte de la investigación se refiere a la protección y minimización de las percepciones erróneas. Robert Jervis sostiene que los tomadores de decisiones siempre estarán confrontados con evidencia ambigua y confusa y serán forzados a hacer conclusiones sobre otros que muchas veces resultarán incorrectas. Por eso, el autor ofrece algunos métodos para minimizar estos errores. En primer lugar, los tomadores de decisiones deben ser conscientes que ellos no hacen interpretaciones imparciales de cada información entrante y que ellos están fuertemente condicionados por las teorías que ellos esperan que serán verificadas. En segundo lugar, los tomadores de decisión deben analizar si sus actitudes contienen creencias que no están lógicamente vinculadas. Una tercer forma de minimizar las percepciones erróneas dice que los tomadores de decisión deben formular sus suposiciones, sus creencias y las predicciones consecuentes lo más explícito posible. La cuarta forma es que los tomadores de decisión deben tratar de evitar que individuos y organizaciones vinculen su tarea principal, su futuro político y su identidad demasiado a una teoría o imagen específica de otro actor.

La quinta forma de evitar percepciones erróneas postula que como un tomador de decisiones normalmente no tiene acceso imparcial a la información, él debería tratar de incluir las estructuras conflictivas dentro de su proceso de toma de decisión.

Estas protecciones hacen más probable que tomadores de decisión nacionales hagan elecciones conscientes sobre la forma en que información es interpretada, antes de suponer que estas informaciones sólo pueden ser vistas de una manera y sólo pueden significar una cosa.

De ahí surge la **Hipótesis 3** que sostiene que actores pueden asimilar más fácilmente información contradictoria a su imagen establecida de otros actores si la evidencia es transmitida y considerada poco a poco que si llega todo de una vez.

El tercer apartado se refiere a las fuentes de los conceptos de las percepciones erróneas. Sostiene que para poder percibir, se tienen que desarrollar primero conceptos para la categoría en cuestión. Jervis distingue tres niveles en los que un concepto puede estar presente o ausente: (1) ausencia de la categoría, (2) puede conocer el concepto, pero no creer que refleja el fenómeno en cuestión y (3) el actor puede tener un concepto pero no creer que el otro actor cumple con los requisitos de dicha categoría en ese momento.

Hipótesis 4: Las percepciones erróneas resultan más difíciles de corregir en caso de ausencia de un concepto y menos difícil de corregir en caso de existencia de un concepto reconocido.

Las tres fuentes que contribuyen a los conceptos del tomador de decisión sobre otros actores son: (1) La importancia de las creencias de un actor acerca de su propio sistema político doméstico, (2) los conceptos serán suministrados por la experiencia previa del actor y (3) la historia internacional.

En el cuarto apartado, llamado las influencias de las preocupaciones inmediatas, se encuentran las Hipótesis 5, 6 y 7. Robert Jervis sostiene que la forma en que las personas perciben la información no es solamente influenciada por su estructura cognitiva y teorías sobre otros actores sino también por las preocupaciones inmediatas de los actores.

Así, la **Hipótesis 5** explica que cuando los mensajes son enviados desde un diferente conjunto de preocupaciones e informaciones del que es poseído por el receptor, son probables los malentendidos.

Hipótesis 6: Cuando personas pasan mucho tiempo planificando o tomando una decisión, ellas piensan que el mensaje que quieren enviar será claro para el receptor. Como ellos están conscientes cuál el punto clave de su acción, ellos tienden a pensar que la importancia del mensaje que quieren enviar será igual de transparente para el receptor.

Hipótesis 7: Los actores muchas veces no se dan cuenta que las acciones realizadas con intención de proyectar una determinada imagen, pueden no tener los efectos deseados porque las acciones mismas no tienen el resultado planeado.

La quinta parte de la investigación de Robert Jervis explica las percepciones erróneas desde la perspectiva del receptor.

La **Hipótesis 8** describe la tendencia de los tomadores de decisión de percibir a los otros estados más hostiles de lo que realmente son.

La **Hipótesis 9** afirma que los actores tienden ver el comportamiento de los otros como más centralizado, disciplinado y coordinado de lo que es. Frecuentemente, demasiados acontecimientos complejos son asimilados a un mismo modelo de percepción. Los actores dudan en admitir que un incidente particular no puede ser explicado por sus teorías. Actores ven a otros como internamente más unidos de lo que en realidad están y generalmente sobre-estiman el grado en el cual otros están siguiendo una política coherente.

La **Hipótesis 10** sostiene que un Estado consigue la mayoría de su información sobre la política de otro Estado a través de otro Ministerio de Relaciones Exteriores, y tienden a tomar la posición del Ministerio de Relaciones Exteriores como posición del gobierno como un todo.

Hipótesis 11: Los actores tienden a sobreestimar el grado en el que otros actores actúan en respuesta a lo que ellos mismos hacen cuando los otros actores se comportan de acuerdo con los deseos del actor. Pero, si el comportamiento del otro no es deseado, entonces es visto como consecuencia de fuerzas y pujas internas.

La segunda parte de la Hipótesis 11 es ilustrada por la tendencia de los actores a creer que el comportamiento hostil del adversario tiene que ser explicado por los motivos de la otra parte y no por su reacción en respuesta al primer actor.

Hipótesis 12: Cuando los actores tienen intenciones que no tratan de ocultar a otros, ellos tienden a suponer que el adversario percibe exactamente esas intenciones.

Hipótesis 13: Si es difícil para un actor de creer que el otro puede verlo como una amenaza, es muchas veces más difícil para él, ver que cuestiones importantes para él no son importantes para otros. Mientras uno puede saber que otro actor está en el "equipo adversario", puede resultar más difícil para el darse cuenta que el otro está jugando un juego completamente diferente.

Hipótesis 14: Los actores tienden a pasar por alto el hecho de que la evidencia consistente con sus teorías también puede ser consistente con otros puntos de vista. Cuando elegimos entre dos teorías tenemos que prestar atención no solo a las informaciones que no pueden ser justificadas por una de las teorías. Pero es común encontrar personas reclamando como prueba de sus teorías información que puede también apoyar posiciones alternativas.

En nuestro análisis veremos que el "nivel de conflictividad en la *Crisis de los Rehenes* era muy alto, por lo que la factibilidad de ser negociada con un resultado aceptable para ambas partes era muy lejana"²⁷

Capítulo 2 - I. Parte escalada del conflicto

Preámbulo

Antes de profundizar sobre el tema de las percepciones erróneas y terrorismo, resulta de gran importancia aclarar algunos conceptos relevantes del campo de estudio de las Relaciones Internacionales.

La *Crisis de los Rehenes* debe ser clasificada como un acto de terrorismo doméstico, debido a que esta acción fue dirigida específicamente contra el Presidente Fujimori y porque el MRTA no estaba vinculado en el momento de la toma con otras organizaciones en el exterior. Esta forma específica de conflicto -el terrorismo doméstico- se caracteriza por ser una puja entre actores de fuerzas desiguales. La consecuencia de este desequilibrio es la necesidad del más débil de utilizar los factores externos para crear presión, en este caso contra la administración del Presidente Fujimori. Estos elementos internacionales, por ejemplo, los Embajadores de los diferentes países, llevan a una internacionalización del conflicto, pero no por esta razón se puede hablar de un conflicto internacional.

La clasificación de terrorismo doméstico no impide que este conflicto pueda ser analizado con herramientas propias de las Relaciones Internacionales, debido a que el campo de estudio es más amplio que el estudio de la guerra y del conflicto entre los países. Celestino del Arenal sostiene que "la investigación sobre el conflicto ha supuesto una cierta convergencia entre el estudio de las causas de la guerra y el conflicto internacional y el estudio del conflicto en el seno de las sociedades estatales y demás grupos, debido a que la distinción entre lo interno y lo internacional ha perdido progresivamente importancia ante el incremento constante de los conflictos transnacionales, la internacionalización de los conflictos internos y lo artificial y acientífico que supone dividir la vida social en dos mundos autónomos"²⁸.

Además la catorce hipótesis de Robert Jervis [1992] fueron elaboradas para el ámbito internacional. Al aplicar estas hipótesis a un campo nacional, se requiere necesariamente de ciertas herramientas del campo de las relaciones internacionales para descifrarlas correctamente.

Otro punto pertinente para nuestro caso es el campo del estudio de la toma de decisión. Graham Allison [1971], gran teórico de dicho campo, distingue tres posibles modelos de toma de decisión: Modelo del actor racional o modelo clásico, el modelo de proceso organizacional y el modelo de la política gubernamental.

²⁷ MENDEZ, Miguel, "El Secuestro de la Embajada de Japón en Perú y la Mediación como Mecanismo de Solución de Controversias", en la Revista *Venezuela Analítica*, Número 16, Junio de 1997

²⁸ También Dougherty y Pfaltzgraff opinan: "(...) un creciente número de especialistas en ciencias sociales se están convenciendo de que es imposible construir una teoría adecuada del conflicto sin fusionar las dimensiones macro y micro en un todo coherente. Ver: DOUGHERTY, James E., PFALTZGRAFF, Robert L., op. cit., p.200

En el modelo del actor racional, el modelo representa un esfuerzo por relacionar la acción con un cálculo racional. Se asume que el tomador de decisiones procura actuar racionalmente; es decir, procura realizar la opción óptima en situaciones perfectamente delimitadas y netamente definidas, así como jerarquizar y maximizar las opciones eligiendo la alternativa más positiva. Ello supone distinguir claramente los objetivos, las opciones posibles y las consecuencias de cada opción antes de tomar la decisión.

Al tomar la decisión de ordenar la incursión de los militares a la residencia del Embajador Japonés, hubiera sido más fácil si la decisión hubiese sido el resultado de un análisis “objetivo” de “interés nacional” en el contexto del vigente “equilibrio de poderes” para garantizar la “estabilidad regional”²⁹

En esta línea de argumento, Graham Allison [1971] agrega que, aunque el modelo de actor racional puede ser útil en muchos casos, es necesario que sea completado, e incluso sustituido, “por marcos de referencia que se centren en la máquina gubernamental – las organizaciones y actores políticos implicados en el proceso político”.³⁰ El modelo del actor racional es importante para nuestro enfoque y hay que tenerlo en cuenta a la hora de analizar las acciones de Alberto Fujimori.

Celestino del Arenal sostiene que muchos de los modelos o teorías sobre el proceso de toma de decisiones que se han estudiado, fueron desarrollados en los Estados Unidos y se han centrado en experiencias y situaciones políticas norteamericanas.³¹ Celestino del Arenal [1984] sostiene que “el gran peligro que se deriva de esto es que existe una indudable tendencia a generalizar tales modelos, considerando que pueden ser aplicados a unidades políticas con características culturales, políticas, ideológicas y socioeconómicas diferentes a las propias de los Estados Unidos”.

Es importante resaltar que en cualquier parte del análisis de este trabajo no hay que olvidar que estamos observando un país considerado en vías de desarrollo, lo que Carlos Escudé [1995] denomina un estado periférico.³² Esta autor también agrega al respecto: “La teoría de las Relaciones Internacionales raramente ha sido desarrollada desde la perspectiva del débil, sino más bien desde la del fuerte”. Y va más allá al denunciar la “importación acrítica al tercer mundo de la teoría anglo-americana de las Relaciones Internacionales”. En el tercer mundo existe una ausencia de una teoría basada en las circunstancias locales.

No podemos dejar de mencionar en este párrafo, la corriente teórica de la “dependencia” que da crédito a América Latina en las Relaciones Internacionales. La teoría de la dependencia surgió como una respuesta a las teorías del desarrollo económico, que inspiraron la teoría y la política durante los años cincuenta y sesenta. Su desarrollo se produjo principalmente en los países en vía de desarrollo y sobre todo en América Latina. Autores típicos de esta corriente latinoamericana son Fernando Enrique Cardoso, Enzo Faletto y Theotonio Dos Santos, que tenían como propósito “alentar políticas exteriores “independientes” que “quebraran los lazos de dependencia”.

Las características generales de este paradigma fueron la desigualdad económica global y el intercambio desigual entre el centro y la periferia. La unidad de análisis principal es el propio sistema capitalista mundial, ya que todos los procesos y relaciones se producen en su seno y vienen determinados por ese sistema global.³³ Se afirmó incluso que no es posible un cambio radical en las estructuras de un estado sin que tenga lugar un cambio en el sistema global. De acuerdo con esto, la investigación se orienta más hacia el desarrollo y problemática del sistema como un todo que hacia la problemática particular de los actores que actúan en su seno. En este sentido no existe distinción entre la esfera estatal y la internacional.

Finalmente, la dinámica y los procesos del sistema se caracterizan en términos de conflicto, por un lado y sobre todo, de explotación y dominación de creación continuada de lazos de dependencia entre el Norte

²⁹ SICK, Gary, op. cit., p.230-244

³⁰ Acerca de los otros dos modelos Celestino del Arenal opina: “Lo más interesante de los modelos desarrollados por Allison reside en que no son considerados como alternativos, sino en cierta medida como vías complementarias de análisis. DEL ARENAL, Celestino, Introducción a las Relaciones Internacionales, Techos, 3. Edición, 1984, Madrid, 495 páginas, pp. 254-255

³¹ “La toma de decisiones es el acto de elegir entre alternativas posibles sobre las cuales existe incertidumbre”. Ver: DOUGHERTY, James E., PFALTZGRAFF, Robert L., op. cit., p.481

³² Carlos Escudé entiende por Estados Periféricos: los Estados de los países cuyas economías se hallan profundamente afectadas por los ciclos de expansión y contracción, sin participar significativamente en su gestación, y cuya posición en el sistema interestatal es tal que juegan un papel modesto en el establecimiento de las reglas escritas de dicho sistema, y ningún papel en el establecimiento de sus reglas no escritas. Por lo tanto el concepto de “Estados Periféricos” incluye a: 1.- Los Estados de todos los países subdesarrollados o en vías de desarrollo (es decir, todo el llamado Tercer Mundo) y 2.- Los Estados de muchos países desarrollados pequeños y medianos cuya vulnerabilidad económica sería grande si jugaran su juego político interestatal sin prestar demasiada atención a las limitaciones sistémicas.

³³ Responde a los nuevos fenómenos políticos y económicos de dominación y explotación que aparecen en las relaciones internacionales a raíz del proceso de descolonización y de la afirmación a escala mundial del sistema capitalista. En este sentido, el paradigma de la dependencia responde a una visión especialmente asimétrica y negativa de la interdependencia. Según Carlos Escudé: El modelo de interdependencia compleja creado por Keohane y Nye, que condujo a la creencia de que la capacidad del Occidente Industrializado (especialmente los Estados Unidos) para imponer sus deseos sobre el Tercer Mundo había disminuido significativamente, dotando de tal modo a los Estados del “Sur” de una mayor capacidad de negociación y “margen de maniobra”. ESCUDE, Carlos, *ibidem*

y el Sur, entre el centro y la periferia, y, por otro y en mucho menor escala, de lucha de los pueblos y clases oprimidas contra la explotación y dominación. Tiende a dominar la visión de las relaciones internacionales como un juego de suma cero, en el que siempre hay un ganador y un perdedor.³⁴

Joaquín Cuadra Lacayo [1997], escribiendo un análisis sobre la *Crisis de los Rehenes*, sostiene que “con el fin de la Guerra Fría se abrieron espacios inéditos para la democratización de sociedades que, como las latinoamericanas, tradicionalmente se caracterizaron por el autoritarismo y caudillismo, la intolerancia y la exclusión, el uso secular de la violencia para tomar el poder o perpetuarse en él, y los efectos distorsionadores de la secular injerencia de intereses extranjeros.

Entendemos que muchas veces el análisis tradicional omite el concepto de que los tomadores de decisiones son individuos con diferentes motivaciones, experiencias y expectativas. Creemos que el análisis de las percepciones del tomador de decisiones, del universo en el cual está insertado, sus causas y efectos, puede brindar una explicación más efectiva de los modelos de conducta.

2.1 Introducción

La mayor parte de los investigadores coinciden en que el conflicto, en todos sus niveles (interpersonal, intergrupalo, interregional o internacional, entre otros) tiene una dinámica previsible. Mirando metafóricamente al conflicto, podríamos describirlo como una “obra de teatro” que se desarrolla en tres actos.³⁵ Escalada, estancamiento y desescalada. Obviamente, no todos los conflictos siguen el ciclo completo, unas veces se solucionan previamente a que el conflicto escale, en otras ocasiones, el conflicto se estabiliza por el dominio de negociación de una de las partes, por el abandono de uno de ellos, o, simplemente porque adoptan un patrón de inactividad a la espera de tiempos mejores. Otra posibilidad de desarrollo del conflicto, como en el caso de la *Crisis de los Rehenes*, es que no se desarrolla más allá del estancamiento. Nuestro caso de estudio es interrumpido por un final violento y el aniquilamiento de una de las partes del conflicto.

Como ya mencionamos, aparte de las 14 hipótesis sobre percepciones erróneas de Robert Jervis [1992], se utilizarán diferentes marcos teóricos para acercarnos a un análisis de las percepciones erróneas y la *Crisis de los Rehenes*. Trabajaremos con un marco teórico sobre conflicto, otro sobre terrorismo y con un último sobre negociación. Cada uno de estos marcos teóricos nos brindará ciertas características para cada uno de los dos “actos”, escalada y estancamiento, de nuestro caso de estudio. Corroboraremos estas características con datos de la *Crisis de los Rehenes* y resaltaremos, igualmente con ejemplos, las hipótesis de las percepciones erróneas en el lugar correspondiente. Trataremos de aplicar dichas hipótesis a las dos partes del conflicto, tanto al gobierno peruano como al comando terrorista del MRTA.

2.2 Marco teórico sobre conflicto

“Morton Deutsch [1973] explica que en las primeras fases del conflicto se da una orientación motivacional individualista, caracterizada por la búsqueda de los intereses propios, independientemente de lo que le ocurra al otro. Es decir, se busca hacer lo mejor posible. A medida que el conflicto escala, se pasa a una orientación competitiva, en la que interesa vencer al otro. En este punto se necesita, para lograr el objetivo, derrotar al adversario, para que éste no consiga el suyo. Finalmente, el conflicto continúa su escalada, uno se preocupa cada vez más de hacer daño al otro, de lograr que éste no consiga sus objetivos, a pesar de que estas acciones impliquen que también uno mismo salga perjudicado”.³⁶

Antes de empezar el análisis de la *Crisis de los Rehenes* propiamente dicho, pasamos a estudiar las partes en conflicto, para identificar cuales son sus intereses subyacentes.

2.2.1 Posiciones de las partes en conflicto

Podemos decir que la relación entre el mandatario peruano, Alberto Fujimori y el Comando de Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (de aquí en adelante MRTA) se caracterizó, desde antes de la toma de la residencia diplomática nipona, por objetivos fuertemente antagónicos y una “rigidez de posturas”. Dichas posiciones rígidas surgieron cuando una o más partes creyeron que para satisfacer sus requerimientos, deberían ser sacrificadas las del oponente.

Concordamos con Miguel Méndez [1997], quien explica que este conflicto se caracterizó por ser un proceso competitivo, en el que las dos partes en conflicto tuvieron “objetivos en oposición de carácter excluyente”. Sabiendo esto, podemos ver que estas posiciones rígidas llevan muchas veces a un atrapamiento del conflicto y a un apego excesivo a compromisos previos. Se observa en consecuencia la tendencia de la gente a encerrarse en un punto de vista particular sobre el otro y sobre el asunto en disputa,

³⁴ DEL ARENAL, Celestino, op. cit., p. 256-257

³⁵ La metáfora que vincula el conflicto con una obra de teatro en tres actos puede ser encontrada en Rubin [1993], citado en ALZATE SAEZ de HEREDIA, Ramón, op. cit., p.52

³⁶ Citado en ALZATE SAEZ de HEREDIA, Ramón, op. cit., pp.54-55

adhiriéndose a él de manera extrema y a menudo irracional.³⁷

Roger Fisher [1993], del Harvard Negotiation Project, también explica que la “discusión sobre posiciones” – esto es, con posiciones rígidas – produce acuerdos insensatos, es ineficiente y pone en peligro la relación entre las partes. Reitera que cuando se regatea con base en las posiciones, los negociadores tienden a encerrarse dentro de ellas. El negociador, mientras más aclara su posición y más la defiende contra los ataques, más se compromete con ella. Mientras más trate de convencer al otro de la imposibilidad de cambiar su posición inicial, más difícil será hacerlo. Su ego se identifica con su posición. Luego tiene interés en “quedar bien” – en conciliar las acciones futuras con las posiciones pasadas, haciendo que sea cada vez menos probable que un acuerdo sensato pueda conciliar los intereses originales de las partes.

Tanto el Presidente peruano, Alberto Fujimori como la cúpula del comando del MRTA tenían posiciones claramente definidas, a las cuales se les asignó gran importancia y alto valor, de tal manera que un abandono de estas posturas resultaba imposible. También regía una inaceptabilidad de los costos. Ambas partes en conflicto contaron con una imagen de su adversario, creada durante los sucesivos roces en la lucha anti-subversiva de las administraciones de Fujimori.³⁸

Como mencionamos anteriormente, Alberto Fujimori llevaba para la fecha de la toma de la residencia diplomática una política antiterrorista de línea dura. Después de asumir el poder Fujimori “promovió políticas de contrainsurgencia y antinarcóticos contrarias a sus promesas de campaña”.³⁹ Cynthia McClintock explica que Cambio 90, el partido de Alberto Fujimori, contaba sólo con un cuarto de los escaños en el Poder Legislativo y aún así lograron pasar una gran cantidad de leyes debido a que la oposición política estaba dividida y la constitución de 1979 permitía al Ejecutivo ejercer vastos poderes unilaterales en materia económica así como el poder de emitir decretos sobre cualquier área de políticas públicas, si el Legislativo le delegaba la autoridad para hacerlo.

Dicha autora explica que a finales de 1990 la tensión entre el Ejecutivo y el Legislativo se incrementó. “En noviembre, cuando la autoridad legislativa de Fujimori estaba a punto de caducar, el Presidente emitió una avalancha de 126 decretos, de éstos, más de tres cuartos fueron aprobados; sin embargo, 28 – la mayoría de los cuales eran medidas dracónicas sobre temas de contrainsurgencia, fueron modificados o rechazados por el Legislativo”.

A partir del autogolpe de 1992, que le permitió implantar las diversas leyes antiterroristas, la meta final de Alberto Fujimori fue la derrota definitiva del terrorismo y explotar este éxito para su reelección al cargo de Presidente de la República del Perú. Asimismo, los militares y los oficiales de inteligencia sostenían que para poder derrotar a los grupos terroristas era necesario un régimen autoritario. Si bien el autogolpe fue objeto de condena por el lado de la mayoría de intelectuales y líderes políticos, casi 80% de la población apoyó el suceso.⁴⁰ La actitud fuerte del Estado ante la Crisis realineó a la clase dirigente del Perú. También se vio personas que jamás apoyaron el gobierno, cerrando filas con el Presidente Fujimori en este punto, negándose a que se libere un solo emmeretista preso.

En 1990, la violencia terrorista tenía al país sumido al borde de una guerra civil. Cuando Alberto Fujimori asumió el poder en 1990, declaró en su primer mensaje a la nación que él personalmente se hacía cargo de la conducción de la lucha contra el terrorismo hasta su derrota final.⁴¹ A diferencia de los gobiernos anteriores de Fernando Belaúnde Terry (1980-85) y Alan García (1985-90) que combatieron la subversión con aviones, tanques y emboscadas, Alberto Fujimori planteó la necesidad de crear un servicio de inteligencia que socavara el terrorismo desde sus bases. Nació así el Servicio Nacional de Inteligencia (SIN), comandado por Vladimiro Montesinos, un ex capitán de Ejército y abogado, que hasta su caída fue el brazo derecho del Presidente.⁴²

³⁷ ALZATE SAEZ de HEREDIA, Ramón, op. cit., pp. 41 y 62

³⁸ Información sólo puede ser interpretada e identificada con la ayuda de hipótesis y teorías. Empirismo puro es imposible y sería imprudente adaptar las teorías a cada nueva información entrante. Ninguna hipótesis es válida para toda evidencia. Demasiada rigidez puede ser tan mala como la falta de rigidez. Ver: JERVIS, Robert, *Hypothesis on Misperception*, 3er Edición, pp. 472-489, en ART, R., Jervis, R. (eds.), *International Politics*, Harper Collins, 1992, New York

³⁹ Según Cynthia McClintock: Aunque antes de ser elegido sus propuestas políticas en el tema de la contrainsurgencia no fueron particularmente claras, se enfocaron más en el desarrollo económico alternativo de las comunidades.

⁴⁰ “El 5 de abril de 1992 Fujimori dio el autogolpe: suspendió la Constitución de 1979, arrestó a varios líderes de oposición, disolvió el Congreso y desmanteló la judicatura”. Ver McCLINTOCK, Cynthia, *Es autoritario el Gobierno de Fujimori?*, pp.65-95, publicado en TUESTA SOLDEVILLA, Fernando, (Editor). *El juego político – Fujimori, la oposición y las reglas*, Friedrich Ebert Stiftung, 1999, Lima, Perú, 339 páginas, p.69-72

⁴¹ Para un análisis mas profundo desde el punto de vista de las Fuerzas Armadas Peruanas ver BARI HERMOZA RIOS, Nicolás, “Operación Chavín de Huántar” – Rescate en la residencia de la Embajada del Japón, 5ta. Edición, Febrero de 1998, Perú, 181 Páginas, p.4]

⁴² “Antes, Sendero Luminoso (esta cita también es válida para el MRTA) era como un fantasma para nosotros”, dijo el general Héctor John Caro, el primer jefe de la Dirección Nacional Contra el Terrorismo (DINCOTE), creado por Fujimori en 1990. “No sabíamos quiénes eran, ni cuántos eran los senderistas, pero con el trabajo de inteligencia descubrimos su rostro”.

Se autorizaron facultades especiales para las fuerzas anti-terroristas, bajo el paraguas de las “políticas de pacificación”, que incluyeron las leyes de los jueces sin rostro, la ley del terrorista arrepentido y el régimen de “las cárceles tumba” para los condenados por terrorismo.

“La mayoría de los juicios tomaban sólo unos minutos, la sentencia mínima era de treinta años y el porcentaje de condenados era de un alarmante 97%. El enjuiciamiento de civiles en tribunales militares terminó en forma definitiva con el derecho al proceso y las garantías de protección para quienes fueron acusados bajo las nuevas leyes contra el terrorismo. El número de personas acusadas y condenadas erróneamente bajo estas leyes ha sido estimado en varios centenares”. Otra de estas políticas de pacificación permitió otorgar amnistía a “terroristas arrepentidos”, con la condición de que éstos se rindieran y entregaran información a las fuerzas de seguridad.⁴³

El aspecto central de la estrategia anti-insurgente de Alberto Fujimori fue la militarización de las operaciones. Los militares también participaron en la reorganización del sistema carcelario. Bajo control militar se construyeron nuevas cárceles para albergar a quienes habían sido encontrados culpables y condenados por actividades terroristas. En su mayor parte, las cárceles están localizadas en el altiplano, donde los prisioneros permanecen en pequeñas celdas sin luz y sin ventanas, expuestos a la inclemencia de temperaturas bajo cero.

Las modificaciones legales más controvertidas fueron promulgadas mediante decreto después del autogolpe, como por ejemplo las diversas amnistías para los militares acusados de asesinato y tortura.⁴⁴ El Presidente Fujimori justificó sus acciones y restricciones a la libertad de prensa como necesarias para alcanzar una democracia “real” en el largo plazo.⁴⁵

A esta altura del análisis de la Crisis de los Rehenes resulta oportuno insertar la **Hipótesis 1** que postula: “Los tomadores de decisiones tienden a acomodar la información en sus teorías e imágenes preexistentes. Adicionalmente, una teoría va a tener mayor impacto sobre la interpretación de un actor de la información entrante (a) cuanto más grande sea la ambigüedad de la información y (b) cuanto más alto sea el grado de confianza que el actor tiene de la teoría”.

La imagen preexistente desde la perspectiva de la presidencia, sugirió que el terrorismo estaba fuertemente debilitado, gracias a la implementación de las políticas de pacificación. En el caso específico del MRTA se hablaba de una derrota, lo que llevó a las fuerzas de seguridad a subestimar la fuerza restante del MRTA.

El Presidente Fujimori, tenía mucha confianza en el sistema político doméstico, debido a que “durante sus primeros 15 meses en el gobierno (julio de 1990 – septiembre de 1991), ejerció mucho poder en la formulación de políticas públicas. Cynthia McClintock [1999] sostiene que a diferencia de sus predecesores, quienes se vieron limitados por sus propios partidos políticos, Alberto Fujimori “desatendió a su organización, Cambio 90, que estaba integrada principalmente por representantes de grupos de pequeños empresarios y por comunidades evangélicas protestantes, ambos carentes de experiencia política. Después de seis meses en el poder, casi la totalidad de los miembros del gabinete eran políticos independientes que habían sido nombrados por el mismo Presidente Fujimori. Al mismo tiempo éste se distanció de Cambio 90, y se alió con individuos cuyas vinculaciones políticas y sociales estaban en las fuerzas de seguridad”.

La confianza en el propio sistema político doméstico también se vio reflejada en las nuevas estrategias de la lucha antiterrorista que el mismo Presidente diseñó y que culminaron en la captura de varios altos mandos terroristas en 1992, entre ellos Abimael Guzmán Reynoso y Víctor Polay Campos, jefes máximos de Sendero Luminoso y del MRTA respectivamente. El golpe de gracia lo constituyó la capitulación del Frente Nor-Oriental del MRTA, cuyos principales líderes se acogieron a la “Ley de Arrepentimiento” promulgada poco antes por el gobierno. “Según estadísticas de la Policía Nacional del Perú, de 1990 a 1992 se registraron entre 2,700 y 3,000 acciones terroristas por año. Esta cifra cayó en 1993 en 30% (1,918 casos), y en 1994 y 1995 bajó a 1,100 - 1,300 casos. Desde 1993, un gran número de oficiales altamente capacitados de los organismos policiales de investigación antiterroristas pasaron al retiro.⁴⁶ En 1996 se registraron 883 casos de actividades terroristas, 70% menos que en el periodo 1990-1992. De estas acciones subversivas, alrededor del 10% fueron perpetradas por el MRTA y el resto por SL.⁴⁷

⁴³ MAUCERI, Philip, *Prerrogativas de las Fuerzas Armadas en una Alianza Cívico-Militar en el Perú*, pp.149-164, publicado en TUESTA SOLDEVILLA, Fernando, (Editor). *El juego político – Fujimori, la oposición y las reglas*, Friedrich Ebert Stiftung, 1999, Lima, Perú, 339 páginas

⁴⁴ MAUCERI, Philip, *ibidem*

⁴⁵ McCLINTOCK, Cynthia, *op. cit.*, p.69

⁴⁶ REYNA, Carlos, *No una sino varias crisis – un balance sobre los protagonistas*, publicado en *Que Hacer* Número105, Enero-Febrero 1997

⁴⁷ MURAKAMI, Yusuke, *El Espejo del Otro - El Japón ante la crisis de los rehenes en el Perú*, IEP-JCAS, Enero 1999, 168 Páginas, pp. 56/ 57

La relativa paz política favoreció a los índices económicos peruanos y en 1994 el Perú registró el 13,1% del crecimiento económico, en ese momento el más alto de la región. El gobierno implementó un agresivo programa de privatizaciones y la inversión externa se incrementó positivamente. Estos éxitos vinculados a la “superación de la amenaza terrorista” llevaron a una clara reelección del Presidente Fujimori en 1995.⁴⁸

A lo que se refiere a la ambigüedad de la información entrante, podemos decir que los servicios de seguridad tenían información acerca del movimiento de integrantes del MRTA y del tráfico de armamento de la selva peruana hacia la capital, Lima. Yusuke Murakami [1999] utiliza una nota de inteligencia fechada el 13 de noviembre de 1996 que informó sobre la “detención de tres emerretistas que transportaban diez fusiles AKM hacia Lima”.⁴⁹ La nota también advirtió la posibilidad de que el MRTA “planea secuestrar a personalidades de país, con fines de canje por presos”. Estas informaciones entrantes estaban en clara oposición con el paradigma vigente, el de un movimiento emerretista derrotado.

El ex jefe de la Dirección Nacional Contra el Terrorismo (DINCOTE), el General PNP (r) Héctor John Caro dijo al respecto que en la sorpresiva incursión terrorista en la residencia del Embajador japonés Morihisa Aoki, fue evidente la falta de “trabajo previo de inteligencia” que hubiera permitido hacerle frente a dicho ataque terrorista. “Esto nos muestra que la guardia estaba baja y que la famosa frase de que “no va a ocurrir más” es lo que ha producido la impresión de haber abandonado lo que siempre se ha debido cuidar”.⁵⁰

Este ejemplo muestra, como sostiene Robert Jervis [1976], que la evidencia contradictoria a la teoría preexistente es ignorada, mal recordada o cambiada con tal de preservar teorías existentes y que los tomadores de decisión le adjudican más importancia y asimilan rápidamente datos que corroboran sus teorías preexistentes. En este caso, la creencia de la derrota del MRTA resultó un menosprecio del movimiento. Aunque muchas veces los tomadores de decisiones no se dan cuenta, la interpretación de cada acto es inevitablemente condicionada por las hipótesis actuales.

Volviendo a las posiciones rígidas y a las teorías e imágenes preexistentes, quedó claro que en los ojos del Presidente Fujimori los integrantes del MRTA eran criminales y repetidas veces se refirió a las demandas de los terroristas como “chantaje” y puso énfasis en la naturaleza legítima de su mandato.⁵¹

Siguiendo esta línea de razonamiento, el mandatario peruano excluyó la posibilidad de una negociación directa con el MRTA, debido a que ésta elevaría a los terroristas a un actor de nivel de importancia estatal.⁵² Además, hizo recordar a la Declaración de Lima contra el Terrorismo, enunciada en el marco de la OEA en abril de 1996, que el terrorismo “constituye una actividad delictiva repudiable” y “que los actos terroristas son delitos comunes graves”.⁵³

El comando emerretista también ofrece un ejemplo interesante de la Hipótesis 1.⁵⁴ El MRTA resultó ser, en el momento del ataque a la residencia diplomática, una organización arrinconada y fuertemente debilitada que jugó su última carta en esta toma de rehenes para liberar a los presos de su movimiento y así asegurar la supervivencia de su organización. Esta necesidad de éxito facilitó la proliferación de percepciones erróneas e intensificó la creencia fija de que el Presidente Fujimori iba a ceder ante las demandas del Japón. La alta posición jerárquica de los diplomáticos fortificó la imagen de los emerretistas que Alberto Fujimori iba terminar negociando con ellos.

El MRTA observó con gran interés la visita, con carácter de urgencia, del canciller Yuhiko Ikeda a la capital peruana, el 19 de diciembre, lo que fortaleció aun más la creencia entre los emerretistas de que la toma de la residencia nipona logró el impacto deseado. Lo que el MRTA desconoció fue que el mismo Fujimori no deseaba la visita de Yuhiko Ikeda a Lima e instruyó a su Embajador en Japón de evitar la visita.

⁴⁸ Alberto Fujimori obtuvo un 64% de lo votos validos, entre 14 postulantes. McCLINTOCK, Cynthia, op. cit., p.75

⁴⁹ En la misma nota se dice que Néstor Cerpa Cartolini (el cuadro militar del MRTA, que iba a encabezar esta toma de la residencia diplomática nipona) habría prometido a su esposa – recluida en la cárcel por el delito de terrorismo – liberarla. Ver MURAKAMI, Yusuke, *El Espejo del Otro - El Japón ante la crisis de los rehenes en el Perú*, IEP-JCAS, Enero 1999, 168 Páginas, p.53, que cita la Oficialía Mayor

⁵⁰ La República, **¿Qué pasó con el Servicio de Inteligencia Nacional?, 18 de diciembre 1996 Edición vespertina.**

⁵¹ “Mi gobierno no está dispuesto a aceptar que la fuerza y la violación de un comando terrorista pueda imponerse sobre 23 millones de personas, que rechazan estos métodos, que no son ni civilizados ni políticos”. El Presidente Fujimori en su primer mensaje a la Nación, 21 de diciembre de 1996.

⁵² El Presidente Alberto Fujimori habría dicho: “Yo no negocie, conversé para ver!” Sobre este tema se volverá en el apartado de la negociación.

⁵³ Declaración de Lima contra el Terrorismo, Abril de 1996, Programas de Información Internacional, Departamento de Estado de Estados Unidos.

3.- Que el Terrorismo, como grave manifestación de violencia deliberada y sistemática dirigida a cerrar caos y temor en la población, genera muerte y destrucción y constituye una actividad delictiva repudiable.

4.- Su más enérgica condena a todos los métodos y actos terroristas, dondequiera que sean cometidos y cualesquiera sean sus agentes, modalidades y motivaciones con las que se pretenda justificarlos.

5.- Que los actos terroristas son delitos comunes graves y, como tales, deben ser juzgados por tribunales nacionales de conformidad con la legislación interna y las garantías que ofrece el Estado de derecho.

Como dicho anteriormente, la evidencia confirmativa fue asimilada rápidamente, por ejemplo cuando el gobierno japonés insistió, como previsto, en una salida pacífica de la *Crisis de los Rehenes*. La información fue ignorada o cambiada cuando los emerretistas pusieron en pie de igualdad una “política pacifista” con una falta total de una “política antiterrorista definida” del gobierno de Japón.⁵⁵ Esta evidencia es claramente omitida o amoldada a las expectativas del MRTA, que se basa en un antecedente importante de toma de rehenes de un avión japonés. Yusuke Murakami [1999] sostiene que el manejo de crisis del Japón se caracteriza por ceder ante cualquier demanda que conlleva una amenaza contra la vida de ciudadanos japoneses.

El ejemplo magistral es de 1977, cuando el extremista Ejército Rojo Japonés secuestró un avión de la Japan Airlines en India y obligó al piloto a aterrizar en Dacca Bangladesh. El entonces primer Ministro japonés Takeo Fukuda dijo que “la vida del ser humano pesa más que la tierra” y tomó la decisión de una medida extra legal: la excarcelación de seis miembros de la agrupación terrorista y el pago de seis millones de dólares como rescate. Esta decisión fue duramente criticada en todo el mundo, por incentivar la imitación por otros grupos terroristas. El gobierno del Japón insistió con vehemencia y discreción en la prioridad de salvar la vida de los rehenes”. Este dato de la rápida aceptación de las demandas del Ejército Rojo por parte del gobierno de Japón fue visto como un elemento positivo, muy útil a los propósitos del MRTA. La evidencia fue asimilada rápidamente en el esquema de ideas del comando terrorista y estaban convencidos que Japón iba a reaccionar de la misma manera en este caso, ejerciendo presión sobre el gobierno peruano, con tal de salvar la vida de ciudadanos japoneses.⁵⁶

Según dice Yusuke Murakami [1999] esta percepción se fue arraigando todavía más fuerte en la mente de Néstor Cerpa Cartolini cuando rehenes japoneses hablaron con él sobre la inminente “presión” japonesa sobre el mandatario Fujimori.

Por otro lado, un ejemplo de que la evidencia contraria a las teorías preexistentes es que el MRTA omitió totalmente el análisis de la posición estadounidense y su posible influencia sobre el gobierno peruano. El portavoz del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, Nicholas Burns, reiteró la posición estadounidense de no hacer concesiones a los terroristas. Hasta el año 2000 la organización del MRTA estaba incluida en la lista de organizaciones terroristas del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América.⁵⁷

Después de haber expuesto las posiciones rígidas de ambas partes del conflicto mediante ejemplos y la Hipótesis 1 de Robert Jervis [1992], pasamos a analizar la *Crisis de los Rehenes* propiamente dicha. En el primer acto del conflicto, la escalada, podemos observar una serie de transformaciones tales como: transformación motivacional negativa, cambio de tácticas blandas a tácticas duras y un incremento en el número de partes implicadas. A continuación explicaremos cada una de estas transformaciones características y las corroboraremos con ejemplos de la *Crisis de los Rehenes*, que mostrarán de nuevo la presencia de percepciones erróneas.

2.2.2 Transformación motivacional negativa

Las posiciones rígidas conllevan una alta carga emocional. Acerca de este concepto Morton Deutsch explica: “Los conflictos tienden a cargarse emocionalmente a medida que las partes se van volviendo ansiosas, irritadas, enojadas, furiosas o frustradas. Las emociones tienden a dominar el pensamiento, mientras que a medida que el conflicto escala, las partes se vuelven más emocionales e irracionales”.⁵⁸

La alta carga emocional, resaltó aún más las posiciones antagónicas de ambas partes del conflicto, lo cual se exteriorizó en sus respectivos discursos y en consecuencia también en sus comportamientos. Esta situación ofreció una atmósfera propicia para crear diversas percepciones erróneas, que relacionados con la frustración y pérdida de la racionalidad obstaculizaron la salida pacífica del conflicto.

⁵⁴ **Hipótesis 1** dice que los tomadores de decisiones tienden a acomodar información entrante a sus teorías e imágenes preexistentes. Adicionalmente, una teoría va a tener mayor impacto sobre la interpretación de un actor de la información (a) cuanto más grande sea la ambigüedad de la información entrante y (b) cuanto más alto sea el grado de confianza que el actor tiene de la teoría.

⁵⁵ Hay que entender la naturaleza pacífica que mantiene Japón después de la segunda guerra mundial y el “amparo del sistema defensivo de Estados Unidos de América. En la era de la posguerra, la política exterior del Japón ha sido de la economía, por la economía y para la economía. El “olvido” de la seguridad nacional se debe en parte a que ha habido pocos incidentes violentos en el Japón”. MURAKAMI, Yusuke, *El Espejo del Otro - El Japón ante la Crisis de los Rehenes en el Perú*, IEP-JCAS, Enero 1999, Lima, 168 Páginas, p.135

⁵⁶ Después de la liberación de las mujeres, quedaron un total de 118 ciudadanos japoneses en el poder del MRTA.

⁵⁷ Yusuke Murakami también explica que inmediatamente después de la toma de rehenes, la Secretaría de Estado norteamericana empezó a analizar, junto con la CIA, el FBI y la Secretaría de Defensa, la situación de la residencia y a evaluar la capacidad de las fuerzas especiales del Perú. Utilizando un modelo teledirigido el gobierno norteamericano realizó un simulacro cuyos resultados permitieron prever que más del 20% de los rehenes morirían durante una operación de rescate. MURAKAMI, Yusuke, op. cit., p.141

⁵⁸ Citado en ALZATE SAEZ de HEREDIA, Ramón, op. cit., p.72

Miguel Méndez [1997] sostiene que en la administración Fujimori se registró una alta carga emocional contra el MRTA al acusar dicho movimiento de “suspender los progresos que en todos los ámbitos se habían logrado en el Perú”.

De parte del MRTA se registra una alta carga emocional contra el gobierno, al cual se le responsabiliza por los males de la sociedad peruana, mas notablemente, la opresión, la pobreza e injusticia social.

En este acápite mencionaremos la **Hipótesis 2**: que “*explica que es probable que los intelectuales y tomadores de decisiones se equivoquen por estar demasiado comprometidos con el punto de vista establecido y demasiado cerrados a nueva evidencia, en oposición de ser demasiado propensos de cambiar sus teorías*”.

Los actores tienden a fijar sus teorías y expectativas prematuramente con un mínimo de datos afirmativos. En la política, en general, este modo de actuar sin suficientes confirmaciones muchas veces es necesario, debido a la imperante necesidad de actuar en el plazo más breve posible. Robert Jervis [1976] resalta la importancia de las teorías a la hora de tomar una decisión, debido a que éstas condicionan indirectamente la percepción al influir sobre la manera de categorizar la información entrante y la forma de adaptar dicha información a la memoria individual o organizacional. El actor ordena la información en términos de los conceptos y categorías que tiene al momento en el que recibe la información - nuevas ideas son difíciles de desarrollar y de probar. Estas teorías establecidas dan una vista coherente e interrelacionada de la realidad, información contradictoria no puede ser apreciada hasta que la teoría es cambiada y desplazada.

Como mencionado anteriormente, en 1996 tuvieron lugar 70% menos ataques que en el periodo 1991/1992. Estas cifras demuestran que la presencia del MRTA decreció en los últimos años y esta invisibilidad condujo al olvido y menosprecio de los comandos emerretistas. El olvido del MRTA no sólo se observó en las filas del gobierno peruano. La revista *Idee/e* (Instituto de Defensa Legal), publicada antes de la toma de la residencia nipona, informó con gráficos y mapas las acciones de Sendero Luminoso, pero omitió sustancialmente al MRTA, cuyas acciones si habían sido tomadas en cuenta en informes anteriores.

La policía nacional del Perú elaboró a mediados de 1996 un informe de unas 50 páginas sobre la situación del terrorismo en el país en el que dedicó sólo unas líneas al análisis del MRTA. En agosto del mismo año se deshizo el grupo de la Dirección Nacional contra el Terrorismo (DINCOTE), especializado en el MRTA. Este es un ejemplo claro de que los tomadores de decisiones se equivocaron por estar demasiado comprometidos con el punto de vista establecido de que el MRTA estaba derrotado.

Otro ejemplo de este seguimiento a la teoría preexistente y del consecuente menosprecio fue la declaración de Alberto Fujimori, tan sólo unas semanas antes del asalto, durante una visita a Bolivia: La derrota del terrorismo había sido “un asunto papayita”, muy fácil, que más trabajo le había costado divorciarse de Susana Higuchi.⁵⁹

En este punto, resulta oportuno insertar la **Hipótesis 4** que postula que *las percepciones erróneas resultan más difíciles de corregir en caso de ausencia de un concepto y menos difícil de corregir en caso de existencia de un concepto reconocido, que esta sin llenar*.

Las tres fuentes que contribuyen a los conceptos del tomador de decisión sobre otros actores son: (1) La importancia de las creencias de un actor acerca de su propio sistema político doméstico, (2) conceptos serán suministrados por la experiencia previa del actor y (3) la historia internacional.

A lo que se refiere al primer punto, ya explicamos en el apartado de las posiciones rígidas, como se formaron las creencias del Presidente Fujimori en el sistema político doméstico del Perú, que el mismo influyó considerablemente.

Acerca de la experiencia previa del actor podemos decir que la “derrota del terrorismo” resultó ser de gran importancia para el mandatario peruano, debido a que esta victoria le aseguró el apoyo popular. Al luchar esta batalla contra el “trauma peruano” Alberto Fujimori se sentía legitimado a ignorar críticas de diversos organismos internacionales.⁶⁰ El mandatario también contaba en el tema de la lucha antiterrorista con el

⁵⁹ BURGOS, Hernando, “La batalla por la opinión – El público y las visiones de la prensa peruana”, *Que Hacer*, número 105, Enero-Febrero 1997

⁶⁰ Desde el comienzo del mandato de Alberto Fujimori surgieron denuncias de violación de los Derechos Humanos en relación con las llamadas políticas de pacificación. En Noviembre de 1991, quince personas, incluyendo un niño de 8 años, fueron asesinadas cuando hombres enmascarados, utilizando armas automáticas con silenciadores, masacraron a los presentes en la zona de Barrios Altos, en Lima. Se confirmó más tarde que este ataque había sido ejecutado por el Grupo Colina, un escuadrón que trabajaba en ese entonces bajo órdenes de Vladimiro Montesinos.

El 18 de julio de 1992, nueve estudiantes y un profesor de la Universidad de La Cantuta fueron “desaparecidos” por las fuerzas de seguridad. En mayo 1993, el General Rodolfo Robles, el tercer más alto comandante del ejército peruano, denunció que el crimen de La Cantuta también había sido cometido por la unidad especial de inteligencia, el Grupo Colina.

Luego de que un juez civil declarara su intención de hacer testificar a Montesinos y al jefe del Ejército peruano General Nicolás de Bari Hermoza en el caso de Barrios Altos, el congreso peruano pasó una ley de amnistía general, que exime a todos los militares, policías y colaboradores civiles peruanos de responsabilidad por violaciones a los Derechos Humanos.

soporte de la oposición.⁶¹ En breve: las políticas antiterroristas le han aportado al mandatario peruano demasiados beneficios personales y profesionales como para poder cambiar su rumbo, cambiar el punto de vista establecido, cumpliendo las demandas de un comando del MRTA.

El Presidente Fujimori vio la liberación de los rehenes como una herramienta importante para garantizar la estabilidad del país y evitar el alto costo político que hubiera conllevado el fracaso en este pilar de su administración. Las críticas al descuido policial y al Servicio de Inteligencia Nacional (SIN), que “permitió” la toma de la residencia diplomática japonesa, fueron un factor importante en las fluctuaciones de los índices de popularidad.

Hasta tal punto llegó la importancia de la continuación del éxito de la lucha anti terrorista que al mandatario peruano no le resultó conveniente una solución pacífica de la *Crisis de los Rehenes* en la que los terroristas salgan ganando, o por lo menos no perdiendo.⁶²

Hablando del tercer punto, la historia internacional, los especialistas sugieren no acceder a las demandas terroristas, debido a que esto incita la imitación y el aumento de la amenaza terrorista. El conocido punto de vista de los Estados Unidos de América es una política de no-negociación. Los líderes de los países más diversos expresaron su apoyo al Presidente Fujimori.

En el ámbito internacional la lucha antiterrorista del gobierno Fujimori fue reconocida como una de las más eficientes y continuas en el tiempo.⁶³

A continuación, aplicaremos la Hipótesis 4 y las tres fuentes que contribuyen a la formación de conceptos del tomador de decisión. Vale recordar que estas fuentes son: (1) La importancia de las creencias de un actor acerca de su propio sistema político doméstico, (2) conceptos serán suministrados por la experiencia previa del actor y (3) la historia internacional.

Por parte del MRTA vemos un comportamiento muy diferente y opuesto al gobierno, ellos no tienen confianza alguna en el sistema político doméstico, ellos luchan contra él, y lo denuncian como violador de los Derechos Humanos.

Acerca de la experiencia previa del actor, recordamos en el caso de Néstor Cerpa Cartolini su pasado como luchador sindical y la toma fracasada de la fábrica textil Cromotex en 1978, en la que murieron tres trabajadores y un oficial de policía.⁶⁴ Como explicaremos más adelante, Néstor Cerpa Cartolini fue un cuadro militar del MRTA y no estaba preparado para negociaciones eficientes. A parte de él y Rolly Rojas la gran mayoría de los restantes 12 terroristas eran muy jóvenes y no tenían experiencia alguna en la lucha urbana.

El factor que influyó considerablemente en la creación de sus conceptos vigentes fue su lectura de la historia internacional. Sobre todo estudiaron tomas de rehenes exitosas y el gran ejemplo resultó ser la toma de la embajada de la República Dominicana en 1980 por el grupo M-19 colombiano. Después de 61 días, este grupo logró salir hacia Cuba con un rescate de un millón de dólares.

Vemos entonces que la Hipótesis 4 influyó más en el comportamiento del gobierno de Alberto Fujimori que en las acciones del MRTA.

2.2.3 Transformación de tácticas blandas a tácticas duras

Otra característica de la transformación en la escalada de un conflicto, como explica Ramón Alzate Heredia [1998], se refiere a la evolución del uso de tácticas blandas a tácticas duras que puede ocurrir de diversas formas. Por ejemplo, el cambio de promesas a amenazas [de “si haces esto, yo haré esto otro en tu beneficio” a “a menos que hagas esto, tomaré represalias”], el intento de persuadir a coacciones [de “hay un buen número de razones para que modifiques tu comportamiento o punto de vista” a coacciones], “realizar afirmaciones construidas contingentemente a afirmaciones no contingentes [de “a menos que hagas esto, tomaré medidas” a “voy a tomar medidas”].

La dinámica del conflicto da paso de tácticas blandas a tácticas duras y no viceversa, ya que las partes consideran que se interpretaría como debilidad el hecho de que después de utilizar la coerción y la intimidación se desplazara a tácticas más suaves.

En un proceso en el que las partes intentan conseguir el máximo en un conflicto, como es el caso de la *Crisis de los Rehenes*, se suele utilizar una amplia variedad de tácticas y estrategias. El MRTA necesita conseguir su meta máxima, la liberación de los presos para sobrevivir. La intensidad puede medirse según

⁶¹ Un respaldo similar viene de los tres grupos políticos en el congreso de La República que expresaron, en una “Carta Abierta al Presidente de La República” que el gobierno debe mantener su firmeza frente al chantaje del MRTA, pero insistieron en la necesidad de agotar todas las salidas posibles para rescatar a los rehenes sanos y salvos.

⁶² El periódico “El Comercio” publicó que en términos de impacto público, una salida pacífica tendría el siguiente escenario: “de una parte, Cerpa y sus camaradas libres y amnistiados (o indultados) luciendo su trofeo de guerra: sus combatientes excarcelados, con cobertura de prensa internacional a todo vapor y un asilo de cinco estrellas en La Habana, Cuba. De otra parte, los rehenes liberados, concentrando toda la atención del Perú y del mundo”. Ver: *Base Tokio – El Verano Sangriento*, op. cit., p.141

⁶³ Ver Anexo 3

⁶⁴ Mayor información acerca de la toma de la fábrica Cromotex se encuentra en *Base Tokio – El Verano Sangriento*, op. cit., p.28

el grado de compromiso de los participantes, según su disposición a mantenerse firmes a ultranza, intentando conseguir los llamados fines no negociables.⁶⁵

La primera reacción de Alberto Fujimori fue ordenar el corte de comunicaciones en un diámetro de 400 metros alrededor de la residencia diplomática con el fin de aislar a los secuestradores, para evitar una posible ayuda externa. También ordenó un corte de la electricidad, lo que resultó en un sufrimiento adicional para los rehenes, debido a que en pleno verano, el aire acondicionado dejó de funcionar. Ya en el mes de enero el gobierno tomó una actitud dura y militar y helicópteros militares sobrevolaron varias veces al día la residencia y la policía tomó posición por las calles cercanas.⁶⁶

El mandatario peruano tampoco permitió al cabecilla del comando terrorista, Néstor Cerpa Cartolini, el mando militar, comunicarse con el jefe político del MRTA, Víctor Polay Campos, capturado en 1992 y recluido en la prisión de la Base Naval del Callao, cumpliendo cadena perpetua por traición a la patria.

Otro ejemplo de la transformación de tácticas blandas a tácticas duras de parte del gobierno fue en el tema de los presos emerretistas. En una ronda de información del 16 de enero, el interlocutor del gobierno informó ante decenas de periodistas nacionales y extranjeros que el programa de visitas directas a los terroristas del MRTA, que se encontraban cumpliendo sus condenas en los diferentes centros penales del país, había sido suspendido en todas sus modalidades. Se informó que esta decisión fue tomada, a fin de evitar la perturbación del proceso de conversaciones para una solución del conflicto e incluyó también las visitas de los familiares de los presos y de los representantes de la Cruz Roja.

Según un informe del diario La República (19.12.96), "la mayoría de los militantes del MRTA se encontraban presos con condenas de entre tres a diez años de prisión. Fueron capturados antes de 1992 y muchos de ellos salieron libres en los meses antes del conflicto y otros estaban a punto de abandonar la prisión. De ese total, 259 fueron inculcados por el delito de terrorismo y 199 sentenciados por traición a la patria, máxima condena para los dirigentes terroristas. El MRTA pretendía la liberación de los principales miembros de la organización."⁶⁷

El resumen semanal de DESCO del 5 al 11 de febrero ofrece datos adicionales presentados por el Presidente de la comisión de Derechos Humanos y Pacificación del Congreso, quien precisó que en total se hablaba de 371 emerretistas presos en las prisiones del Perú. De ese total, 299 son varones y 72 mujeres. Según el boletín emitido por el Instituto Nacional Penitenciario (INPE), la mayor cantidad de emerretistas presos se encontraba en los "penales de Lima (129). Otras poblaciones importantes fueron las del penal de Yanamayo, en Puno, donde había 44 miembros del MRTA, en los penales de Chiclayo sumaban 58, en Cajamarca, 31 y en Trujillo, 43".

Otro ejemplo que tuvo como consecuencias el paso de tácticas blandas a tácticas duras se dio en relación con los medios de comunicación. El 31 de diciembre de 1996, el gobierno anunció que concedía a los miembros de la prensa nacional y extranjera la posibilidad de transitar, en grupos de 15 personas, por la acera que da al frente de la residencia del Embajador Morihisa Aoki. En un momento de descuido, un miembro de la prensa japonesa, al cual los terroristas habían venido solicitando ingresar a la sede diplomática, se desprendió del grupo e ingresó a la residencia. Seguido por otros periodistas se realizó una especie de conferencia de prensa en el interior de la residencia. Este hecho, utilizado por el MRTA para influir sobre la opinión pública, tuvo consecuencias negativas para ellos mismos, debido a que este hecho hizo dudar de la efectividad de la fuerza de seguridad. Esta debilidad fue contrarrestada con "tácticas duras" por parte del gobierno al invalidar la vía radial de comunicación que existía con los subversivos.

Por parte del MRTA, las transformaciones de tácticas duras a tácticas blandas, van dirigidas a insistir en su exigencia máxima que es la liberación de todos los emerretistas presos. El comando emerretista estaba acorralado, encerrado y sin relaciones con el exterior. Ante esta situación su margen de acción era muy limitado sin fácil opción de pasar a tácticas duras. Por esta razón, sus tácticas se restringieron a un nivel de agresividad verbal. Néstor Cerpa Cartolini también subrayó que la situación se prolongaría tanto como sea necesario para conseguir la libertad de todos los emerretistas.

2.2.4 El incremento en el número de partes implicadas

Esta transformación, que también caracteriza la escalada de conflicto, se da cuando las partes perciben su impotencia para conseguir sus objetivos. En consecuencia empiezan a buscar aliados dispuestos a participar en coaliciones o grupos de apoyo de las personas implicadas.

⁶⁵ BOBBIO, Norberto, (director), op. cit., p. 298-301

⁶⁶ Para obtener mayor información acerca de la situación en la residencia ver: WICHT, Juan Julio, S.J., op. cit., pp. 130-164

⁶⁷ Empezando por Víctor Polay Campos, Miguel Rincón Rincón, Peter Cárdenas Schulte y Lucero Cumpa Miranda, Manuel Serna Ponce, Alberto Gálvez Olaechea, Américo Gilvonio Conde y el chileno Jaime Castillo Petrucci, entre otros, todos ellos condenados a cadena perpetua. La República, **Son 458 los presos del MRTA en todo el país que los secuestrados pretenden liberar, 19 de diciembre de 1996.**

Un ejemplo que corrobora este enunciado, es el viaje de las Madres de la Plaza de Mayo a Lima, el 21 de febrero de 1997. Este viaje respondió a un pedido de mediación de Isaac Velazco, el portavoz del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru en Europa. Hebe de Bonafini, la presidenta del grupo dijo que están “dispuestas a dar su vida” para resolver en forma pacífica la *Crisis de los Rehenes*. Las madres respondieron al rechazo de Alberto Fujimori a su rol de mediadoras: “Si Fujimori quiere la paz no se puede negar a recibirnos como nos han recibido mandatarios de todo el mundo”. Respondiendo a críticas, la señora Bonafini negó rotundamente que su asociación podría ser utilizada por la banda emerretista.

Como postula la teoría, este tipo de acciones lleva a una ampliación de la agenda y las partes en conflicto se concentran en elementos que no contribuyen a la resolución de sus problemas. Entre las más diversas críticas resalta la del congresista Rafael Rey Rey, quien solicitó que se les declare a las Madres de la Plaza de Mayo el estatus de personas no gratas y se les expulse del país. Néstor Cerpa Cartolini hizo saber a través de una emisora de radio que las delegadas de la organización Argentina contaban con su apoyo. Desafió a los críticos de las “Madres” con la siguiente declaración: “que digan lo que quieran de nosotros, no nos interesa, pero que hablen en términos de utilización o de rechazo sobre estas señoras, no lo podemos aceptar”.⁶⁸

Este es un ejemplo claro de que el MRTA aprovechaba el estatus de las “Madres”, debido a que su forma de lucha tiene más legitimidad y la organización es reconocida internacionalmente.

Otro ejemplo del incremento en el número de partes implicadas en el conflicto que envía señal, sobre todo simbólica de parte del gobierno, es la reunión de Alberto Fujimori con Margaret Thatcher en Londres. Como es conocido, “la dama de hierro” tiene un punto de vista durísimo sobre terrorismo ya que ella tuvo que liderar con el grupo del IRA durante su gobierno. Margaret Thatcher al comienzo de su gobierno, dejó morir a varios terroristas del IRA en una huelga de hambre en una prisión. Con esta visita el mandatario peruano insinuó que los emerretistas que tampoco iban a lograr “chantajear” a su gobierno.

Otra acción de soporte, aunque más bien tácita, provino del recién electo secretario general de la ONU, el ghanés Kofi Annan, quién declaró que el terrorismo es inexcusable y que se unía a la condena del acto terrorista en el Perú. Afirmó que se podía efectivamente adoptar una línea firme y decir: “no es cuestión de negociar, pero se corre el riesgo de pérdidas”. Esta resultó ser una respuesta muy diplomática, pero apoyaba al mandatario legítimo del estado peruano. Paradójicamente, el mandatario Fujimori desconoció en otras ocasiones la legitimidad de diversas organizaciones internacionales en cuestiones internas del Estado peruano.

Hacia el final de la *Crisis de los Rehenes* algunas voces manifestaron que era necesaria la mediación del ex-Presidente norteamericano, Jimmy Carter y del entonces mandatario sudafricano, Nelson Mandela. Alternativas que nunca se concretizaron.

2.3 Marco teórico sobre terrorismo

Basándonos en la definición de Bruce Hoffman [1999], el terrorismo es la creación deliberada y la explotación del miedo mediante la violencia o la amenaza de violencia cuyo objetivo es el cambio político. A continuación presentaremos algunas de las características incluidas en esta definición para acercarnos en rasgos generales, al análisis sobre el fenómeno del terrorismo. En la segunda parte del trabajo trataremos específicamente con características de la movimientos terroristas latinoamericanas de izquierda, como el MRTA.

2.3.1. Toda acción terrorista conlleva la necesidad de utilizar violencia⁶⁹

La violencia terrorista raramente es incontrolada y contrariamente a la creencia popular y a la descripción en los medios de comunicación, el terrorismo no es loco ni caprichoso. Los atentados terroristas son por lo general premeditados y cuidadosamente planeados. El uso de la violencia o amenaza de violencia no sólo se refiere al daño físico sino que se extiende también al perjuicio psicológico de las víctimas.

⁶⁸ DESCO, “Crisis de los Rehenes, Lima”, *Resumen Semanal*, 12 de febrero hasta 3 de marzo de 1997

⁶⁹ La violencia es un concepto muy recurrente en este trabajo. Un punto que dificulta el proceso de negociación es que los secuestradores, al actuar al margen de la ley se arriesgan a tener respuestas tan violentas como su propia acción incita. Es parte de la llamada “teoría realista” de las Relaciones Internacionales que los Estados son los actores principales de la política Internacional y reúnen en su figura el monopolio de violencia legítima. Esto implica que los emerretistas al usar violencia, tienen que esperar respuestas violentas.

El recurso a la violencia es un rasgo característico del poder político o del poder del gobierno vinculado con el monopolio de la violencia legítima. La disuasión de la violencia es indispensable, por lo menos para conseguir el objetivo mínimo de un gobierno, o sea de la conservación de las condiciones externas que salvaguardan la coexistencia pacífica. BOBBIO, Norberto, (director), *Diccionario de Política*, Novena Edición, Siglo Veintiuno Editores, 1995, p. 1627 –1629

El secuestro de la residencia del Embajador de Japón en Lima, Perú, constituyó en los últimos años uno de los hechos de violencia más significativos en el ámbito hemisférico. Por un lado, a causa de su extensión en el tiempo esta acción terrorista resultó ser la toma de rehenes más prolongada de América Latina. Por otro lado, por el reciente proceso de democratización por el que han transitado los países de la región y sobre todo, los aun recientes “éxitos” en la lucha contra el terrorismo en el Perú.⁷⁰

En el caso que nos ocupa, se vio claramente la disposición del comando emerretista de utilizar la fuerza o amenaza de violencia para hacerse oír. Los catorce integrantes del grupo terrorista llevaban suficiente armamento para liberar un largo enfrentamiento. Aparte de utilizar las armas para intimidar a los invitados, recurrieron a estas durante la toma, en respuesta al hostigamiento policial y finalmente en el dramático final del rescate. Según testimonios de rehenes liberados, los emerretistas estaban armados con cuchillos, granadas de fabricación nacional, explosivos caseros, pistolas, fusiles AKM y máscaras anti-gas.

Para poder difundir su mensaje, se hizo necesario una cuidadosa planeación de la toma de la residencia diplomática por parte del MRTA. Según Alejandro Toledo, actual Presidente del Perú, rehén en la época: “El operativo estaba extraordinariamente planificado. Después me enteré, por Cerpa que habían preparado la toma durante ocho meses”. El mismo MRTA difundió un video que detallaba como habían planeado el asalto, recurriendo a maquetas y a una falsa ambulancia donde se ocultó la tropa subversiva para llegar hasta la calle Marconi.⁷¹

Una acción como la del martes 17 de diciembre de 1996 es difícil de prever. Por definición, este tipo de acción tiene que ser sorpresivo. El factor sorpresa logró tal como se plantea en la teoría y se ha visto reforzado por varias razones: olvido y menosprecio del MRTA y consecuentemente, subestimación de las fuerzas, inercia de las autoridades peruanas.⁷²

En este punto resulta interesante acordarse de dos de las hipótesis de Robert Jervis [1992]. En primer lugar la **Hipótesis 3** que sostiene que *actores pueden asimilar más fácilmente información contradictoria a su imagen establecida de otros actores si la información es transmitida y considerada poco a poco que si llega todo de una vez.*

Nos resultó oportuno insertar esta hipótesis en este lugar debido a que por definición una toma de rehenes tiene que ser sorpresiva, el gobierno Fujimori no tenía tiempo de considerar la información transmitida poco a poco. El MRTA aprovechó la subestimación de sus fuerzas por parte de la administración Fujimori. Los distintos medios peruanos no salían de su asombro frente a un hecho protagonizado por un grupo subversivo, cuya práctica defunción había sido proclamada en algún momento por el propio Presidente Fujimori.⁷³

Otra justificación por qué esta hipótesis no se ve claramente en nuestro caso, es porque nosotros analizamos un caso de crisis específica que se desarrolló en un espacio de tiempo mas bien limitado y Robert Jervis [1976, 1992] pensó, elaborando las catorce hipótesis, sobre percepciones erróneas en una relación prolongada en el tiempo entre dos actores de fuerzas simétricas.

Otra hipótesis muy relacionada con el tema del planteo y del factor sorpresa en una toma de rehenes es la **Hipótesis 9**: que explica que *“Actores tienden ver el comportamiento de otros mas centralizado, disciplinado y coordinado de lo que realmente es”.*

Robert Jervis [1992] sostiene que demasiados acontecimientos complejos son asimilados a un modelo de percepción. Los actores dudan en admitir que un incidente particular no puede ser explicado por sus teorías. Los actores ven a sus adversarios internamente mas unidos de que en realidad están y generalmente sobreestiman el grado en el cual estos adversarios siguen una política coherente.

La toma de la residencia del Embajador japonés se llevó a cabo de una forma espectacular, que dio la impresión de estar muy bien organizada. Los medios de comunicación, sobre todo los periódicos, potenciaron esta percepción de unidad y planificación.⁷⁴ Las primeras noticias del asalto adjudicaron la toma de la residencia nipona al grupo terrorista Sendero Luminoso, debido a que se creía que era el único capaz de tal planificación y por que se conocía sus pocos escrúpulos a la hora de emplear la violencia.

Esta desinformación y especulación se debió a que la primera comunicación con el interior de la residencia diplomática se dio alrededor de las 10 de la noche, una hora y media después de la toma.⁷⁵ Robert Jervis [1976] dice al respecto que los tomadores de decisiones perciben muchas veces un plan malvado antes de

⁷⁰ MENDEZ, Miguel, op. cit.

⁷¹ Ver Anexo 1 y 2

⁷² En este caso el facto sorpresa se ha visto reforzado por varias razones: Olvido y menosprecio del MRTA, inercia de las autoridades peruanas, insensibilidad ante las informaciones y subestimación, MURAKAMI, Yusuke, op. cit., p.53-67

⁷³ BURGOS, Hernando, op. cit.

⁷⁴ Por ejemplo en un artículo del periódico “La República” se puede leer: “En una espectacular operación militar, estudiada hasta en sus más mínimos detalles, un “comando suicida” del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru tomó ayer por asalto la residencia del Embajador del Japón Morihisa Aoki”. Ver: La República, Primeras Notas del Ataque del Siglo, 18 de diciembre de 1996.

⁷⁵ El Comercio, 18 de diciembre de 1996

tomar una decisión calculada. Ellos sospechan que un plan bien organizado da a los eventos la coherencia de la cual carecerían de otra manera.

Otra información que hizo pensar que esta toma estaba muy bien planificada fue el nombre de la operación. La Operación fue denominada "Oscar Torres Condesu" en recuerdo a uno de sus fundadores y "héroe" más venerado del MRTA, quien participó en Colombia en el denominado Batallón América y murió en un enfrentamiento con las fuerzas del orden. Dicho batallón estaba integrado por subversivos de diversos países de América Latina y fue desarticulado por la armada colombiana.

Otro indicio que hizo pensar en la unidad y planificación, fue el hecho de que el MRTA mantenía y aún mantiene, una página Web oficial y su publicación *online* llamada "Voz Rebelde". Ambas son actualizadas desde Alemania.⁷⁶ Isaac Velazco era y es aun, el representante oficial del MRTA en Europa y puso a disposición de la comunidad internacional los comunicados del MRTA. Desde Hamburgo publicó artículos, divulgó información acerca de las acciones del MRTA y dio conferencias en diversas universidades alemanas, contando con una audiencia multitudinaria.⁷⁷ Los temas de estas entrevistas estaban sobre todo relacionados con el MRTA y la situación de los presos en el Perú.⁷⁸ Isaac Velazco, estaba muy consciente de su rol en la lucha, en el manejo de la propaganda para influir sobre la opinión pública internacional. El Presidente Fujimori omitió totalmente el frente de la propaganda por esta razón el representante emerretista logró conseguir en Internet solidaridad con el MRTA de parte otros movimientos.

También se creía en un mayor número de integrantes del comando "Edgar Sánchez" debido a informaciones divergentes y exageradas de los rehenes liberados unas horas después de la toma, pero el número oscilaba alrededor de veinte terroristas. Otra duda fue introducida en la incógnita en cuanto a la cantidad del armamento. Según testigos, los terroristas tenían modernas radios, equipadas con micrófonos en la solapa, armas sofisticadas de fuego y artefactos explosivos. Los periódicos también informaron sobre la existencia de "francotiradores" del movimiento terrorista que portaban fusiles AKM y MG-3 y que se apostaron en la parte superior del inmueble.⁷⁹

2.3.2 La acentuación de miedo y temor

El miedo resulta ser una herramienta muy eficaz para hacerse oír y llamar la atención, en este caso mundialmente. Los terroristas son impulsados por la impaciencia y por la creencia absoluta de que el éxito de su acción esta vinculado a la violencia. Pero al mismo tiempo los terroristas, en general, tratan de mantener el número de víctimas al mínimo con tal de alcanzar sus fines. Lo que significa que en lo posible no están interesados en matar al mayor número de personas, pero si lo harían si el asesinato de unos pocos lleva a la obtención de su meta y ésta es el logro del cambio político deseado.

En la toma de la residencia se empleó indudablemente la violencia que llevó a la creación de una imagen y una expectativa de hostilidad. La capacidad de los terroristas para atraer y sobre todo para seguir atrayendo la atención, se basó en el éxito de sus atentados. Cada organización terrorista, como cada nueva generación de terroristas aprende de la anterior, haciéndose más inteligente, mas dura y difícil de capturar o de eliminar.⁸⁰

La **Hipótesis 8**: "*Describe la tendencia de tomadores de decisión de percibir los otros estados más hostiles de lo que realmente son*". Como sostiene Robert Jervis [1992] existen más casos en la práctica, de estadistas que creen incorrectamente que los otros estados están planeando ataques contra sus intereses que estadistas que se sienten tranquilos en presencia de un agresor potencial.

Sobre todo en lo que se refiere a la primera fase del conflicto, el MRTA percibió al gobierno como más hostil, militarmente, de lo que realmente era. Entrevistas muestran que ideas de una incursión violenta en los primeros días de la toma de la residencia fueron dejadas de lado, debido al alto número de víctimas que hubiera causado. Estaban muy sospechosos de cualquier avance hacia ellos por parte del gobierno, buscaban trampas en sus acciones y diversas entrevistas indican, que estaban dispuestos a defenderse ante un ataque inminente.

Este tipo de percepciones erróneas, era completamente contraproducente y cerró a los emerretistas el camino hacia una solución negociada y a la obtención de mayor puntos de su demanda. Aunque el exilio o la liberación de un número menor de presos no coincidía con las demandas iniciales, hubiera significado una

⁷⁶ <http://www.voz-rebelde.de> , Voz Rebelde, c/o Schwarzmarkt, Kleiner Schaeferkamp 46a 20357 Hamburg, Germany/Alemania/Deutschland, voz_rebelde@cl-hh.comlink.de

⁷⁷ Un ejemplo puede ser la Revista de estudios regionales Latinoamericanos de la Universidad de Koeln, intitulada "Portuñol" que publicó en su revista No. 12, semestre de invierno 1997/98 una entrevista con Isaac Velazco

⁷⁸ Debido a sus acciones tuvo diversas confrontaciones con el Estado de Alemania lo que llevó a ciertos roces entre Berlín y Lima.

⁷⁹ La República, *Primeras Notas del Ataque del Siglo*, 18 de diciembre de 1996

⁸⁰ Acerca del desarrollo de grupos terroristas y sus motivos, ver HOFFMAN, Bruce, op. cit, pp.267-268

ganancia para el MRTA. En una negociación nunca se puede esperar la satisfacción plena de todas las demandas, menos en un conflicto entre fuerzas antagónicas tan complejas como en el caso presente.

El factor de hostilidad hacia el otro hizo que Néstor Cerpa Cartolini se encerrara en su propia posición y se preparó para una confrontación prolongada. La percepción de hostilidad por parte del MRTA se vio intensificada aun más, debido a la falta de coordinación externa del grupo. La situación de reclusión que también los terroristas vivían, impedía flujos de información del exterior y así la posibilidad de formarse una opinión “más objetiva” de la situación. El menor grado de información y la poca diversidad de las fuentes de evidencia, aportaron a la intensificación de las percepciones erróneas de hostilidad del adversario. Néstor Cerpa reaccionó tercamente, característica que algunos analistas remontan a su pasado sindicalista.⁸¹

Al avanzar la crisis, y teniendo en cuenta la hipótesis 8, se pudo observar que el discurso fujimorista incluía cada vez más, el tema de la hostilidad del MRTA contra la sociedad peruana y, volviendo a las razones para no liberar a los emerretistas encarcelados por los crímenes que habían cometido, el Presidente mencionó el número de atentados perpetrados por el MRTA. “Liberar a uno de ellos sería un peligro para el Perú y el mundo. No podemos retroceder después de haberlos capturado”.⁸² Argumentó que la posición del gobierno debería ser firme teniendo en cuenta el historial del MRTA, que mostró que no eran luchadores sociales, sino un grupo terrorista delincuentes.

La forma en que se concibió el atentado y se ejecutó, expresó los fines y las motivaciones específicas del grupo terrorista, sus recursos y capacidades, así como el “público objetivo” hacia el cual se dirigió la acción. Por consiguiente, tanto las tácticas y los fines de los diversos movimientos terroristas como las armas que prefieren, están determinados por la ideología del grupo, la dinámica de la organización interna y por la personalidad de sus principales miembros, además, por una serie de estímulos internos y externos.⁸³

2.3.3 La importancia de la publicidad y otras presiones

Lo importante no es la publicidad que los medios generan para el terrorismo, sino que el terrorismo mismo es noticia, tanto en el contexto internacional como en el nacional, mientras que otro tipo de crímenes, en su mayoría, no lo es. En nuestro caso, el interés de la opinión pública fue potenciado debido al gran número de diplomáticos en las manos de los terroristas, para una fecha importante del mundo occidental. El Perú estaba en dicho periodo en la mira de todos los noticieros internacionales como nunca antes. La *Crisis de los Rehenes* se caracterizó por la alta cobertura mediática internacional que provocó. La crisis reveló la naturaleza extremadamente centralizada y personalizada del régimen fujimorista ante la audiencia internacional. “Entre el 17 de diciembre de 1996 y el 31 de marzo de 1997 se acreditaron 2166 periodistas, 1276 peruanos y 890 extranjeros”.⁸⁴ No hay que olvidar la escasa familiaridad con un grupo terrorista cuya única aparición previa en la prensa internacional, había estado ligada al arresto, juicio y condena de la ciudadana norteamericana Lori Berenson hacia finales de 1995.⁸⁵

Margaret y Charles Hermann [1990] explican en su trabajo que el Presidente tiene que tratar en una toma de rehenes con más factores, a parte de los terroristas. Los autores postulan que en primer lugar habría que citar a los medios de comunicación, que con sus coberturas de “último minuto” se convierten en un actor más, ofreciendo a los terroristas la oportunidad de formular sus críticas y sus demandas.⁸⁶ Ningún aspecto de la cobertura mediática encuentra oídos sordos, debido a que el público sigue con interés el desarrollo de la crisis.

En algunos casos, la opinión pública llegó a identificarse con las víctimas inocentes y logró en consecuencia ejercer presión para que se liberen los rehenes.⁸⁷ La popularidad presidencial fluctuó en relación con

⁸¹ “Cerpa Cartolini señaló que se trataba de una negociación idéntica a una negociación sindical; que ellos pedían lo máximo y que la patronal, en este caso el gobierno, tendría que hacer una contrapropuesta. Ellos hacían una analogía: la toma de la Embajada era como la toma de una fábrica. Sin embargo, no es así: la fábrica Perú tenía 24 millones de personas trabajando excepto 72 que estaban dentro de la residencia”. Canciller Francisco Tudela. Ver: *Base Tokio – El Verano Sangriento*, op. cit., p.139

⁸² El diario Expreso informó el 3 de enero de 1997 que “en los últimos siete años, el MRTA asesinó a 135 personas y perpetró numerosos atentados dinamiteros e incursiones contra entidades públicas y privadas según estadísticas de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos (CND) y el Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO). Entre septiembre y diciembre del año 1996, los emerretistas cometieron 20 acciones, principalmente en los departamentos de Junín, Amazonas, San Martín, Loreto, Arequipa, La Libertad y Lima. Nueve de ellos fueron ataques contra cuarteles y bases contra-subversivas de las fuerzas armadas, además de otros locales públicas y privados ubicados en las mismas localidades. (DESCO, *La Crisis de los Rehenes*, 1-7 de enero de 1997). Se habla de 203 atentados perpetrados entre 1984 y enero de 1997).

⁸³ HOFFMAN, Bruce, op. cit., p.235

⁸⁴ La publicación *Base Tokio – El Verano Sangriento*, op. cit., ofrece datos y estadísticas interesantes acerca de la Crisis de los Rehenes.

⁸⁵ DEGREGORI, Carlos Iván, “El capítulo que falta”, *Que Hacer*, número 105

⁸⁶ Otro factor con el que el presidente tiene que tratar son los líderes del congreso, quienes ven la crisis de la toma de rehenes como un tema pertinente para las próximas elecciones y también presionan al presidente a actuar. Un último factor de presión sobre el presidente y su toma de decisión son los familiares de las víctimas que escriben, llaman y visitan al presidente.

⁸⁷ Otro factor que refuerza el estrés, según Margaret y Charles Hermann [1990] es la usual inocencia de los rehenes. Ellos típicamente no han hecho nada personal para desencadenar la violencia en su contra.

la percepción de la opinión pública del empeño del Presidente para liberar a los rehenes. El problema más imperante para el público y seguramente también para el mismo Presidente, fue la discrepancia significativa entre su imagen de las capacidades del país y la realidad cruda impuesta por la acción exitosa de los terroristas de tomar rehenes. Este sentimiento de impotencia contribuyó a un sentimiento enorme de frustración, apareciendo en diversas percepciones erróneas que ya hemos enunciado.⁸⁸

Otro factor es que las negociaciones duraron un considerable periodo de tiempo. Así la presión aumentó y con cada fracaso, vino más inseguridad sobre los próximos pasos a seguir en el futuro. Si en una etapa anterior se trató de negociar, muchas veces surgieron presiones desde el público y por parte de algunos miembros del consejo presidencial de escalar a una incursión militar. Esta característica se vio claramente en la *Crisis de los Rehenes*, porque las fuerzas armadas tuvieron un lugar privilegiado en el gobierno fujimorista y estaban abiertamente incluidos en el proceso de la toma de decisiones. Los medios de comunicación comenzaron a sugerir que la administración era débil y que los terroristas estaban ganando la batalla.

Según Margaret y Charles Hermann [1990], las personas que experimentan estrés tienden a deshumanizar al enemigo, permitiéndoles así de tratar con el adversario sin el más mínimo remordimiento. "El enemigo es irracional - y él se merece lo que recibe".

Un problema adicional en una situación de toma de rehenes es la tendencia de limitar el debate sobre el tema en cuestión, a las voces en favor de lo que prefiere el Presidente, lo cual repercute en la efectividad de la decisión resultante. La exclusión de alternativas y retos del proceso de toma de decisión lleva a los tomadores de decisiones a enrollarse en un comportamiento más extremo de lo que hubiera sido el caso si el proceso no hubiera sido interrumpido por pensamientos divergentes.

Otras presiones adicionales fueron presentadas por Carlos Iván Degregori [1997], quien sostuvo que "políticamente, 1996 había sido el año más complejo desde 1992. En las encuestas de opinión, la popularidad del gobierno había ido declinando lentamente hasta que en noviembre, por primera vez en seis años, el porcentaje de los que desaprobaban la gestión presidencial superó al de quienes la aprobaban. Una recesión económica persistente y una creciente desilusión con el modelo económico erosionaban su popularidad. Por primera vez, asimismo, la oposición comenzaba a articularse alrededor de un eventual referéndum sobre la posibilidad de la re-elección del Ing. Alberto Fujimori en el año 2000".

Es importante subrayar que la situación de los rehenes se fue haciendo cada día insoportable y constituyó un factor de presión importante sobre el Presidente. Los rehenes fueron obligados a vivir en un estado de tensión y con el paso del tiempo, se agotaron, se impacientaron y desesperaron en mayor o menor grado.

El mismo autor Murakami [1999] explica que entre marzo y abril la situación fue de mal en peor. El 3 de abril, el Embajador Aoki se vio obligado a enviar una carta debido a que la idea de efectuar una rebelión interna cobraba fuerza entre los rehenes peruanos y la desconfianza de los empresarios y profesionales japoneses hacia el Embajador Aoki iba en aumento. Los empresarios japoneses esperaban que el Embajador Aoki desempeñara un papel más activo. Estos dos factores produjeron fisuras psicológicas o fricciones entre los rehenes. Así mismo hay que recordar que entre los rehenes había un grupo importante de miembros de las diversas fuerzas armadas.⁸⁹

La comunicación entre el Vice-Almirante AP Luis Giampietri y las autoridades peruanas se realizó sin conocimiento de ningún rehén. A mediados de marzo, un rehén policía lanzó en secreto una piedra por la ventana con un mensaje en el cual exigía que el gobierno hiciera llegar armas a manos de los rehenes. El mensaje fue recogido por las autoridades peruanas, pero el pedido no fue satisfecho.

Como muestra Yusuke Murakami [1999], basándose en testimonios de los rehenes, la rebelión estaba prevista para el 25 de abril y se hubiera llevado a cabo de no haberse producido una incursión militar.

Como ya mencionamos en otro apartado, *Toda acción terrorista conlleva la necesidad de utilizar violencia o amenaza de violencia*, las acciones terroristas pueden estar motivados por grandes esquemas de transformación de la sociedad o por causas mucho más específicas. Pero a pesar de estas diferencias, todos los grupos terroristas tienen algo en común: ninguno de sus actos son fortuitos o carecen de sentido. Cada grupo terrorista desea que sus acciones generen la mayor publicidad posible y lo hacen a través de la intimidación y el sometimiento. Los terroristas pretenden "asustar y así, dominar y controlar. Por consiguiente, el terrorismo es un acto violento que se concibe de forma específica para atraer la atención y entonces, a través de la publicidad que ha generado, comunicar su mensaje. Todos los grupos terroristas eligen objetivos que resulten gratificantes desde su punto de vista y emplean tácticas que estén en consonancia con sus fines políticos prioritarios.⁹⁰

⁸⁸ HERMANN, Margaret G.: HERMANN, Charles F., op. cit., p.211-229

⁸⁹ Según el diario el Comercio, en su publicación, Base Tokio – La Crisis de los Rehenes en el Perú, 26 miembros de las Fuerzas Armadas se encontraron entre los rehenes cuando aún eran 379. 2 del ejército, 3 de la marina de guerra, 3 de la fuerza aérea y 18 de la policía nacional.

⁹⁰ HOFFMAN, Bruce, op. cit., pp.194-195

Remontándonos en el tiempo, podemos recordar que el MRTA nunca fue una amenaza para el Estado peruano parecido a Sendero Luminoso. El MRTA tenía un papel menos importante y menos sangriento en la historia de la subversión peruana, se le podía adjudicar la responsabilidad de incidentes que llamaban más la atención y que eran más vergonzosos para el Estado peruano. Hasta 1985, la opinión pública conocía al MRTA básicamente por las acciones de propaganda que realizaban: incursiones – luciendo armas, banderolas o uniformes – en las oficinas de medios de prensa nacionales e internacionales. También volaron un local de Kentucky Fried Chicken.

Sally Bowen [2000] explica que entre las noticias más espectaculares que pusieron al MRTA en los titulares, citamos el “gran escape” de cuatro docenas de prisioneros del MRTA de la prisión de Canto Grande durante los últimos días del gobierno de Alan García; la balacera de 1995 en el Barrio limeño de La Molina, el caso Lori Berenson y finalmente, el ataque a la residencia del Embajador de Japón. Pero no hay que olvidarse de las acciones más sangrientas como por ejemplo la ejecución del ex Ministro de Defensa, General Enrique López Albuja en 1990; el secuestro y asesinato de los empresarios David Ballón Vera y Fernando Manrique Acevedo.

El MRTA tuvo la necesidad de ser visto como luchador por el pueblo y diferenciarse activamente del grupo Sendero Luminoso. En este lugar vale introducir la **Hipótesis 6** que dice: *cuando personas pasan un tiempo considerable planificando o tomando una decisión, ellos tienden a pensar que el mensaje que quieren enviar será claro para el receptor.*

Esta hipótesis también resultó aplicable para ambos actores en el conflicto. Como los emerretistas estaban conscientes cuál era para ellos la cuestión importante de su acción, ellos pensaron que el mensaje sería igual de obvio para los otros.

Un ejemplo de la *Crisis de los Rehenes* que corroboró esta Hipótesis fue la liberación de 225 rehenes, el 22 de diciembre por las fiestas navideñas, acción de la cual los emerretistas esperaron una gran repercusión “de sus bondades” en los medios de comunicación. En esta acción fue liberado el contingente completo de los oficiales estadounidenses y funcionarios de entidades y estados miembros de la Unión Europea.⁹¹

A partir de testimonios, podemos reconstruir que los emerretistas estaban convencidos que este acto de liberación contaría con un amplio apoyo en un país mayoritariamente católico. El comando emerretista planificó de antemano la liberación para esa fecha “simbólica” y trató de sacar provecho de esta situación como quedó claro en un comunicado de Néstor Cerpa Cartolini: “Demostrando un comportamiento diferente al gobierno, procederemos a liberar inmediatamente una cantidad significativa de personas no comprometidas directa o indirectamente en actos de gobierno, como un gesto nuestro por las fiestas de Navidad”.

Pero Fujimori tenía otra lectura de esta acción. Estimó que fue necesario liberar tal cantidad de rehenes, debido a que la situación de hacinamiento hubiera sido insoportable en el interior de la residencia nipona. Fuentes cercanas al gobierno expresaron de manera irónica que si el comando emerretista hubiera querido hacer algo por el pueblo peruano, no deberían haber tomado la residencia en primer lugar.

2.3.4 Terrorismo como fenómeno político

“Toda política es una lucha por el poder” escribió C. Wright Mills, y “el poder es, en esencia, violencia”. El terrorismo es el punto en el que confluyen política y violencia con la esperanza de conseguir poder. Cualquier tipo de terrorismo implica la búsqueda del poder: poder para dominar y obligar, para intimidar y controlar y finalmente, para forzar un cambio político. Para impulsar el cambio político, los terroristas tienen que difundir terror y violencia entre un público lo más amplio posible. Teniendo audiencia los terroristas pueden manipular los medios y utilizarlos como plataforma para enunciar sus demandas.⁹²

El comando emerretista demostró ser un maestro en planificación pero un fracaso casi total en estrategia política. El MRTA estaba más en la línea de los revolucionarios latinoamericanos, inspirados en la Cuba de los años sesenta. Su objetivo era frecuentemente el mal definido deseo de una mayor justicia social.⁹³ Aunque los fines del MRTA tienen que ser considerados políticos, el cambio político que profesaron, como por ejemplo las políticas económicas, las políticas carcelarias y cambiar la injerencia del gobierno de Japón en las políticas del Perú, eran conceptos muy vagos.

Como Bruce Hoffman [1999] explica: “Todos los terroristas poseen un rasgo común: viven en el futuro, viven para ese distante – y a la vez, imperceptiblemente cercano – momento en el tiempo en el que triunfarán

⁹¹ Las sucesivas liberaciones de dan como sigue: el mismo 17 de diciembre después de haber separado las mujeres permanecen en la residencia diplomática 379 personas. Entre el 18 de diciembre y el 20, fueron liberados 50 rehenes. El mismo 22 de diciembre son liberados 225. Y desde el 24 de diciembre hasta inclusive el 26 de enero (última liberación) son liberados 34 personas.

⁹² Los dos ejemplos más notables son el secuestro del vuelo 847 de la TWA por terroristas chiitas libaneses en 1985 y el secuestro de Aldo Moro por las Brigadas Rojas en 1978 en Italia.

⁹³ Sally Bowen dedica en su libro un capítulo a la Crisis de los Rehenes. BOWEN, Sally, *El Expediente Fujimori – El Perú y su Presidente 1990-2000*, Perú Monitor S.A., Enero 2000, Lima, 386 Páginas, p. 280

sobre sus enemigos y obtendrán la realización de su destino político". La victoria es tan inevitable como predeterminada, de hecho, el éxito está asegurado por la justicia innata de su causa. Hoffman continúa diciendo que sería un grave error contemplar a los terroristas de izquierda como individuos totalmente fútiles y frívolos o carentes de introspección o de un propósito serio. Para ellos, el futuro es demasiado grande y abstracto como para ser contenido en un concepto definido: por ello se adoptó la acción, los atentados diseñados para impulsar la revolución, como un propósito mucho más gratificante.

El MRTA se vio así mismo como una organización política que buscó cambiar la sociedad peruana, transformándola en una sociedad con justicia social que revalore la condición de seres humanos de quienes viven en este país.

En una entrevista con Víctor Polay Campos en 1990, el cuadro político número uno del MRTA, reveló que el fin de la creación del MRTA fue la construcción del socialismo y el reemplazo de la así llamada "democracia representativa".⁹⁴ En esta entrevista Víctor Polay Campos sostuvo que el MRTA incentivó la creación de "bases organizadas de poder popular". También criticó al gobierno de Fujimori de carencia de un programa de partido político que respalde sus acciones y que el Presidente se alió con los sectores más retrógrados de las fuerzas armadas y el servicio de inteligencia nacional. Dijo que el Presidente Fujimori violó todo el ordenamiento legal y jurídico que juró cumplir.

Durante la presidencia de Alberto Fujimori, el papel de las Fuerzas Armadas fue alterado en forma dramática, los militares emergieron como un socio implícito, que, al ser parte del gobierno, paralelamente vio disminuidas sus prerrogativas institucionales. El uso de las fuerzas de seguridad con propósitos políticos por parte del gobierno de Fujimori, además de una política anti-subversiva que privilegia la acción militar en el terreno de la sociedad, ha dado lugar a un nuevo sistema de control y represión social. Philip Mauceri [1999] trabajó sobre la politización de las Fuerzas Armadas durante la década del noventa y sostiene que esta época se ha caracterizado por el debilitamiento de las prerrogativas de las instituciones castrenses.⁹⁵

Retomando el asalto a la residencia diplomática nipona por parte del MRTA, los terroristas exigieron entre otros, el cambio de la política económica del país y demandaron una redistribución de la riqueza. Denunciaron las políticas neoliberales salvajes del llamado "Fujishock" que tuvo como consecuencia el empobrecimiento de la población.⁹⁶

Acerca de la necesidad de cambiar las políticas carcelarias del Perú, el MRTA explicó en su primer comunicado las "condiciones infrahumanas y una política carcelaria que busca su aniquilamiento físico y mental de los presos que se encuentran encerrados en verdaderas "cárceles tumbas". Al respecto el Presidente Fujimori habría dicho: "allí se pudrirán y solo saldrán muertos".⁹⁷

Los emerretistas también denunciaron la supuesta injerencia del gobierno japonés en la vida política peruana. En el comunicado número uno de la Dirección Nacional del MRTA, divulgado la misma noche del 17 de diciembre vía Internet se puede leer: "Esta ocupación militar la hemos realizado en protesta por la injerencia del gobierno japonés en la vida política de nuestra patria, avalando en todo momento los métodos de violación de los Derechos Humanos que aplica el gobierno del Sr. Fujimori, así como su política económica, que sólo ha traído consigo mayor miseria y hambre a la mayoría del pueblo peruano".

En este acápite nos resulta oportuno insertar la **Hipótesis 11**: "*Los actores tienden a sobreestimar el grado en el que otros actores actúan en respuesta a lo que ellos mismos hacen cuando los otros actores se comportan de acuerdo con los deseos del actor*". Pero si el comportamiento del otro no es deseado, entonces es visto como consecuencia de fuerzas interiores.

⁹⁴ "The Society must be Recreated by the People", Interview UIT Víctor Polay (1990), por Nina Boschmann Publicado en el Diario Aleman "taz", 05.06.1990

⁹⁵ El éxito de los militares al desarticular la amenaza que significaba Sendero Luminoso (y el MRTA), ha creado una malévolamente admiración por el alto mando, presente aun entre quienes están en abierto desacuerdo con la politización de las Fuerzas Armadas. La alianza entre los militares y el gobierno de Fujimori se consolidó durante el autogolpe de abril de 1992, cuando el presidente suspendió el ejercicio de la Constitución, al mismo tiempo que cerraba el Congreso y los tribunales de justicia. La ley de amnistía aprobada por el Congreso en junio de 1995 otorgó este beneficio a todo el personal militar y civil que participó en la lucha contra el terrorismo desde mayo de 1980 hasta su promulgación. Ver: MAUCERI, Philip, *Prerrogativas de las Fuerzas Armadas en una Alianza Cívico-Militar en el Perú*, pp.149-164, publicado en TUESTA SOLDEVILLA, Fernando, (Editor). *El juego político – Fujimori, la oposición y las reglas*, Friedrich Ebert Stiftung, 1999, Lima, Perú, 339 páginas, pp.149-150

⁹⁶ "Casi inmediatamente después de asumir el poder, Fujimori dio marcha atrás respecto de las promesas populistas de su campaña. Con el fin de recibir el sello de aprobación del Fondo Monetario Internacional (FMI), puso en marcha un programa económico de *shock*. Fujimori comprometió a su gobierno pagar la deuda externa (al mismo tiempo se buscaba la renegociación de sus términos), así como a estabilizar y liberalizar la economía. En el marco de lo que se denominó el "Fujishock", se redujo radicalmente el gasto estatal, se flexibilizaron las leyes sobre inversión externa, se inició un programa de privatización y se recortaron los aranceles. Ver McClINTOCK, Cynthia, *Es autoritario el Gobierno de Fujimori?*, pp.65-95, publicado en TUESTA SOLDEVILLA, Fernando, (Editor). *El juego político – Fujimori, la oposición y las reglas*, Friedrich Ebert Stiftung, 1999, Lima, Perú, 339 páginas, p.70

⁹⁷ Comunicado Número 1, ver <http://www.voz-rebelde/Com1esp.htm>

La **segunda parte de la Hipótesis 11** es ilustrada por la *tendencia de los actores a creer que el comportamiento hostil del adversario tiene que ser explicado por los motivos de la otra parte y no por su reacción en respuesta al primer actor.*

Los actores exageran el grado en el cual ellos juegan un rol central en las políticas del adversario. Cuando los otros se comportan tal como el actor lo desea, el actor sobreestimaré el grado en el cual sus políticas son responsables por el resultado. Esta creencia muchas veces resulta incorrecta. Pero Robert Jervis [1976, 1992] afirma que casi no existen casos en la práctica en los que un actor subestima su influencia para producir un resultado deseado. La creencia fuertemente arraigada de que el otro entiende, que uno mismo no es una amenaza y la familiaridad que el actor tiene con sus propias intenciones, lo hace difícil para el mismo creer que los otros no le vean así como el se ve.

Esta hipótesis viene al caso debido a que el comando emerretista estaba convencido del alto grado de influencia que tenía sobre el Presidente Fujimori y que iban a influir para que se realicen las negociaciones a su favor. Estas percepciones erróneas llevaron a que el MRTA subestime el rol jugado por el propio Alberto Fujimori, un Presidente considerado como “duro”, con un estilo de gobierno marcadamente personalista – que algunos analistas calificaban como autoritario.⁹⁸

Basaron estas creencias en que el gobierno de Japón tenía suficiente fuerza de presión sobre el gobierno peruano.⁹⁹ Es indudable que el Japón tenía un vínculo cultural muy importante con el Perú y su cooperación financiera importante se caracterizó por ser constante, sobre todo durante la apertura del modelo económico peruano.¹⁰⁰ Pero la Comisión Nacional de Inversiones y Tecnologías Extranjeras (CONITE) explicó que en el momento de la toma solo el 1% del capital extranjero invertido en el Perú provenía del Japón.¹⁰¹ En este punto vale recordar la política pacifista característica del Japón, expuesta anteriormente.

Las presiones afectivas sobre Alberto Fujimori, debido a sus lazos fuertes con el Japón, no pueden ser dejadas de lado. Su hermano menor Pedro, su hermana Juana y su madre se encontraban entre los invitados en la recepción de las festividades en la residencia del Embajador japonés.¹⁰² Seguro que este hecho creó presiones sobre el mandatario peruano pero en este punto entraron a jugar sus fuerzas como hombre de estado. También fueron subestimados los aspectos orientales con los que fue criado, analizando racionalmente las decisiones que toma y siempre fue caracterizado como una persona que no se deja llevar fácilmente por sus emociones.

El grado en el que el comando del MRTA mal-interpretó su propia fuerza quedó claro cuando Néstor Cerpa Cartolini, el cabecilla del MRTA, repitió en las negociaciones que no iba a aceptar ninguna salida pacífica que no pasara por la liberación de sus presos, incluyendo los cabecillas que fueron sentenciados a cadena perpetua. Las posiciones fueron justamente tan rígidas porque la demanda principal del MRTA – la liberación de los presos – involucró un interés vital para los terroristas.

Margaret y Charles Hermann analizaron el comportamiento del Presidente en situaciones de toma de rehenes. Un punto de interés es la manera en la que los tomadores de decisiones tratan con estrés. La literatura sugiere que las personas tienen tres formas generales de responder a sentimientos negativos, como puede ser el estrés: ellos se retiran de la situación o la afrontan o bien entran en pánico.

Estimamos que para el caso de Alberto Fujimori es aplicable la expresión de afrontar la situación, lo que significa que la persona se involucra y trata de resolver el problema. Confrontando el problema puede incluir actividad orientada al problema, pero también puede significar rigidez incrementado en el momento de proponer acciones.

Un camino para ganar información sobre la forma típica de tratar con un problema del tomador de decisión es aprender sobre el estilo de decisión usual. El estrés acentúa el estilo de decisión de una persona. Un tomador de decisiones que es orgulloso de sí mismo y que afronta personalmente sus problemas, puede insistir bajo estrés en resolver el problema solo, excluyendo a otras personas del proceso de toma de decisión.¹⁰³

Otro ejemplo para mostrar que el MRTA se creía más influyente de lo que realmente era, muestra que el comando emerretista sobre valoró la importancia de los rehenes militares y policiales en cuanto tales, pero a la vez subestimó su capacidad profesional en la creación de condiciones múltiples de desestabilización de

⁹⁸ El mandatario peruano gobernó durante tres años por decretos. En el momento en que se da la toma de la residencia diplomática Fujimori era un mandatario legítimamente elegido y tampoco contaba con la presencia de opositores. Ver: *The Economist, A month gone and still waiting*, 18 de enero de 1997, p.44

⁹⁹ Este tema está tratado con detenimiento en el apartado de la Hipótesis 1.

¹⁰⁰ Perú cuenta con la comunidad japonesa más extensa después de Brasil.

¹⁰¹ En cuanto a sus programas de apoyo y cooperación, el Perú figura entre los 30 mayores beneficiarios a escala mundial y entre los primeros seis de América Latina. El monto de la cooperación japonesa al Perú para el año fiscal 1995 era de 66 millones, según la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA)

¹⁰² BOWEN, Sally, op. cit., p. 275

¹⁰³ HERMANN, Margaret G.: HERMANN, Charles, F., op. cit., p.218-228

los planes y acciones terroristas, entre ellas, la operación de una red de comunicación electrónica que resultó ser la clave de la incursión militar del 22 de abril.¹⁰⁴ Una paradoja terrible es que el jefe y el ex jefe de la DINCOTE (Dirección Nacional contra el Terrorismo), el jefe de la Seguridad del Estado, el jefe de los comandos Delta tuvieron que soportar casi cuatro meses soportando la humillación de emerretistas de segunda y tercera línea.

El MRTA también percibió erróneamente la opinión pública, su participación y el apoyo del pueblo peruano. Como vamos a analizar más adelante, los años 80, la época de oro de los terroristas, fue una época que causó un verdadero trauma histórico para más de una generación de peruanos. Pero en vez de que aumente el apoyo social, la gente mostró más bien signos de fatiga y de reprobación cuanto más se extendió la Crisis en el tiempo.

Estas malas experiencias explican por qué los movimientos terroristas de extrema izquierda carecen de importantes reservas de reclutas potenciales.¹⁰⁵ Además, su formulación sobre el futuro es poco clara. Por muy prolíficas y prodigiosas sean sus múltiples denuncias de los males del Estado capitalista, imperialista y militarista, proporcionan poca información de cómo deberá ser el estado sucesor que ellos han concebido. Esta incapacidad para articular de forma coherente, y mucho menos convincentes, sus planes de futuro pueden ser la explicación de que las campañas terroristas de extrema izquierda hayan sido las menos efectivas a lo largo de la historia del terrorismo.¹⁰⁶ Así el MRTA resultó ser un movimiento anacrónico, que se encerró en sus ideologías y posiciones al negociar y distorsionó la información disidente de cómo es visto su movimiento por la opinión pública.

A lo que se refiere al apoyo internacional y al poder de influencia y decisión que tienen, ofrecemos dos ejemplos vinculados con la liberación de rehenes extranjeros, efectuados para influir positivamente en la opinión pública. El 24 de diciembre, el Tribunal de Apelaciones de Uruguay liberó a los peruanos Luis Alberto Samaniego y Sonia Gora Rivera, integrantes del MRTA y presos en ese país. Horas después en Lima, es liberado el Embajador de Uruguay, Tabaré Bocalandro Yapeyú.

El segundo ejemplo se refiere a la liberación del Embajador de Guatemala, José María Argueta, como dice el comunicado del MRTA, en “reconocimiento al proceso de paz” llevado a cabo en su país. Los emerretistas trataron de obtener legitimidad vinculando su movimiento a antecedentes exitosos.

2.3.5 El terrorismo como actor a nivel sub-estatal

La toma de rehenes es un tipo de terrorismo que se caracteriza por la asimetría de fuerzas entre el Estado y el grupo terrorista. Los terroristas emerretistas estaban comparativamente reducidos en número, limitados en sus capacidades, aislados de la sociedad y todavía más empequeñecidos por los enormes recursos de su enemigo, el Estado. Otros factores fueron los enormes esfuerzos para derrotar la subversión. Los terroristas funcionaban necesariamente dentro de una realidad invertida, donde la existencia estaba definida por la perspectiva del tan esperado futuro y no por el opresivo y angustioso presente. Al ignorar el presente y literalmente seguir marchando a pesar de las penalidades y de la adversidad, los terroristas consiguieron compensar su debilidad y superar la apatía y la hostilidad temporal del grupo social al que pretendían representar.

A partir de esta base de conocimiento, consideramos que la *Crisis de los Rehenes* debe ser clasificado como un acto de terrorismo doméstico y esta forma específica de conflicto se caracteriza por ser una puja entre actores de fuerzas desiguales. Las consecuencias de este desequilibrio son la necesidad del más débil de utilizar los factores extranjeros para crear una presión contra la administración del Presidente Fujimori. En el Comunicado número dos, del 20 de diciembre de 1996, el MRTA explicó: “Queremos precisar a la opinión pública internacional que la retención de los señores miembros del cuerpo diplomático obedece a la necesidad de mantener un personal que pueda garantizar los niveles necesarios en aras de buscar una solución pacífica”.¹⁰⁷

La posición del Presidente Alberto Fujimori se ve complicada, ya que tiene que negociar en dos frentes y tratar de satisfacer las demandas de los diferentes países aparte de la opinión pública interna e internacional.

Volviendo al tema de ignorar el presente, vale decir que es así que se consuelan los terroristas de izquierda, pensando que la dureza y el aislamiento de la vida en la clandestinidad son solamente una etapa transitoria hacia la victoria final. El éxito del terrorista depende de su capacidad de mantenerse adelante, no sólo de las autoridades, sino también de la tecnología contra-terrorista. La inteligencia ha actuado muy eficazmente para debilitar al MRTA y al Sendero Luminoso.

¹⁰⁴ Base Tokio – El Verano Sangriento, op. cit., p. 142

¹⁰⁵ De los que sí disponen los grupos nacionalistas.

¹⁰⁶ HOFFMAN, Bruce, op. cit., p. 257

¹⁰⁷ Ver la página Web de la publicación *online* del MRTA llamada Voz Rebelde, <http://www.voz-rebelde.de/com2esp.htm>

2.4. Marco teórico sobre negociación

Requisitos básicos para una negociación

Este apartado es difícil de analizar, debido a que muchos de los requisitos básicos para una negociación en el sentido estricto no se dieron en la *Crisis de los Rehenes*. A continuación presentaremos algunos de dichos requisitos básicos necesarios para todo proceso de negociación y presentaremos diversos ejemplos de la toma de rehenes. Aunque no se puede hablar de una negociación propiamente dicha, surgen de la relación entre las dos partes en conflicto algunas características que se encuentran en esta toma de rehenes, entre ellas se destacan la personalización, la negociación sobre posiciones y la comunicación decreciente.

En una negociación existen diferentes posibilidades que varían entre sí, según la formalidad del proceso, el grado de publicidad, las personas implicadas, la autoridad de las terceras partes, el tipo de decisión que se adopta y la cantidad de coerción que se utiliza.

La forma del proceso de negociación puede pasar por querer evitar el conflicto, por una discusión informal para solucionar problemas, una negociación, la mediación, un procedimiento administrativo o ejecutivo, el arbitraje, el procedimiento judicial, y el proceso legislativo, procedimientos extralegales, acción no violenta y el empleo de la violencia.

Según Smart y Mayer, citados en Alzate Sáez de Heredia [1998] se pueden enumerar una serie de condiciones que pueden afectar el éxito o el fracaso de las negociaciones. A continuación se mencionan algunas de esas condiciones para ver que en la *Crisis de los Rehenes* la mayoría de las condiciones básicas no se cumplieron.

La primera condición sugiere que deben existir partes identificables que estén dispuestas a participar y que tengan algún interés en el resultado. Si una parte decisiva está ausente o no está dispuesta a comprometerse a negociar de buena fe, disminuye la posibilidad de un acuerdo.

Alberto Fujimori dijo desde el primer momento que él “conversa, pero no negocia” con terroristas. Aquí cobra importancia el aspecto de la necesidad de la lucha antiterrorista para el gobierno de Alberto Fujimori. El interlocutor oficial, el Ministro de Educación, Domingo Palermo, entró a dialogar con serias restricciones. Los emerretistas no estaban dispuestos a ceder a su demanda principal, es decir, la liberación de los presos emerretistas.

Como segunda condición, los analistas nombran la llamada “interdependencia”. Para que tengan lugar negociaciones productivas, los participantes deben depender unos de otros para poder satisfacer sus necesidades o intereses. Para que estos intereses se vean satisfechos los participantes tienen que, o ayudarse mutuamente, o renunciar a acciones negativas. Si una parte puede satisfacer sus necesidades sin la cooperación de la otra, apenas habrá impulso para negociar.

Como dicho anteriormente este conflicto se caracterizó por ser un conflicto de naturaleza “ganar-perder”. También se cuenta con el menosprecio del gobierno hacia el MRTA, actitud que se intensificó con la duración de la crisis.

La disposición para negociar puede ser la tercera condición básica para poder hablar de un proceso de negociación. Para que comience el diálogo, las partes en conflicto tienen que estar dispuestos a negociar. Cuando los participantes no están psicológicamente preparados para hablar con la otra parte, cuando no se cuenta con la información adecuada o cuando no ha sido preparada una estrategia negociadora, las partes pueden sentirse reticente a comenzar el proceso de negociación.

En el primer mensaje a la nación que da el 21 de diciembre de 1996, Alberto Fujimori anunció que tenía un plan:¹⁰⁸ En el “contexto de esta estrategia, mi gobierno no ha planteado soluciones de fuerza, por consiguiente, no ha rehuído el dialogo, como queda demostrado con la designación del Ministro Domingo Palermo como su interlocutor”.

Estimamos que el no uso de la fuerza no implica una disposición a dialogar. Mas bien se hicieron notar actitudes de menosprecio a la otra parte del conflicto, que llevaron al Presidente Fujimori rehusarse a “negociar” con el MRTA para no elevar este movimiento a nivel de un actor de importancia estatal. Según Roger Fisher, fue un error argumentar que el MRTA era una fuerza minúscula y como tal no se merecía que se negocie con ella un acuerdo integral de paz. Como sostiene el especialista, lo importante no es el presunto tamaño del MRTA sino la importancia de la cuestión que está en juego. Veremos mas adelante qué cuanto más se intensifica el conflicto, el mandatario peruano niega el problema.

Fujimori apostó en la primera fase, en una táctica de “esperar mejores tiempos” y contó con el ablandamiento del MRTA.

¹⁰⁸ “Desde el inicio de estos lamentables sucesos, el gobierno puso en marcha una estrategia que no publicitó, por obvias razones, con el objeto de evitar el derramamiento de sangre”.

La cuarta condición básica a tener en cuenta para un proceso de negociación son los medios de influencia o de presión. Para que las personas lleguen a un acuerdo sobre problemas en los que discrepan, deben poseer algunos medios para poder influir en las actitudes y/ o en la conducta de los otros negociadores. Muchas veces se considera la influencia como el poder de amenazar o de infligir dolor o costos no deseados, pero esta es solo una manera de inducir al otro a cambiar.¹⁰⁹

La quinta condición básica es el acuerdo en algunos puntos e intereses. Para que haya progreso en las negociaciones, la gente debe ser capaz de llegar a acuerdos en algunos puntos. La teoría postula que generalmente, los participantes compartirán algunos puntos e intereses y en otros solo una parte. El número e importancia de los puntos e intereses comunes pesan favoreciendo tanto el inicio de las negociaciones, como el que lleguen a un acuerdo. Las partes tienen que tener suficientes puntos e intereses en común para comprometerse en un proceso conjunto de toma de decisiones.

En nuestro caso de estudio no se da esta condición porque todo rodea la cuestión de la liberación de los presos emerretistas. Los puntos en común son efímeros y también sufren bajo la incoherencia en los diálogos del MRTA.

Otra condición para llegar a un proceso de negociación es la voluntad de acuerdo. Para que las negociaciones tengan éxito, los participantes deben querer ponerse de acuerdo. Si la continuación de un conflicto es más importante que el acuerdo, las negociaciones están condenadas al fracaso.

Como se mencionó anteriormente, el Presidente Fujimori no ganaba si los emerretistas no perdían claramente. Cada concesión al MRTA conllevaría un altísimo costo político y marcaría un antecedente peligroso.

Los temas también tienen que ser negociables. Para que las negociaciones tengan éxito, las partes en conflicto deben estar persuadidos de que hay opciones que hacen posible la participación en el proceso de negociación. Si se tiene la impresión de que la negociación sólo puede salir un acuerdo entre ganador y perdedor y de que las necesidades de una parte no quedarán recogidas pese a su participación, habrá resistencia a iniciar el diálogo.

Los temas presentes en este conflicto, sobre todo la liberación de los presos emerretistas, no eran temas negociables.

Las personas que quieren entablar un proceso de negociación deben tener autoridad para decidir. Si no tienen un derecho legítimo y reconocido para decidir, las negociaciones se limitarán a un intercambio de información entre las partes.

En el caso de la *Crisis de los Rehenes* ninguna de las dos partes en conflicto reconoce al adversario como legítimo. El MRTA trató de mostrar donde podía, que el gobierno de Alberto Fujimori carecía de legitimidad, evocando el estado de dictadura en el que se encontraba el país, según su interpretación. El Presidente Fujimori se reconocía como el mandatario legítimo del país y como tal tenía el monopolio de la violencia.

El posible acuerdo debe ser razonable y realizable para que se pueda hablar de una solución duradera. Algunos acuerdos pueden ser substancialmente aceptables pero imposibles de ejecutar. Para que el convenio final sea aceptable y duradero, los participantes en las negociaciones deben ser capaces de establecer un plan realista y factible para llevar a cabo su acuerdo. En nuestro caso los acuerdos en cuanto a las propuestas de cambio de la política económica tampoco resultan realizables debido a la vaguedad de concepto de parte de los emerretistas. Tampoco tienen la fuerza o la legitimidad para controlar el cambio en las políticas económicas cuando termina la toma de la residencia diplomática nipona.

Los participantes en negociaciones también deben poseer las habilidades interpersonales necesarias para negociar y cuando haga falta, el dinero y el tiempo para comprometerse de lleno en los procesos de diálogo. Recursos inadecuados o desiguales, pueden bloquear el inicio de negociaciones o impedir un acuerdo.

Características que intensifican un conflicto y las percepciones erróneas

En este acápite tratamos de esclarecer algunas de los requisitos básicos para entablar una negociación. La mayoría de estos requisitos básicos faltan en la *Crisis de los Rehenes*, pero se puede rescatar algunas características de la relación entre las partes en conflicto que intensifican las percepciones erróneas y en consecuencia también intensifican el conflicto. Estas características son: la personalización, la negociación sobre posiciones y la comunicación decreciente.

¹⁰⁹ Otras formas de influir en la forma de toma de decisión del adversario otro pueden ser: preguntas que provoquen la reflexión, el ejercicio de la autoridad legítima o el otorgar recompensas son todos medios de ejercer influencia en las negociaciones.

2.4.1 La Personalización

En los procesos de escalada de un conflicto, los problemas específicos tienden a dar paso a problemas genéricos, por lo que la relación global entre las partes se deteriora. Con el paso del tiempo las preocupaciones concretas, pequeñas, se ven suplantadas por posiciones grandiosas, completamente comprensivas, que generan una intolerancia general hacia el otro.

Un aspecto particular de esta transformación, es el desplazamiento del desacuerdo a un antagonismo personal. Las partes en conflicto pasan de caracterizar o criticar un comportamiento concreto a centrarse en la persona. Al mismo tiempo, las diferencias sobre problemas específicos se trasladan a acusaciones contra la otra persona e inferencias sobre su carácter, intenciones y motivos. En vez de centrarnos en el problema que compartimos, la gente ve a la otra persona como el problema. Una vez que el conflicto ha escalado hasta este punto, es muy difícil una marcha atrás.¹¹⁰

La toma de posiciones acentúa el problema en cuestión, porque el ego o la parte consciente de las personas se identifican con sus propias posiciones. Una forma de contrarrestar esta tendencia es de separar las personas del problema.

Roger Fisher [1993] explica que apuntar victorias, confirmar impresiones negativas y repartir acusaciones, se convierte en el objetivo del juego, en detrimento de los intereses sustanciales de ambas partes. La relación entre las partes tiende a confundirse con el tema de su discusión y se tiende a tratar el problema y a la persona como si fueran una sola cosa.

Otra razón por la cual los asuntos sustanciales se confunden con los psicológicos es que las personas derivan de los comentarios sobre asuntos sustanciales inferencias infundadas que luego tratan como si fueran hechos sobre las intenciones de la otra persona y sus actitudes hacia ellos. Roger Fisher [1993] continúa que “a menos que seamos cuidadosos, este proceso es casi automático y rara vez nos damos cuenta de que otras explicaciones pueden ser igualmente válidas”.

Un ejemplo de la personalización, entre tantos presentes en esta *Crisis de los Rehenes*, puede ser cuando Néstor Cerpa desmintió tajantemente que su fuente de financiamiento era el narcotráfico, una acusación que “no es nueva, tratan de restarnos autoridad moral, es una de las distorsiones que ha levantado el gobierno contra nosotros”. Y continúa que “todo el mundo sabe que acá en el Perú quienes están realmente ligados al narcotráfico son los altos mandos”.

2.4.2 Negociación sobre posiciones

La discusión sobre posiciones produce acuerdos insensatos, es ineficiente, pone en peligro la relación entre las partes en conflicto y se intensifica si hay muchas personas implicadas en la negociación.

Cuando se regatea con base en las posiciones, los negociadores tienden a encerrarse dentro de ellas. El negociador, mientras más aclara su posición y más la defiende contra los ataques, más se compromete con ella. Mientras más trate de convencer al otro de la imposibilidad de cambiar su posición inicial, la del negociador, más difícil será hacerlo. El ego del negociador se identifica con su posición. En ese momento el actor tiene interés en “quedar bien”, en conciliar las acciones futuras con las posiciones pasadas, haciendo que sea cada vez menos probable que un acuerdo sensato pueda conciliar los intereses originales de las partes.

Cuanto más atención se preste a las posiciones rígidas, menor atención se dedica a satisfacer los intereses y preocupaciones subyacentes de las partes. El acuerdo se hace más difícil. La negociación sobre posiciones crea incentivos que retardan el acuerdo. En esta clase de negociación se trata de mejorar las posibilidades de llegar a un acuerdo que le sea favorable, empezando con una posición extrema, sustentándolo tercamente, engañando a la otra parte respecto a su verdadero punto de vista y haciendo pequeñas concesiones sólo cuando es necesario proseguir la negociación. La otra parte hace lo mismo. Mientras más extremas sean las posiciones iniciales y más pequeñas las concesiones, más tiempo y esfuerzo se necesitarán para descubrir si un acuerdo es posible o no.

Cuando cada decisión no solamente implica ceder sino que probablemente causara presión para ceder más, el negociador tiene pocos incentivos para actuar con rapidez. Tácticas como las demoras y las amenazas de rompimiento son las consecuencias y el estancamiento es común. Todas ellas aumentan el tiempo y los costos de un acuerdo, así como el riesgo de que este no se logre.¹¹¹

La negociación basada en posiciones se convierte en un enfrentamiento de voluntades. Cada negociador expone lo que va a hacer o lo que no va a hacer. La tarea de diseñar juntos una solución aceptable tiende a convertirse en una batalla, pues cada parte trata de forzar a la otra a cambiar su posición. Con frecuencia surgen la ira y el resentimiento a medida que una parte se ve obligada a ceder ante la rígida voluntad de la otra, mientras sus propios y legítimos intereses se dejan de lado.

¹¹⁰ ALZATE SAEZ de HEREDIA, Ramón, op. cit., p. 54

¹¹¹ FISHER, Roger, URY, William, PATTON, Bruce, op. cit., pp.5-10

La opinión pública tiene gran importancia en un conflicto como el presente caso y este concepto es una variable que incide fuertemente sobre el comportamiento de ambos actores.¹¹²

2.4.3 Comunicación decreciente

Las partes dejan de comunicarse con aquellos que no están de acuerdo con ellos. La *Crisis de los Rehenes* se caracteriza por el bajo nivel de comunicación. El diálogo de los garantes fue suspendido en diversas ocasiones.

Capítulo 3

3.1 Cronología de la escalada del conflicto

En el primer capítulo dimos una breve introducción al tema, relatando en síntesis la *Crisis de los Rehenes*. Después presentamos los marcos teóricos, de Conflicto, Terrorismo y Negociación, útiles para nuestro análisis. Rescataremos los conceptos más importantes de cada uno, que nos llevarán a ver las percepciones erróneas presentes en la toma de la residencia nipona. En este apartado, pretendemos echar un vistazo cronológico sobre la *Crisis de los Rehenes* para sacar conclusiones generales de este acto terrorista.

Recordemos que cada conflicto, metafóricamente visto, tiende a ser una “obra de teatro” en 3 actos, escalada, estancamiento y desescalada. En este caso específico, podemos corroborar la existencia de la parte de la escalada del conflicto, la del estancamiento que es interrumpido por un final violento antes de poder desescalar.

Estimamos que la comunicación es un factor decisivo a la hora de analizar cualquier conflicto. Teniendo en cuenta este dato emprenderemos en el siguiente apartado el análisis del desarrollo de la *Crisis de los Rehenes* en términos de la comunicación entre los actores involucrados en este conflicto. El objetivo será constatar la naturaleza antagónica de la relación entre las dos partes en conflicto y poder detectar el espiral de agresividad en constante aumento, que caracteriza este conflicto.

Dividimos entonces una vez más, este análisis en dos partes: (1) Escalada del conflicto¹¹³ y (2) Estancamiento del conflicto¹¹⁴. En la primera parte, trataremos (a) la comunicación inicial, (b) los diálogos preliminares y en la segunda parte podemos identificar los “diálogos por separado”, que al no ser efectivos culminan en la incursión violenta por parte de las fuerzas armadas del Perú en la residencia del Embajador japonés en Lima.

3.1.1 Comunicación Inicial entre el Gobierno y el MRTA

Llamamos “comunicación inicial” al período de tiempo desde la toma de la residencia diplomática nipona ocurrido el 17 de diciembre de 1996 hasta el comienzo efectivo de los “diálogos preliminares” que se realizaron el 11 de febrero de 1997.

El primer contacto directo entre el gobierno y el MRTA se dio el 28 de diciembre, cuando el interlocutor oficial Domingo Palermo ingresó por primera vez a la casa del diplomático japonés. Podemos observar que desde este primer contacto directo entre las partes en conflicto, pasaron 56 días hasta que las partes se volvieron a encontrar en la primera sesión de los diálogos preliminares.

El propósito de este acápite es observar la extrema incomunicación entre las partes en conflicto y las formas alternativas de comunicación que se establecieron. Aunque no encontraron una vía de comunicación directa durante este tiempo, existió claramente una relación entre ellas, desarrollándose diferentes formas de hacer saber al adversario su propia posición. Estos mensajes “simbólicos”, que se intercambiaron entre las partes durante este período de “comunicación inicial”, influyeron significativamente en el desarrollo del conflicto, porque amoldaron las respectivas posiciones antes de llegar a diálogos cara a cara. En esta fase también se encuentran la mayoría de los inicios de las “percepciones erróneas” debido al restringido flujo de información entre las partes. Pretendemos resaltar sobre todo las comunicaciones que no fueron mencionadas hasta ahora, de una forma cronológica, para que el lector tenga una vista más general del conflicto como una totalidad.

¹¹² La influencia de la opinión pública incide constantemente en la popularidad del presidente Fujimori, que el tanto anhela. “El 26 de abril, dos días después de la toma de la residencia, las encuestas subieron de 45% al 74%. El nivel de rechazo bajo de 53% a 21%. En cuanto al uso de la fuerza para liberar a los secuestrados, únicamente el 46% le favorecía antes del asalto, pasando a 85% después del mismo. ver: MENDEZ, Miguel, op. cit.

¹¹³ La parte calificada como “Escalada del Conflicto” cubre el espacio desde el 17 de diciembre de 1996 y el cese de los “diálogos preliminares” que toman su fin después de la 10ma. reunión, el 12 de marzo de 1997.

¹¹⁴ La segunda parte llamada “Estancamiento” se refiere al lapso de tiempo desde el inicio de los “diálogos por separado” el 13 de marzo de 1997 y la incursión de las fuerzas armadas peruanas el día 22 de abril de 1997.

Según Yusuke Murakami [1999] tanto la solución pacífica como la militar estaban desde sus inicios sumamente limitadas, lo que no significa que el mandatario peruano había decidido desde el comienzo de la crisis a usar la fuerza para poner fin a la toma.

El equipo de investigación de la Radio-televisora japonesa NHK sostuvo que el jefe del Estado peruano siempre consideró con seriedad las ventajas y los riesgos de las opciones para una salida pacífica o por vía militar, bajo un solo criterio: "No hacer concesiones al terrorismo".¹¹⁵ Así se explica la preferencia del Presidente Fujimori de tener a mano una amplia gama de opciones, ya sean éstas pacíficas o militares, y elaborar así diferentes tácticas, que presentaremos a continuación.

Debido al efecto sorpresa, el escenario de la publicidad durante la toma fue entregado completamente al MRTA. Como ya mencionamos, le costó al mandatario peruano cuatro días para dirigir el primer mensaje a la nación.¹¹⁶ El 18 de diciembre el gobierno designó al Ministro de Educación, Domingo Palermo como su representante ante los secuestradores. El Presidente Fujimori apostó en la primera etapa a esperar "mejores tiempos para actuar" y un desgaste del MRTA.¹¹⁷

El 31 de diciembre, un grupo de periodistas ingresó imprevistamente a la residencia. Ante ellos Néstor Cerpa Cartolini insistió en la demanda de liberación de los emerretistas presos y afirmó por primera vez que las negociaciones estaban estancadas, una situación reconocida también por el gobierno. A partir de este momento podemos presenciar un aumento del nivel de agresividad verbal en ambas partes.

Un buen ejemplo de esta agresividad verbal fue el anuncio del Presidente Fujimori, el primero de enero de 1997, que su gobierno perfeccionará la política anti-terrorista, lo que fue considerado como un ataque claro contra el MRTA. Alberto Fujimori también explicó que una de las premisas para mantener el diálogo con los integrantes del MRTA era descartar la posibilidad de liberar a sus compañeros presos.

En otro comunicado el mandatario acotó que "debe quedar bien en claro que la liberación de los terroristas vía canje no hace sino robustecer al terrorismo. Es un grave error". Esta fue la posición característica del gobierno, la que mantuvo y defendió con métodos cada vez más violentos, hasta llegar a la incursión militar. El espiral de agresividad verbal fue en aumento y trató sobre todo de influenciar a la opinión pública, que al prolongarse la crisis, empezó a mostrar síntomas de fatiga.

Desde el comienzo de la crisis, Fujimori empleó también la táctica de sembrar dudas, de decir cosas que no tenían sustento en la realidad. Esto hizo parecer al Presidente más fuerte y tranquilizó a la opinión pública con declaraciones optimistas, librando al mismo tiempo una especie de guerra psicológica contra los emerretistas.

La percepción de no ser tomados en serio y no poder participar equitativamente en una solución de la *Crisis de los Rehenes*, causó frustración entre el comando emerretista y llevó a su vez a una rigidez en las posiciones y a personalizar el problema, como muestra el siguiente ejemplo. Los terroristas en su creencia de ser un factor de influencia sobre las decisiones del Gobierno, aumentaron la agresividad verbal y fijaron su posición, para después pasar a demandar y a restarle autoridad al Presidente.

A partir de este punto, la personalización del conflicto y los insultos son una constante en el proceso de las "comunicaciones iniciales". Otra táctica del mandatario peruano, fue la negación con el MRTA y se observó a partir del dos de enero de 1997, cuando manifestó que la toma de rehenes perpetrada por el MRTA era "un hecho aislado y que no perturbaría la recuperación de la economía del país". El Presidente le restó importancia al MRTA, al negar su fuerza de influencia, causando así aun más frustración entre los emerretistas. El gobierno también informó que estaba procurando que "las imágenes que se transmiten al exterior sean las correctas, que no se vaya a transmitir que en el Perú se vive una situación de terrorismo, cosa que no es cierta".

Las tácticas empleadas son entonces: esperar un desgaste del MRTA, aumentar el nivel de agresividad verbal, sembrar dudas, promocionar éxitos que no tienen sustento en la realidad y negar la legitimidad del

¹¹⁵ NHK (por sus siglas en japonés) es la Corporación Radio-televisora del Japón, compañía financiada por el gobierno japonés. Después de la operación de rescate, el equipo de la NHK hizo una serie de largas entrevistas con diversos protagonistas de la crisis, entre ellos, el Presidente Fujimori, el Ministro Palermo, Monseñor Cipriani, oficiales del SIN y altos funcionarios del gobierno japonés. Con este material produjo un documental transmitido el 26 de octubre de 1997 en el Japón.

¹¹⁶ A juicio de Fernando Rospigliosi, periodista del semanario *Caretas*, el mandatario siempre actuó de la misma manera: "Cuando algo lo sorprende se queda mudo. En la guerra con Ecuador (enero/ febrero de 1995) también guardó silencio durante varios días. Intenta vender la idea de que tiene un plan secreto, de que es un maquinador inteligente, cuando en el fondo no habla porque muchas veces no tiene un plan definido y, sobre todo, porque desprecia a la opinión pública". La revista chilena "Que Pasa" caracteriza a Alberto Fujimori como una persona que habla muy poco y que no está acostumbrado a negociar. Algunos biógrafos de Alberto Fujimori aseguran que su fobia hacia la discusión y negociación proviene de su herencia cultural, lo cierto es que el debate es para él un "mal de la política tradicional", al que abiertamente desprecia.

¹¹⁷ *Caretas*, Como salimos de esto?, Número 1447, 9 de enero de 1997, "La mayor parte del tiempo, los 72 rehenes que se quedaron hasta el final y los 14 terroristas vivieron sin electricidad ni aire acondicionado, hacinados y en condiciones cada vez más deplorables, cada vez había más ratas y cucarachas". Ver: BOWEN, Sally, op. cit., p. 279

adversario. Como en la mayoría de los casos el MRTA responde a los ataques. Siguiendo esta línea podemos identificar dos ejemplos:

El 8 de enero de 1997, Fujimori supervisó las obras de asfalto en los asentamientos humanos en el distrito de Chaclacayo, una “zona en la cual imperaba la violencia e inseguridad”. El Presidente utilizó este acto para resaltar que “el MRTA y Sendero Luminoso no tienen seguidores y que los peruanos quieren la paz, pues están contra la violencia”.

Néstor Cerpa Cartolini replicó a Alberto Fujimori, que “el MRTA es una organización que el pueblo tiene y nace de él. Estamos muy ajenos a las acusaciones que constantemente se vienen dando de que solamente somos una banda de terroristas asesinos”.

Otra táctica que se ve en esta fase son los ataques de difamación. Alrededor del 9 de enero el gobierno filtró denuncias de que el MRTA recibió rescates millonarios por la liberación de empleados de empresas japonesas. Ese tipo de difamación, contó con una rápida respuesta del MRTA, las más notables se hicieron conocer cuando el comando emerretista colocó carteles en el segundo piso de la residencia, rechazando las acusaciones del gobierno: “Señor Fujimori no mienta. Dinero no nos interesa, exigencia es la libertad de nuestros presos. MRTA”. En diversos programas radiales, el cabecilla emerretista continuó denunciando que en el Perú existe terrorismo de Estado y una dictadura agresiva a la democracia al violar los Derechos Humanos”.

Aún teniendo rehenes, el MRTA resultó débil porque con tal de asegurarse el apoyo del pueblo no llegaron a un extremo de amenazar con el asesinato de los detenidos.¹¹⁸ Como el MRTA encontró menosprecio en la manera que el gobierno trataba el asunto, el comando emerretista se refugió en ataques personales para presionar al gobierno. La consecuencia de estos ataques fue una negociación con posiciones rígidas que distanciaron a las partes aún más, intensificaron las percepciones erróneas e evitaron una solución pacífica del conflicto.

Los comienzos de la situación de estancamiento se hace visible a la hora de analizar los puntos para la agenda de negociaciones.

Uno de los primeros temas que surgió en los intentos de establecer una agenda viable entre los estadistas e intelectuales en los medios de comunicación fue la cuestión de los posibles indultos a los miembros del MRTA.¹¹⁹ En su segundo mensaje a la nación, después de 17 días de la toma de los rehenes, el jefe de Estado sostuvo que el gobierno no podía adelantar nada respecto al tema de los indultos.

Otro de los temas que surgió alrededor del establecimiento de una agenda, fue la cuestión del posible exilio para los emerretistas propuesto por el gobierno con la premisa de no liberar a ningún preso del MRTA. El exilio fue visto por Néstor Cerpa Cartolini como una imposición y por esta razón se negó reiteradamente a conseguir el exilio suyo o de sus combatientes. Aunque el gobierno recibió la clara negativa sobre la intención del comando emerretista de viajar al exterior, el 9 de enero, en una rueda de prensa en el Palacio de Gobierno, reveló que existen países dispuestos a recibir a los integrantes del MRTA. Se precisó que el gobierno aceptaría que los emerretistas abandonen el país, siempre que primero liberen a todos los rehenes.

El 12 de enero en una conferencia de prensa, el interlocutor del gobierno, Domingo Palermo, informó que la reunión que tenía prevista con el líder del MRTA se frustró, debido a que el MRTA condicionó la entrevista a que el gobierno lleve una propuesta de liberación de los emerretistas presos en las cárceles del país: “en caso contrario era preferible no realizar tal reunión, puesto que no habría posibilidad alguna de conversar”, habría dicho Néstor Cerpa Cartolini. Se comenzó a hablar en términos absolutos, con un lenguaje duro, que permitió sólo en pocos casos, retractarse de lo enunciado sin parecer débil. Roger Fisher [1997] expresó en su artículo en el que analizó específicamente la *Crisis de los Rehenes*, que negociar poniendo condiciones es ineficiente.

El 22 de enero se dio un nuevo endurecimiento en la posición gubernamental. El Presidente aseguró que “nosotros no vamos a autorizar al Ministro Palermo a entrar a la mesa de conversación si es que ellos (el MRTA) no han aceptado que no hay liberación de presos. Esa es una condición fundamental”.

Mas tarde ese mismo día, en un dialogo radial Néstor Cerpa Cartolini, afirmó que es “materialmente imposible que salgan rindiéndose. Si no hay solución favorable entonces no hay salida”, aludiendo a los comentarios de sectores que señalaron que no había sobre que negociar. Para fortificar su punto de vista, el comando del MRTA colocó una serie de pancartas con mensajes en las ventanas del segundo piso de la

¹¹⁸ Como mencionamos anteriormente, es un rasgo común entre los terroristas izquierdistas, que no matan por matar, sino para ganar adeptos entre el pueblo. Pero en el Perú el terrorismo resulta ser un verdadero trauma histórico y sólo un ínfimo porcentaje se siente atraído por estos métodos violentos para hacerse oír.

¹¹⁹ Esto también es un ejemplo cómo los medios de comunicación condicionan la política.

residencia, lo que fue calificado por la prensa extranjera como una “nueva ofensiva de propaganda del MRTA”.¹²⁰

Analizando los endurecimientos de ambos lados, hay que subrayar que los representantes de ambos lados todavía no se habían reunido ni siquiera una sola vez para dialogar.

Cuando las partes se dieron cuenta de que no tenían ningún punto en común sobre el que se podía establecer una agenda para negociaciones, pasaron abiertamente a la agresividad verbal que no hizo más que endurecer la situación.

Un ejemplo que muestra bien claro el aumento de agresividad verbal se dio el 23 de enero, durante la visita del Presidente Fujimori a La Paz para plantear a su homólogo boliviano, Gonzalo Sánchez de Losada, una lucha en forma conjunta contra el terrorismo. El fin declarado sería evitar “efectos larvarios en Bolivia” donde, dijo el mandatario peruano, “se ha comprobado que se encuentran militantes del MRTA. No nos queda más remedio que, vista la intransigencia de los secuestradores, de un lado, y, de otro, la firmeza de la posición nuestra, embarcarnos en una operación policial, o lo que sea”. Esta amenaza tiene que ser visto como el traspaso de una táctica blanda a una táctica dura.

Otro ejemplo se dio cuando Fujimori definió al líder del MRTA que tomó la casona japonesa como “un ex sindicalista” y “un terrorista despiadado”. “Hay momentos en que Cerpa muestra lucidez y otros en los que está agitado”. También dijo que el MRTA ha tenido cambios frecuentes en sus demandas, debido a la “errática personalidad del dirigente del MRTA”.¹²¹ “En una de las notas enviadas al gobierno, el MRTA prescindió de la demanda de liberación de presos, creímos que esa era la oportunidad. Pero días después, en otra nota, volvió a plantearse esa condición y las conversaciones se suspendieron”.

Ya habíamos mencionado que debido a la falta de comunicación directa las partes en conflicto inventaron medidas drásticas para hacerse escuchar. El 25 de enero de 1997, en horas de la mañana, los miembros del MRTA hicieron conocer, a través de un casete, proclamas y consignas de su agrupación. Las arengas se transmitieron desde el interior de la vivienda utilizando un megáfono y por un tiempo de 10 minutos. En las grabaciones se podía escuchar frases que decían que “el objetivo de la misión es muerte o libertad”, así como las notas del Himno Nacional.

El gobierno también instaló altoparlantes que hacían sonar a todo volumen marchas militares.¹²² En otra entrevista, el mandatario peruano negó rotundamente la posibilidad de un indulto o de una amnistía, medidas que habían dejado entrever como una alternativa en las últimas semanas al decir que la agenda estaba abierta.

En los párrafos anteriores habíamos presentado los puntos que dificultaban un acercamiento entre las partes. Ahora analizaremos los pocos puntos en los que las dos partes en conflicto estaban de acuerdo; por ejemplo, la Comisión de Garantes.

La idea de nombrar una Comisión de Garantes, integrada por delegados de la Santa Sede, la Cruz Roja Internacional y los interlocutores, surgió el 12 de enero de 1997, cuando Domingo Palermo dio a conocer esta propuesta del gobierno. El 15 de enero, el MRTA aceptó la Comisión de Garantes, pero planteó la incorporación de dos representantes extranjeros, uno de Guatemala y otro de algún país europeo. El gobierno rechazó esta contrapropuesta, alegando la necesidad de “evitar que se haga una analogía con una realidad (la guatemalteca) totalmente distinta a la peruana” y agregó que el gobierno peruano no piensa ofrecerles el acceso a la lucha política legítima, aceptándolos como un partido político.¹²³ La Comisión de Garantes quedó instalada el 29 de enero, cuando sus integrantes se reunieron por primera vez.¹²⁴

No obstante el 30 de enero, en una entrevista el Presidente señaló que “todavía no están dadas las condiciones para sentarnos a dialogar y mucho menos a negociar porque el gobierno no va a aceptar la liberación de los presos, como reclaman, y es por eso que ellos tienen que comprender que no uno solo de los presos va a salir de la prisión como consecuencia del diálogo. No vamos a ceder a las demandas terroristas y los ofrecimientos por parte del gobierno pueden ir disminuyendo progresivamente. Al principio

¹²⁰ El primer mensaje decía “La mayoría del pueblo quisiera alimentarse como las autoridades aquí retenidas. Estas diferencias justifican la lucha del pueblo”. Un segundo cartel pretendía justificar el cautiverio de 72 personas al señalar que “las autoridades aquí retenidas son responsables de la política del gobierno que afecta al pueblo”. En el último cartel plasmaron su demanda inicial de liberación para los emerretistas, al expresar que “las madres, esposas e hijos de nuestros presos también esperan su libertad”.

¹²¹ “A comienzos del mes acordamos establecer conversaciones directas, incluso se organizó una comisión supervisora de diplomáticos y representantes de la Cruz Roja y la iglesia católica, pero el MRTA cambió de posición y todo quedó allí. Otros ejemplos más tajantes de la incoherencia del MRTA en sus peticiones y exigencias se dieron a fines de marzo, comienzos de abril.

¹²² Después de la toma de la residencia por parte de las fuerzas armadas, surgió que los altoparlantes fueron instalados para minimizar el ruido causado por las excavaciones de los túneles. Volveremos sobre este tema más adelante.

¹²³ Fujimori habría dicho: “Un partido político no se forma tomando rehenes”

¹²⁴ Después de más de un mes (29 de enero) se formó la “Comisión de Garantes” a fin de buscar la liberación pacífica de los rehenes. Esta comisión estaba integrada por el Ministro Domingo Palermo, el representante oficial del gobierno del Japón, Embajador Terusuke Terada en calidad de observador y el Monseñor Juan Luis Cipriani, el Embajador de Canadá Anthony Vincent, y el Representante de la Cruz Roja Internacional, Michel Minnig.

podríamos haber aceptado algunas demandas, pero ahora estamos convencidos de que vamos a aceptar mucho menos”.

Resultó obvio que a fines de enero no se habían encontrado puntos en común y a parte de los medios drásticos empleados, los ataques personales se tornaron cada vez más agresivos con la intensificación del conflicto.

El 31 de enero, el Presidente dio una entrevista en la que reiteró que era posible una salida militar a la crisis, si es que se pone en peligro la vida de alguno de los 72 rehenes. Con este mensaje el Presidente peruano emprendió una gira que lo llevó a Toronto, Washington y Santo Domingo, para encontrarse con sus homólogos y el primer Ministro japonés; además, para hablar ante las diversas organizaciones internacionales.

El 1 de febrero tuvo lugar el encuentro entre el Presidente Alberto Fujimori y el primer Ministro Ryutaro Hashimoto que concluyó en los acuerdos bilaterales de Toronto, Canadá. En estos se acordó no ceder a las exigencias del terrorismo, buscar una solución pacífica y no recurrir a la fuerza salvo en caso extremo.

En una entrevista concedida al *Washington Post* durante su gira, el Presidente Alberto Fujimori empleó de nuevo la táctica de rendir cuentas sin tener sustento en la realidad, al señalar que existía un progreso en las conversaciones sostenidas en privado con el comando emerretistas.¹²⁵ Reveló que el MRTA acordó “implícitamente” no insistir en la excarcelación de sus compañeros en prisión y trabajar de acuerdo a una solución que esté de “acuerdo con la ley peruana”. “Los convencimos de que no pueden obligar a la liberación de los prisioneros del MRTA. Tomó bastante tiempo, pero fuimos muy pacientes”, explicó Fujimori. Añadió que el comando terroristas había acordado omitir tal demanda de una agenda conjunta para el diálogo que había estado conversado en los contactos privados.

Desde Hamburgo, el portavoz internacional del MRTA Isaac Velazco, como era de esperarse, negó las afirmaciones del Presidente peruano de que los emerretistas habían aceptado “implícitamente” retirar su demanda de excarcelación de sus camaradas para dejar en libertad a los rehenes. “Fujimori está mal interpretando lo que hemos dicho desde el inicio: que nuestra propuesta global es negociable”.

Néstor Cerpa Cartolini también dijo que no han existido “contactos privados” con el gobierno desde el pasado 28 de diciembre cuando habló personalmente con el interlocutor oficial Domingo Palermo.

El 3 de febrero, el líder emerretista, Néstor Cerpa demandó al Presidente rectificar públicamente sus declaraciones “porque ellos no renunciaran a su exigencia inicial de dialogar siempre y cuando excarcelen a sus compañeros”.

Vale reiterar que aunque las partes no contaron con una comunicación directa, existieron diferentes tácticas para hacer llegar el mensaje a la otra parte. Ambas partes trabajaron con acciones simbólicas para transmitir una posición. Después de digerir el efecto sorpresa de la toma, las partes entablaron acercamientos con el fin de crear una agenda. Dicha agenda preliminar incluyó temas como los posibles indultos, el exilio del comando emerretista, la situación en las cárceles y la liberación de los emerretistas presos.

Debido a sucesivos roces entre las partes se avanzó en hacia una rigidez en las posiciones y una personalización del conflicto.

A partir del 22 de enero empezó la estrategia militar del gobierno, después de más de un mes de la toma de la residencia diplomática y corrió paralelamente con los esfuerzos por una salida negociada. Pero la opción militar cobró fuerza en cuanto la crisis llegó a un estancamiento.

Nos pareció oportuno esta separación de estrategias debido a que son dos extremos para poder observar con mayor claridad la influencia de las percepciones erróneas ya identificados al comienzo de esta parte que influirán durante todo el conflicto y lo potenciarán.

La estrategia militar se caracterizó en su primera fase por provocaciones de parte de la policía y del ejército, ubicados en las zonas contingentes al predio de la residencia. Un ejemplo de estas agresiones puede ser los vuelos nocturnos de helicópteros de la armada peruana que tuvieron como consecuencia, disparos al aire por parte de los emerretistas. Durante las 24 horas del 23 de enero se ejecutaron una serie de acciones con tanques y helicópteros, con el aparente propósito de intimidar a los emerretistas.

También se informó que en las primeras horas de la mañana del 23 de enero, agentes policiales taparon, a martillazos con madera y clavos, una de las puertas de acceso a la residencia del Embajador japonés.

El MRTA manifestó su rechazo a la acción policial, calificándola como una nueva provocación y diciendo que como “los tupacamarus seguiremos hasta el final”.¹²⁶

Estos comentarios se hicieron después de una semana de silencio de los emerretistas y Néstor Cerpa Cartolini advirtió al gobierno que “aguantarán hasta la muerte” en la obtención de sus objetivos. Los emerret-

¹²⁵ Fujimori dijo: “En el documento del MRTA que leeremos próximamente no está escrita expresamente (la demanda de) la liberación de los prisioneros”.

¹²⁶ Túpac Amaru era el nombre del último descendiente incaico que se reveló contra los españoles y que fue torturado hasta su muerte. Hoy en día ese nombre es sinónimo de luchador.

tistas respondieron a estas provocaciones lanzando amenazas. El cabecilla del grupo asaltante manifestó, que la vida de los 72 rehenes corría peligro, si el gobierno intentaba liberarlos a la fuerza. Reiteró su negativa de retirar su demanda de excarcelación de sus compañeros de armas, recluidos en las cárceles, alejando así la posibilidad de un diálogo con el interlocutor del gobierno.

Se mostró también que al aumentar el nivel de confrontación, el Estado quería autoridad exclusiva en lo que se refería a la seguridad de la residencia nipona. Así se entabló discusiones con la Cruz Roja.¹²⁷

El clima de tensión aumentó con el desalojo de los periodistas de las zonas cercanas a la residencia, que denunciaron un ataque a la libertad de prensa.

El 27 de enero, policías hicieron gestos obscenos hacia los subversivos y los miembros del MRTA dispararon en consecuencia contra uno de los cuatro vehículos blindados de la policía, que en ese momento desfilaba frente al inmueble. La reacción emerretista se habría producido en respuesta a la movilización de mas de 100 efectivos de la PNP. Según informaciones policiales, los emerretistas hicieron cinco disparos de una arma de guerra tipo AKM, de los cuales, cuatro balas impactaron en el vehículo.

Una forma de dejar atrás el grave error de descuido de la seguridad interna del país, sería retomar la residencia diplomática por fuerza.

3.1.2 Diálogos Preliminares

Yusuke Murakami [1999] dijo que “dadas las posiciones frontalmente opuestas del gobierno peruano y el MRTA en cuanto al tema central – la excarcelación de los presos emerretistas - las perspectivas de un diálogo eran poco alentadoras desde antes que se iniciara. El MRTA apostó todo a la liberación de los presos emerretistas, mientras que Fujimori no podía abandonar su fuerte línea política contra el terrorismo que contaba con el apoyo de la mayoría de los peruanos¹²⁸.”

1.- Diálogos Preliminares:

El 9 de febrero, el Presidente Fujimori anunció que las conversaciones preliminares entre el interlocutor del gobierno, Domingo Palermo, y el comando emerretista representado por Rolly Rojas, conocido como “El Árabe”, empezaría el 11 de febrero. Las conversaciones preliminares entre los terroristas y el gobierno de Alberto Fujimori fueron aceptadas por Néstor Cerpa Cartolini, pero con la advertencia de que no cedería en su exigencia de liberar a sus 400 compañeros que se encontraban en prisión. Como mencionamos anteriormente, las partes querían dejar por sentado sus exigencias antes del primer encuentro y pusieron así en peligro varias veces el inicio de los diálogos.¹²⁹

En la primera reunión, el 11 de febrero, el Gobierno y el MRTA rompieron el hielo después de 56 días del asalto a la residencia del Embajador japonés e iniciaron las llamadas “conversaciones preliminares”. Durante esta sesión se aprobó el procedimiento a seguir durante las futuras conversaciones. En esta ocasión se expusieron las demandas de ambos lados.¹³⁰ Fuentes periodísticas indicaron que sobre la liberación de los presos emerretistas, el gobierno peruano y el MRTA se enfrentaron desde la primera reunión del “diálogo preliminar”. El MRTA mostró una actitud decidida y dijo que el diálogo se detendría en el caso de que el gobierno no aceptara la liberación de los presos.¹³¹

El 14 de febrero se llevó acabo la segunda reunión con el fin de conformar una agenda que sería objeto de la discusión en búsqueda de una salida pacífica a la *Crisis de los Rehenes*. El MRTA exigió la excarcelación de 371 emerretistas. Yusuke Murakami [1999] explica que el gobierno por su parte propuso varios temas entre los cuales no se mencionó la liberación del comando que tomó la residencia diplomática, pero sí la entrega de las armas, las visitas de familiares a los presos emerretistas. La Comisión de Garantes emitió un comunicado en el cual consideró que “tras esta segunda sesión de conversaciones se ha logrado avances reales para la solución pacífica, negociada de este conflicto. Las conversaciones, que duraron tres horas con 15 minutos, se “realizaron en un ambiente positivo”, manifestó el Arzobispo de Ayacucho.

¹²⁷ El 23 de enero dos miembros de la Cruz Roja Internacional pintaron dos líneas en la residencia del Embajador de Japón, para delimitar una “zona intangible” a la que no deberían ingresar ni la policía. Pero, al día siguiente, la Cruz Roja tuvo que suspender su labor humanitaria porque policías violaron su zona, cuando dos vehículos anti-minas de la Policía Nacional Peruana (PNP) irrumpieron en la zona del “área de trabajo neutral”. El gobierno respondió que la policía “tiene la obligación de hacer patrullaje y ni la Cruz Roja, ni nadie puede impedir a la armada que representa el monopolio legítimo de la violencia”.

¹²⁸ Recordemos que la población estaba ya agotada de dos décadas de actos terroristas.

¹²⁹ “El comienzo de las conversaciones no necesariamente será el inicio de la solución del conflicto”, indicó el jefe guerrillero en una comunicación por radio que mantuvo con la prensa. Añadió que la posición del MRTA “es por todos conocida e irrenunciable, así que, en este marco, las palabras de (el presidente Alberto) Fujimori en el sentido que apelará a la fuerza si fracasa el diálogo, constituyen una velada amenaza”, ver: “Inicia hoy el diálogo entre el gobierno peruano y el MRTA; detonación y ráfagas en la embajada japonesa ante un presunto asalto policial”, *La Jornada*, 10 de febrero de 1997, México D.F.

¹³⁰ DESCO, “Crisis de los Rehenes, Lima”, *Resumen Semanal*, 18-31 de diciembre de 1996

¹³¹ MURAKAMI, Yusuke, op. cit., pp. 110-111

Según la versión del diario Expreso (16.02.97), “el 15 de febrero, luego de la tercera cita efectuada frente a la residencia asaltada por los terroristas, quedaron postergadas las reuniones preliminares. “Rostros preocupados, lejos del optimismo mostrado durante el primer y segundo encuentro, donde hasta se habló de “avances reales”, marcaron el final de la tercera reunión hecha en la casa de conversaciones entre las partes en conflicto, la Comisión de Garantes y el observador del gobierno japonés, Embajador Terusuke Terada. En esta tercera reunión del “dialogo preliminar”, el gobierno peruano propuso nuevamente la salida de los comandos emerretistas a otro país. El vocero del MRTA en Europa negó que el MRTA haya solicitado asilo a algún país para sus integrantes y afirmó que tampoco lo hará “porque somos peruanos y nos vamos a quedar en el Perú”

El 20 de febrero, inesperadamente, Néstor Cerpa Cartolini, cabecilla del comando emerretista participó en la cuarta sesión de conversaciones preliminares. Esto era un primer indicio de las fisuras internas del comando emerretistas, un tema sobre el cual volveremos mas adelante. Pero, en la cuarta cita la propuesta de abandonar el país fue rechazada y dijeron que se irían a la selva con los rehenes. Además, reiteraron su exigencia de la liberación de los presos.¹³² En la quinta reunión, uno de los garantes el Monseñor Juan Luis Cipriani, propuso la excarcelación de 55 emerretistas. La Comisión de Garantes consideró que esta cifra, más 14 emerretistas, equivaldría a *grosso modus*, a los 72 rehenes. El gobierno peruano, por su parte, reveló su disposición de indultar una parte de los presos emerretistas, sin precisar el rango de éstos. Néstor Cerpa Cartolini pidió que le permitieran comunicarse con los presos del MRTA, lo que nunca fue aceptado por el gobierno.¹³³

La quinta sesión concluyó sin llegar a ningún acuerdo sobre la estructura de la agenda. Los comunicados de la Comisión de los Garantes se caracterizaron por su brevedad e incertidumbre al afirmar que: la quinta reunión se realizó en “un ambiente de cordialidad” donde se siguen tratando “temas sustanciales”. En este nuevo intento, las partes buscarían ponerse de acuerdo en la agenda de las negociaciones de fondo. El mayor obstáculo fue la exigencia del MRTA de incluir en las discusiones la liberación de los 371 presos de esta organización subversiva recluidos en diversas cárceles del país, pedido que el gobierno se negó de cumplir.¹³⁴

En la sexta reunión, el 25 de febrero, el MRTA rechazó la propuesta de excarcelación de 55 emerretistas, por considerarla un número demasiado pequeño. Por otro lado, el gobierno expresó que no podría indultar a los presos emerretistas de alto rango, entre ellos, Víctor Polay Campos y excarcelar a los de bajo rango simultáneamente con la liberación de los rehenes.¹³⁵ Según el informe semanal de DESCO, la sexta reunión preliminar finalizó en un marco de “reserva y discreción” que no logró ocultar las dificultades que enfrentaban ambas partes para conciliar sus posiciones. Se hicieron visibles las incoherencias por parte del MRTA y las influencias de las percepciones erróneas, fortificadas debido a que no tenían coordinación externa.

La séptima ronda de conversaciones, el 27 de febrero, concluyó sin llegar a un acuerdo sobre la agenda de negociaciones, pero con “la voluntad de las partes por encontrar una solución” a la *Crisis de los Rehenes*. Los comunicados de la Comisión de Garantes fueron cada vez más retóricos. La reunión duró 2 horas y 45 minutos, y se trataron “temas humanitarios”. Yusuke Murakami [1999] estimó que la séptima reunión se caracterizó por un estancamiento. Dijo que el MRTA insistió tanto en la comunicación con los presos como en la reanudación de las visitas de la Cruz Roja a la residencia, prohibidos por el gobierno peruano después de la toma de la residencia. El gobierno peruano por su parte, expresó que dejaría para futuras consideraciones de ambos temas y que en la siguiente reunión propondría un plan concreto de desarme y salida de los emerretistas al extranjero. Como se podía esperar el MRTA reaccionó con vehemencia contra esta actitud “unilateral” del gobierno peruano.¹³⁶ Se veía que no habían puntos en común para negociar, cada uno habló de lo que a su parte importaba más, sin escuchar al otro.

“La visita de Fujimori a Cuba y el descubrimiento de túneles de presunta fabricación del gobierno a principios de marzo ahondaron aun más el estancamiento del “dialogo preliminar”¹³⁷ El gobierno peruano y el MRTA mantuvieron sus discrepancias en las reuniones novena y décima (5 y 12 de marzo). Después del rescate de los rehenes, Fujimori dijo en una entrevista que para entonces “ya tenía la impresión de que la posibilidad de una solución pacífica era casi nula”.

¹³² MURAKAMI, Yusuke, *ibidem*

¹³³ Según DESCO, en el Informe Semanal del 9 hasta 15 abril de 1997, se puede leer “ El gobierno no sólo esta en el derecho, sino en el deber como el primer día, de mantener al “mando político” Víctor Polay Campos incomunicado del “mando militar” Néstor Cerpa Cartolini, sin permitir que de uno llegue información al otro. DESCO, “Crisis de los Rehenes, Lima”, Resumen Semanal, 9 al 15 de abril de 1997

¹³⁴ DESCO, “Crisis de los Rehenes, Lima”, Resumen Semanal, 12 de febrero hasta 3 de marzo de 1997

¹³⁵ MURAKAMI, Yusuke, *op. cit.*, p. 112

¹³⁶ DESCO, “ade los Rehenes, Lima”, Resumen Semanal, 12 de febrero hasta 3 de marzo de 1997

¹³⁷ MURAKAMI, Yusuke, *op. cit.*, pp.103-113

Yusuke Murakami [1999] estimó que a inicios de marzo de 1997, el gobierno peruano empezó a inclinarse cada vez más por la opción militar.

Capítulo 4 - II. Parte - Estancamiento del conflicto

4.1 Marco teórico sobre conflicto

Ramón Alzate Sáez de Heredia [1998] explica que en un punto determinado en el proceso de escalada de un conflicto, las partes simplemente se quedan sin munición. El conflicto alcanza un punto máximo de intensidad a partir del cual es difícil que las cosas vayan peor. Solo pueden permanecer en donde están o, posiblemente, mejorar. En este punto de estancamiento, las partes se encuentran en un punto de transición entre la determinación de derrotar al otro – pero sin los recursos suficientes – y el reconocimiento a regañadientes de que puede ser posible, e incluso deseable, intentar conseguir los objetivos a través de la colaboración.

Rubin, Pruitt y Kim consideran que hay, fundamentalmente, cuatro razones que pueden producir el estancamiento del conflicto: el fracaso de las tácticas competitivas, el agotamiento de los recursos necesarios, la pérdida de apoyo social, y la inaceptabilidad de los costes.

A continuación, explicaremos cada una de estas 4 razones que produjeron este estancamiento en la *Crisis de los Rehenes* y de que manera las percepciones erróneas influyeron sobre el desarrollo del conflicto.

4.1.1 El fracaso de las tácticas competitivas

La primera razón de estancamiento de conflicto es el fracaso de las tácticas competitivas. En el pasado se pudo emplear las tácticas competitivas con relativo éxito, pero llegado un momento estas tácticas pierden su efectividad. Esto puede ocurrir o bien porque se ha abusado tanto de las amenazas y chantajes que finalmente dejan de ser creíbles, o bien porque el otro a lo largo del tiempo, ha aprendido a anticipar estas tácticas y neutralizarlas antes de que consigamos obtener el objetivo propuesto.

En nuestro caso de estudio, vemos que la cuestión clave alrededor de la cual se estancó el conflicto fue la liberación de los presos del MRTA. Para el MRTA esta demanda resultó ser de importancia vital, aun así el movimiento no estaba preparado para matar a rehenes y esto sería contraproducente para lograr mayor apoyo social. Visto desde afuera, los emerretistas eran 14 rehenes más que no contaban con suficiente información desde afuera como para elaborar una estrategia eficiente. Presionaron hasta donde les permitieron sus fuerzas, poniendo ultimátum, retirándose de los diálogos, lanzando campañas de propaganda y hasta tiroteos con la policía nacional encargados de custodiar la residencia nipona.

Al inicio, el Presidente Fujimori dejó pasar tiempo antes de pronunciarse, y sus primeras acciones se caracterizaron por una espera del agotamiento de los terroristas. Después, pasó a incluir temas en una posible agenda como por ejemplo el exilio, el indulto etc. Como no se vislumbró un acuerdo entre las partes, el gobierno peruano al igual que el MRTA, se encerró en su posición, sus enunciados se volvieron más rígidos y empezó la personalización del problema. Esta espiral de agresiones verbales culmina en el cese de los “diálogos preliminares” y el traspaso a los diálogos por separado entre las partes y la Comisión de Garantes. Con el pasar del tiempo, los segmentos militares dentro del gobierno se unifican y demandan una intervención militar y cada vez más se cristaliza la viabilidad de una operación militar.

4.1.2 El agotamiento de los recursos necesarios

Las partes pueden seguir deseando derrotar al otro, pueden incluso tener planeado los movimientos hipotéticos que habría que dar, pero simplemente no pueden hacerlo, se han quedado sin energías, sin recursos. Los sujetos pueden quedarse sin la energía física y psicológica necesaria para continuar en la lucha, pueden quedarse sin el dinero suficiente para sostener los costes financieros o puede haber transcurrido el tiempo, recurso limitado en sí mismo, hasta el punto de forzar un estancamiento.

Por lo tanto, frecuentemente, el conflicto en escalada llega a un estancamiento debido a que las partes no son capaces de asegurar el apoyo del grupo del que necesitan para preservar en el conflicto.

Un mecanismo psicológico relacionado con el proceso de estancamiento es lo que Ramón Alzate Sáez de Heredia denomina *salvar la cara*. Aunque una persona comprenda en un momento determinado que es necesario hacer concesiones, no está dispuesta en ser la primera en realizarlas, lo cual lleva a un estancamiento que durará hasta que una de las partes, o un tercero, logre desactivar este mecanismo.

4.1.3 La pérdida de apoyo social

Relacionado con el agotamiento de recursos está el hecho de que las partes se vean forzadas al estancamiento debido a la falta de apoyo de la gente a la que representan o que les apoya a la hora de mantener una disputa.

En nuestro marco teórico, por una parte, a los terroristas se les asegura la notoriedad que tanto desean conseguir a través de sus actos, pero por otra, las actitudes y reacciones del público son mucho menos predecibles y mucho menos manejables de lo que creen los terroristas. La cobertura en los medios es una especie de arma de doble filo para los terroristas: les proporciona la publicidad y atención que ellos buscan pero que, no siempre, resulta útil o positiva.¹³⁸

También hay críticas respecto a las políticas de pacificación por restringirse a las acciones militares y policiales y dejar totalmente abandonada la esfera política y social. Carlos Reyna [1997] mencionó dos carencias notables de la política de pacificación: una, la política de información y la política de diálogo con los grupos subversivos. En cuanto a la política de información se trató de una política de desinformación, porque no dio a conocer a los ciudadanos las acciones de los subversivos, se manejó como información reservada, y la mayoría de las acciones ocurrió en provincias lejanas del centro de Lima. "Esto ha impedido una percepción más realista de los ciudadanos y a los medios de prensa respecto a los grupos subversivos". En lo que se refiere a la segunda carencia sostiene que no se tendieron "puentes para que los subversivos dejen la lucha armada".

Durante la mayor parte de su historia, el MRTA tenía poco apoyo popular y encima una imagen pública negativa: Como muchos movimientos subversivos, el MRTA confiaba en que lograría una amplia franja de simpatizantes si daban a conocer sus postulados y demostraban que no eran brutales ni sanguinarios. El MRTA tenía gran necesidad de diferenciarse de Sendero Luminoso. Los rehenes confirmaron que jamás fueron hostilizados por los terroristas. Los integrantes del MRTA estaban muy preocupados por la opinión pública, ya que carecían del apoyo de la población peruana. La misma noche del asalto liberaron a todas las mujeres y personas de edad avanzada.

Sin embargo, como lo evidencian las encuestas aplicadas en las semanas después del ataque, la popularidad del MRTA y, específicamente del grupo que tomó la embajada, no experimentó un incremento. Por el contrario, la percepción que los peruanos han tenido de ellos, fue altamente negativa.

4.2 Marco teórico sobre terrorismo

En la primera parte de este trabajo, la escalada del conflicto, rescatamos algunas características pertinentes para el análisis del terrorismo en general, que nos permitió identificar, gracias a las hipótesis enunciadas por Robert Jervis, algunas percepciones erróneas presentes en esta crisis. En este apartado analizaremos específicamente el MRTA, como grupo terrorista responsable por la *Crisis de los Rehenes*, basándonos en los puntos característicos de los grupos terroristas en general.¹³⁹ Especificaremos nuestro análisis sobre el MRTA y sus características que se hicieron visibles durante la toma de la residencia nipona.

4.2.1 Debilidades izquierdistas

La elección de una táctica y del objetivo específico del grupo terrorista está determinada por sus respectivas ideologías, por sus mecanismos de legitimación y justificación, y fundamentalmente, por su relación con el público potencial de sus actos violentos. Una característica de los terroristas de izquierda es que utilizan la violencia para centrar la atención sobre ellos y su causa, y así "educar" al público sobre las injusticias del Estado democrático capitalista que el terrorista considera denunciables. La utilización que los terroristas de izquierda han hecho de la violencia ha estado siempre restringida. Para ello, por ejemplo, siempre ha sido imperativo, tanto en lo táctico como en lo ético, diseñar sus actos de violencia para atraer a sus supuestos "electores"/simpatizantes.

Su peculiar cruzada por la justicia social comúnmente esta enfocada hacia el gobierno o instituciones comerciales, o individuos específicos, que según los terroristas, representan la explotación humana y la represión capitalista. Por lo tanto, los terroristas tienen extremo cuidado para llevar a cabo acciones que no alejen a potenciales simpatizantes o a aquellos grupos sociales a los que pretenden representar. Por eso Bruce Hoffman [1999] explica que la violencia de izquierda tiende a ser definida, selectiva y limitada. Es

¹³⁸ HOFFMAN, Bruce, op. cit., pp. 222-233

¹³⁹ Para acordarnos de los puntos tratados en el marco teórico sobre terrorismo en general recordamos las cinco características: "Toda acción terrorista conlleva la necesidad de utilizar violencia o amenaza de violencia", "Acentuación de miedo y temor. El miedo resulta ser una herramienta muy eficaz para hacerse oír y llamar la atención, en este caso mundialmente", "Importancia de la publicidad", "Terrorismo es un fenómeno político, el objetivo último del terrorismo es lograr el cambio político conveniente según su opinión" y "El terrorismo tiene una organización con una cadena de comando, y es llevado a cabo por grupos a nivel sub-estatal o no estatal".

decir, aunque el daño que se hace es real, el principal propósito de los terroristas no es destruir una determinada propiedad, sino llamar la atención hacia una causa política.

Esta descripción puede ser aplicada al MRTA. Ellos denunciaron la injusticia social, la pobreza y las “cárceles tumbas”.

4.2.2 Liderazgo débil

Néstor Cerpa Cartolini estaba a cargo de la jefatura del MRTA desde 1993. Cerpa Cartolini no fue un cuadro político propiamente dicho, sino que, tras abandonar el activismo sindical, se formó como cuadro militar. De extracción humilde, Cerpa Cartolini no tuvo una gran formación académica, según un perfil psicólogo de los servicios de seguridad peruanos, era más “listo que intelectual”. Su experiencia en materia de asaltos, secuestro, tiroteos y emboscadas era considerable, característica que se había perfeccionado durante su estadía con la guerrilla colombiana.

Respecto a la sorpresa que causó la designación de Rolly Rojas, el Árabe, como negociador con el gobierno, el analista local y General en retiro Héctor John destacó que Néstor Cerpa Cartolini siempre había sido un jefe militar, “pero no político”. Por eso se especuló que Rolly Rojas, el Árabe, un ex estudiante de sociología de 34 años, podría conducir las conversaciones hasta el final.¹⁴⁰

El cabecilla del MRTA, Néstor Cerpa Cartolini, coqueteó con el fracaso por lo desmesurado de sus demandas en las “negociaciones” que fueron absolutamente desproporcionadas en relación con la dimensión real de su movimiento.¹⁴¹ El mismo día de la toma de la residencia, el 17 de diciembre de 1996, Sally Bowen [2000]¹⁴² pudo entrevistar a Néstor Cerpa Cartolini quien explicó: “El objetivo principal es asegurar la liberación de varios cientos de prisioneros del MRTA: Estos pueden ser 450, pero es difícil tener información segura”. Seguidamente, como si ya diera por descontado el logro de esa meta, habló elocuentemente sobre la necesidad de mejorar “la irracional política carcelaria que en la práctica, busca el aniquilamiento de los presos”.

En esta segunda fase del conflicto, el estancamiento, la poca preparación de Néstor Cerpa Cartolini, como líder para una operación de esta naturaleza resaltó inevitablemente. Fue incapaz de entender que el Presidente Fujimori jamás accedería a liberar a los presos condenados por terrorismo, principal objetivo de la acción, y que debía abandonar la residencia diplomática cuando aún tenía la situación en sus manos, golpeando así a un gobierno que alardeaba haber derrotado al movimiento terrorista. Al decidir quedarse hasta las últimas consecuencias demostró también su falta de formación militar, ya que cayó en errores imperdonables: autorizó rutinas, como por ejemplo el campeonato de baby-fútbol que disputaban los terroristas. Entre las ocho personas que jugaban en el momento del asalto, se encontraban los cuatro mandos del grupo terrorista.

Otra debilidad de liderazgo fue que Cerpa Cartolini no aseguró el aniquilamiento de los rehenes extranjeros, lo que hubiera generado a Fujimori un problema internacional de grandes proporciones. También fue incapaz de defender correctamente su posición o por lo menos oponer algún grado mínimo de resistencia.

4.2.3 Falta de coordinación externa

La falta de coordinación externa resultó ser una debilidad muy grande de parte de los emerretistas. Ellos mismos, al igual que los rehenes, se encontraban en una situación de cautiverio. La información que recibieron los terroristas desde afuera era muy restringida, sin posibilidad alguna de entablar contactos con otros compañeros fuera de la residencia. Por eso el MRTA tuvo una visión restringida y les fue imposible analizar la situación mas “objetivamente”.

Aunque al comienzo se especuló que había terroristas que coordinaban la toma desde el exterior, nunca hubo tal apoyo. Los voceros que aparecieron en el extranjero, como Isaac Velazco, residente en Alemania, se limitaron a reiterar consignas y publicar comunicados en Internet. De esta forma, Cerpa Cartolini no tuvo una visión global externa de lo que sucedía en el mundo político peruano e internacional, por lo que careció de todas las herramientas para analizar fríamente la decisión de un repliegue exitoso cuando ya tenía un triunfo político de proporciones.

Un ejemplo de lo necesario que resultó ser la coordinación externa, lo dio el grupo M-19 colombiano, quien en 1980 dirigió un grupo que tomó la embajada de la República Dominicana durante 61 días y logró salir hacia Cuba con un rescate de un millón de dólares: “Tuvimos la fortuna de que nuestro jefe máximo, Jaime Bateman, estaba afuera, podía mirar la situación con mayor flexibilidad”, declaró Rosemberg Pabón,

¹⁴⁰ Para hacerse una mejor imagen del negociador del MRTA: ver: “Como Rolly se convirtió en “el Árabe” – Historia y personalidad del lugarteniente de Néstor Cerpa y negociadores de MRTA”, *Caretas*, Número. 1452, del 13 de febrero de 1997

¹⁴¹ REYNA, Carlos, op. cit.

¹⁴² Sally Bowen fue la presidenta de la Asociación peruana de Prensa Extranjera en 1996 y se encontraba en la residencia diplomática en el momento de la toma.

el cuadro militar, al enterarse de lo ocurrido en Lima. En la operación del M-19, los rebeldes que estaban en la embajada sólo custodiaban a los cautivos y se preparaban para resistir un asalto, la desgastante tarea de negociar nunca los afectó -como a Cerpa Cartolini- porque la llevaba Jaime Bateman lejos del “teatro de operaciones”.

Fujimori estaba consciente de esta situación de desgaste mental y confiaba en el agotamiento del MRTA y Fujimori se tomó su tiempo.

4.2.4 Falta de experiencia

Desde 1990 los mejores hombres del MRTA, como Víctor Polay, su fundador, así como sus más preparados comandos militares, por ejemplo el chileno Jaime Castillo, habían sido abatidos o encarcelados. Salvo Cerpa Cartolini y su lugarteniente, Rolly Rojas, el grupo que asaltó la residencia diplomática nipona estaba constituido por jóvenes menores de 20 años sin experiencia significativa de combate. La decisión de entregar una operación de excesivo desgaste psicológico a un ex líder sindical y a un grupo de muchachos pobremente preparados en la selva para el combate rural y sin apoyo externo significativo, demostró el alto grado de descomposición del MRTA.

En una entrevista acerca de la violencia en el Perú, Julio Cotler, Politólogo del Instituto de Estudios Peruanos, habló sobre el reclutamiento de jóvenes de la década del '90 por el MRTA. “En los años '80, en la selva se producen los mayores procesos de cambio social con el auge de la coca. En el Perú no se ha tomado en consideración lo que significa la selva. Cuando uno va allá le dicen que el principal problema es la falta de presencia del Estado: no hay carreteras, no hay establecimientos de salud, pero también dicen que nadie controla a la Policía y al Ejército, que están – o estaban – asociados con el narcotráfico, que los jueces hacen lo que les da la gana, que los alcaldes no responden ante nadie. Es decir, existen cargos, pero no regulaciones estatales. No existen las formas de relaciones tradicionales, ni siquiera existe la presencia de la Iglesia, en capitales de provincia a veces no hay curas. No existen las formas obvias de identidades comunitarias. Al igual que Sendero Luminoso, el MRTA recluta chicos que no tienen ninguna forma de socialización política, los pueden captar sin ningún tipo de competencia. A los 14 o 15 años tienen un fusil o cuchillo en las manos”.¹⁴³

Los integrantes del MRTA provenían de la zona rural, selvática, semi-analfabeta del Perú. La mayoría de los 14 activistas del movimiento no habían terminado su educación primaria y así entonces, eran una masa de fácil movilización. Sostienen algunos analistas que ellos no entendían la teoría subversiva, por eso repetían todo lo escuchado como dogma sin reflexionar.¹⁴⁴

4.2.5 Fisuras internas

En el marco de las relaciones internacionales, los tomadores de decisiones normalmente sobreestiman el grado en el que su opositor tiene las informaciones y la fuerza de imponer sus deseos en todas las partes de su gobierno. En este punto, recobra fuerza la **Hipótesis 9** que postula que los actores, tienden a sobreestimar la unidad y la personalidad del opositor y ver su comportamiento como más centralizado, disciplinado y coordinado de lo que realmente es.¹⁴⁵

A medida que pasa el tiempo, se muestran rasgos de conflicto intra-grupal: Este tipo de conflicto se da dentro de un pequeño grupo y afecta a la capacidad del grupo para resolver sus disputas y continuar persiguiendo eficazmente sus objetivos.¹⁴⁶

Antes de tomar la residencia del Embajador de Japón, Néstor Cerpa Cartolini aseguró a los miembros de su comando, que la operación no duraría más de 15 días. En la medida que la ocupación se fue extendiendo en el tiempo, varios terroristas, sobre todo los más jóvenes decayeron, lo que demuestra su falta de preparación militar. Algunos, incluso, acusaron a su líder de haberlos engañado, sospechando que siempre supo que la acción se prolongaría. Según el Embajador boliviano que estuvo de rehén hasta el martes 22 de abril de 1997, Jorge Gumucio, una vez se acercó a un guerrillero que lloraba porque quería irse a casa para ver a su madre. Al enterarse Cerpa Cartolini, un hombre muy emotivo, pero de severo autocontrol, según el perfil psicológico ya mencionado, lo reprendió, generando aún mayor tensión en el grupo.

Cuando las diversas partes reciben diferente información, desarrollan divergentes expectativas.

¹⁴³ Entrevista de Fernando Rospigliosi, “Las Raíces de la Violencia”, *Caretas*, Número 1448.

¹⁴⁴ El promedio de pobres entre los años 1981-95 fue de 49,4%. BARATTA, Mario von (Editor), *Der Fischer Weltatmanach* 1998, Fischer Taschenbuch Verlag, Frankfurt, 1339 páginas, pp. 170-174

¹⁴⁵ **Hipótesis 9:** dice que los actores tienden a ver el comportamiento de otros más centralizado, disciplinado y coordinado de lo que realmente es. Actores ven a otros internamente más unidos de lo que en realidad son y generalmente sobreestiman el grado en el cual otros siguen una política coherente.

¹⁴⁶ ALZATE SAEZ de HEREDIA, Ramón, op. cit., p.28

Yusuke Murakami [1999] piensa que los cuatro líderes emerretistas tenían distintas perspectivas en torno a cómo poner punto final a la crisis. Cerpa Cartolini era relativamente flexible y ya estaba dispuesto a salir de la residencia. Los otros dos integrantes de la cúpula del mando terrorista, Tito y Salvador eran intransigentes en torno a la demanda de liberar a los presos y se oponían a abandonar la residencia. Rolly Rojas, el Árabe, estaba de acuerdo con ir a Cuba, pero pensaba que era todavía prematuro salir de la residencia. Al mismo tiempo dudaba cada vez más de la sinceridad de Cerpa Cartolini, quien le parecía estar exclusivamente preocupado por la liberación de su esposa.

Según Yusuke Murakami [1999], el 19 de abril, Néstor Cerpa Cartolini propuso a los otros líderes que decidiesen “por votación” los pasos a seguir. Néstor Cerpa Cartolini votó por salir de la residencia rumbo a Cuba. Tito reaccionó en contra de esta propuesta y votó por seguir luchando por liberar a los presos. El Árabe y Salvador se sumaron a la alternativa de permanecer en la residencia. Esta “votación” de los líderes emerretistas fue escuchada por las autoridades peruanas a través de micrófonos insertados en la residencia sin conocimiento de los emerretistas. Alberto Fujimori no tardó en enterarse de las indecisiones del MRTA.

4.2.6 Exceso de confianza

Después de los primeros días de alta tensión, la toma de rehenes entró en un estado letárgico. Las lentas negociaciones continuamente volvían al punto de partida por la intransigencia de ambas partes en conflicto y la monotonía fue incubando rutinas en la columna rebelde. El relajo también fue alimentado por la confianza de Cerpa Cartolini en que, después de tantas semanas y por la cobertura mediática mundial del caso, no sería tan fácil un ataque militar.

Amparado por el gran peso político de sus rehenes, Cerpa Cartolini subestimó la importancia que Fujimori le había dado al combate al terrorismo, un pilar de su plataforma política. Según el ex líder del M-19, Rosemberg Pabón, los guerrilleros dejaron pasar mucho tiempo y eso hizo bajar la guardia porque se llegó a la rutina y tanta gente entrando y saliendo de la residencia del Embajador permitió recopilar información de inteligencia. Eso, en parte, explica el logro del Ejército peruano.¹⁴⁷

4.3 Negociación

En la segunda parte de nuestro trabajo, el estancamiento, no podemos identificar ningún proceso de negociación. Las razones las hemos explicitado en los capítulos anteriores.

Capítulo 5

5.1 Cronología del estancamiento del conflicto

Después del estancamiento del “diálogo preliminar”, la Comisión de Garantes desistió de continuar los diálogos con la participación directa de ambas partes y empezó a reunirse con cada una por separado, con el fin de conciliar las posiciones discrepantes.

En esta segunda cronología podemos distinguir a diferencia de la “cronología de la escalada del conflicto” que los métodos que las partes emplean para atacar a su adversario se intensifican. Los ataques se vuelven cada vez menos conciliables y se caracterizan por una dinámica en forma de olas. La situación empeoró y llegó a un estancamiento durante el mes de marzo, mejoró a fines de marzo por un par de días para después entrar con un empeoramiento drástico a la etapa final del conflicto. A continuación expondremos algunas situaciones que ejemplifican este desarrollo.

El 12 de marzo se comunicó oficialmente que las conversaciones entre el gobierno y el MRTA entraron a una “etapa de reflexión” al no haber acuerdos en temas substanciales.¹⁴⁸ Las partes se propusieron un plazo de una semana para después reencontrarse en la mesa de diálogo. Un problema que obstaculizó la resolución del conflicto fue que la agenda seguía siendo demasiado amplia y que ambas partes rehusaron hacer concesiones en el tema troncal, es decir, la liberación de los presos emerretistas. Aunque se trató de “limpiar” la agenda, dejando afuera el tema de la denuncia acerca de la construcción de túneles, el gobierno también persiguió eliminar completamente de la agenda el tema de la liberación de los presos condenados por terrorismo. El 13 de marzo, después de una reunión con el MRTA, la Comisión de Garantes abandonó la residencia nipona y por primera vez no hicieron ninguna declaración.

A continuación, presentaremos un ejemplo que muestra muy bien el estado de estancamiento del diálogo entre las partes. El 17 de marzo, el MRTA propuso al gobierno Fujimori, la excarcelación de veinte

¹⁴⁷ Revista *Que Pasa*, número 1359, 29 de abril al 5 de mayo de 1997

¹⁴⁸ Yusuke Murakami estima que fueron tres aspectos que condujeron a Fujimori a tomar la decisión final: 1) la maduración de la opción militar, 2) el estancamiento del diálogo entre el gobierno y el MRTA y 3) el estado de los rehenes.

emerretistas de alto rango en los primeros tres meses, y en los tres siguientes meses la liberación de cuarenta terroristas de bajo rango. El gobierno peruano rechazó esta propuesta, por considerarla poco viable. Mientras tanto, se notaba cada vez más la incoherencia del MRTA en sus peticiones y exigencias. La Comisión de Garantes propuso la excarcelación e indulto de 31 emerretistas lo que no fue aceptado por Néstor Cerpa Cartolini, afirmando que no se podía conformar con la liberación de emerretistas “no famosos” y propuso una lista con 10 nombres, y pidió a la Comisión de Garantes que trate de liberar por lo menos a 5 de ellos. Pero al día siguiente, exigió de nuevo la liberación de 371 emerretistas.¹⁴⁹

Al ver la situación estancada, ambas partes se preocupan e incluyen otros temas y denuncias que no tienen que ver directamente con la solución del conflicto y así poder ganar al adversario en otro terreno. Además, las partes insistían cada vez más en la satisfacción de demandas que no habían estado antes en la agenda como por ejemplo, que la suspensión de las visitas familiares y de los médicos de la Cruz Roja Internacional a los militantes del MRTA presos, constituía otro obstáculo para la solución pacífica de la ocupación de la sede diplomática japonesa.

El 18 de marzo, el Ministerio de Defensa informó en un comunicado oficial, que el Ejército Peruano había capturado a seis mandos y 32 miembros del MRTA, pertenecientes al llamado Frente Guerrillero “Juan Santos Atahualpa”. Al mismo tiempo el líder emerretista Néstor Cerpa Cartolini afirmó en una comunicación radial con la televisión inglesa, que las recientes informaciones sobre la responsabilidad del MRTA en el incendio de una fábrica en Lima y la detención de militantes de su agrupación en la selva, eran falsas y solo tenían el fin de elevar la tensión de la *Crisis de los Rehenes*.¹⁵⁰

Para el MRTA, existían “intereses” que buscaban perturbar el proceso de diálogo para la liberación de los cautivos. Esta denuncia también era sostenida por la Asociación Pro Derechos Humanos (APRODEH) que denunció la existencia de intereses por parte del gobierno de perseguir un propósito publicitario y político.¹⁵¹

Vemos la desesperación de partes no implicadas directamente, como los medios de comunicación, para que se destrabe el estancamiento del conflicto. El 19 de marzo, la agencia Kyodo News informó que el Presidente Alberto Fujimori estaba dispuesto a llegar a un compromiso sobre la liberación de los terroristas encarcelados. Estas falsas expectativas creadas por dicho medio de comunicación japonés fueron condenadas por el Presidente Fujimori y llevaron a un pequeño roce entre las dos cancillerías. El Presidente Alberto Fujimori sostuvo que “tal vez, para otros países la posición peruana puede no tener mayor significación y pretenden buscar soluciones que no tengan en cuenta esto”. Pero, agregó que “los peruanos, hemos sufrido durante quince años la violencia terrorista que ha causado 25 mil muertos por el MRTA y el Sendero Luminoso, con pérdidas materiales equivalentes a la deuda externa, no podemos retroceder. Lo siento mucho, pero esta es una posición firme, aunque parezca dura”.

Al continuar la situación de estancamiento, las partes parecían cada vez más irreconciliables y el 21 de marzo, la Comisión de Garantes formuló un llamado serio y firme al gobierno y al MRTA para que tengan la voluntad de lograr una solución pacífica y pronta. “Nuestro límite esta llegando a un posible punto final”. En un último intento de acercar las partes, la Comisión de Garantes nombró un grupo de trabajo que tenía la misión de confirmar o desmentir la versión lanzada por el comando del MRTA sobre las “cárceles tumbas”.

Como mencionado anteriormente, a fines de marzo se vio un alivio de la atmósfera cargada y una cantidad de noticias alentadoras comenzaron a hacerse conocer. El 22 de marzo, el mandatario peruano reiteró el propósito del Ejecutivo de reanudar las conversaciones directas con los cabecillas del MRTA.¹⁵² Un diario japonés afirmó el 23 de marzo de 1997 que Néstor Cerpa Cartolini, había aceptado la salida a Cuba en una reciente entrevista con la Comisión de los Garantes. Otro medio de comunicación japonés informó que los emerretistas estaban dispuestos a aceptar la oferta del gobierno de liberar a menos prisioneros que los demandados originalmente. Los garantes estaban esperando que los dos lados se pongan de acuerdo en liberar entre 15 y 20 prisioneros. Pero el gobierno insistía en que sólo se podía dejar libres a las personas que habían sido condenadas por violaciones menores.

El 26 de marzo, se anunció que en el plazo de 24 horas se podría contar con el final de la *Crisis de los Rehenes*. Aunque este anuncio no se hizo realidad, las noticias que en los primeros días de abril se reanudarían las conversaciones entre el gobierno y el MRTA, tuvo resonancia positiva entre la gente. Se informó que

¹⁴⁹ Según Yusuke Murakami, esta incoherencia se debía a las discrepancias entre los cuatro líderes del comando emerretistas en la residencia.

¹⁵⁰ Continúa diciendo que las personas detenidas en la zona del Alto Yurinaqui en la selva central no son miembros de su organización ni estaban planificando una acción militar.

¹⁵¹ “Este montaje de operación anti-subversiva tiene la intención de acusar a los supuestos terroristas por traición a la patria y de esta manera juzgarlos en el fuero militar. La intención del gobierno era presentar capturas de columnas terroristas por parte del Ejército, especialmente frente a una situación como la que vivía el país a raíz de la toma de la residencia diplomática del Japón”.

¹⁵² “Es nuestro deseo que pueda haber conversaciones directas, pero debemos encontrar puntos comunes y tener el terreno preparado”, indicó el Presidente Fujimori.

“ya que se han llegado a un acuerdo entre las partes”, para alcanzar una solución pacífica “principalmente en la mejora de las condiciones carcelarias, las visitas de los familiares de los presos y la posible salida al exterior del comando emerretista que tomó la residencia”.

Esta fase positiva de intento de acercar las partes terminó cuando el Presidente pronunció un discurso en Huancayo e inició así la etapa final del conflicto. En dicho discurso, elogió la labor de la Policía Nacional, de las Fuerzas Armadas, de las rondas campesinas y de la población en general, de “librar esta zona de terroristas ya saben, no deben estar andando los terroristas, no debe haber terroristas libres, lo que deben estar libres son ciudadanos auténticos que trabajen por el Perú”. Esto era una alusión a la demanda de los emerretistas de liberar a sus presos y una reiteración de la posición del gobierno en el sentido de que no se dejará libre a ninguno de los terroristas condenados y que purgaban penas en las cárceles peruanas. Así mismo, el mandatario reiteró su firme intención de seguir adelante con el proceso de pacificación total del país con el fin de evitar que el terrorismo de ninguna manera vuelva al Perú.

El 27 de marzo en un comunicado radial, Néstor Cerpa Cartolini del MRTA, insistió en su demanda inicial de pedir la excarcelación de los presos de las cárceles como condición a la liberación de los 72 rehenes. Como último punto, recalcó la voluntad firme del comando emerretista de continuar con su acción de fuerza, “porque este es el único camino para alcanzar la verdadera justicia social, que tanto anhela el pueblo peruano”. A su turno, Rolly Rojas Fernández, conocido como “el árabe”, también sostuvo en un diálogo con la agencia Reuters que las versiones de un presunto acuerdo con el gobierno “son simples especulaciones”. El 29 de marzo, Néstor Cerpa Cartolini, expresó que el principal tema para encontrar una solución pacífica a la crisis, era la liberación de los más de 400 presos y que el gobierno se negaba a hablar sobre esta posibilidad. Agregó que el gobierno venía dando informaciones “muy contrarias” a las expresadas por el comando emerretista, por lo que era fácil advertir que no había un acuerdo a la vista.

Los ataques ganaron rápido un aumento de agresividad. El gobierno replicó que había algo demasiado importante en juego para “andarse con ilusionismos”. “La seguridad de una nación que, luego de quince años de tortura por el terrorismo, no esta dispuesta a dejarse humillar y dar al mundo el mensaje de que aquí se resuelven asuntos primordiales pasando gato por liebre”.

En un artículo de El Comercio, se podía leer el 2 de abril: “todo indica que la interlocución entre la banda terrorista del MRTA y el gobierno ha vuelto a entrar en un punto muerto, impidiéndose así una pronta solución para rescatar a los 72 secuestrados que siguen en la residencia. Ante este entrampamiento que por momentos lleva a un debate político y periodístico impreciso, es urgente volver a precisar las bases conceptuales y jurídicas a partir de las cuales se está desarrollando este complicado proceso”. Según una noticia del diario La República el 3 de abril de 1997: “Para Néstor Cerpa Cartolini la posibilidad de una solución militar de la *Crisis de los Rehenes* es una alternativa que se consolida según pasan los días sin que se produzca la esperada reunión final. Por eso (Néstor Cerpa Cartolini) ha comenzado a prepararse emocionalmente ante la eventualidad de una confrontación con las fuerzas de seguridad, de la que no saldría vivo”.

Néstor Cerpa Cartolini, en un nuevo intento de ampliar las cuestiones en conflicto, exigió al gobierno que autorice a los miembros de la Comisión de Garantes visitar la Base Naval del Callao donde se encontraba el número uno del MRTA, Víctor Polay Campos para que comprueben las condiciones de su detención y descartó la posibilidad de reiniciar los contactos con el gobierno. Néstor Cerpa Cartolini se encontraba en una “incomunicación absoluta y total” del mando político del MRTA, Víctor Polay Campos que se encontraba en la prisión de la Base Naval del Callao: “con ello, Cerpa ha delatado su frente débil y su juego. En efecto, si el gobierno accediera a la petición de Cerpa, Polay quedaría incluido inmediatamente en las conversaciones y, mas aún, colocado al frente de ellas en lo que al MRTA se refiere. Es exactamente lo que Cerpa se propone que Polay negocie personalmente y asuma la responsabilidad de decidir”.¹⁵³

El 9 de abril de 1997 el Arzobispo de Ayacucho manifestó que las conversaciones entre el gobierno y el MRTA tendientes a solucionar la *Crisis de los Rehenes* se encontraban en una etapa de “mayor reserva”. En una entrevista con Reuters, el portavoz en Europa del MRTA, Isaac Velazco, afirmó que hay un 50 % de probabilidades de que el gobierno peruano opte por una incursión militar a la residencia, pese a que el jefe del Estado peruano ha prometido no usar la fuerza. Respecto al estado de las tratativas con el gobierno, señaló que éstas avanzan con lentitud: “Avanzamos cinco pasos y retrocedemos diez, es un tira y afloja, que requiere de mucha paciencia”.

El 14 de abril, el Monseñor Cipriani habló con Cerpa Cartolini y prepararon una lista de 21 presos emerretistas cuya liberación se propondría al gobierno peruano, entre ellos estaban Nancy Gilvonio (la esposa de Néstor Cerpa Cartolini), Lori Berenson, tres líderes – incluido Polay -, seis chilenos, un anciano de mas de setenta años y dos menores de edad. Alberto Fujimori dijo que eran demasiados, pero que “aceptaría la excarcelación de tres, el anciano y los dos menores”. El Monseñor Cipriani pidió especialmente a Fujimori

¹⁵³ DESCO, “Crisis de los Rehenes, Lima”, *Resumen Semanal*, 9-15 de abril de 1997.

que libere también a la esposa de Cerpa Cartolini, a lo que el mandatario se negó por tratarse de una dirigente del MRTA, pero aceptó liberar a tres personas más “no famosas”.

El diario La República opinaba: “El MRTA llegó a su máximo nivel de difusión mundial y ahora vive el reflujo. Un elemental realismo debiera hacerle ver que el tiempo se le acaba y que lo que puede lograr (alivio de condiciones carcelarias, revisión de sentencias, indultos, etc.) corre el riesgo de perderse si no da pasos concretos hacia un desenlace”. Los “leves avances” que anunció el Arzobispo Cipriani están referidos más a concesiones de parte del gobierno que del MRTA, cuyos delegados consideraban que ya no podían ceder más. La opinión pública comenzaba a registrar fatiga ante el gobierno y ante la Comisión de Garantes que se manifestaba en una baja en el termómetro de su popularidad.

Al no recibir respuesta a su pedido, Néstor Cerpa Cartolini anunció que los 72 secuestrados recibirán, “a partir de ahora”, atención médica sólo una vez por semana, lo que fue el pretexto bajo el cual el Presidente Fujimori ordenó la incursión militar. Los comandos peruanos, entrenados en Estados Unidos de Norteamérica y en Israel, tenían la orden de no tomar prisioneros.

Conclusión

Como dijimos durante el trabajo, cada crisis es única y no existe ninguna disciplina que haya elaborado una teoría general del conflicto. El fenómeno de toma de rehenes, como una forma específica de un conflicto, ocurrió periódicamente en casi todas las diferentes sociedades, por eso muchos analistas consideran este fenómeno como un factor de la política internacional contemporánea. La historia contemporánea mostró que ningún gobierno y ningún sistema político son inmunes a este fenómeno y nadie tiene una respuesta satisfactoria para proponer una solución a este tipo de crisis.¹⁵⁴ Como sostienen Margaret y Charles Hermann [1990]: Es improbable que el terrorismo, en particular la toma de rehenes, cesen en un futuro.

La *Crisis de los Rehenes* fue una toma violenta de la residencia diplomática nipona en Lima, Perú, perpetrado por el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru en diciembre de 1996 y con una duración de 126 días fue la segunda toma de rehenes en el ámbito internacional, más importante después de la de Teherán en Noviembre de 1979.

Calificamos la *Crisis de los Rehenes* como conflicto interno, debido a que el MRTA al momento de la toma era un movimiento muy debilitado, arrinconado y no tenía asistencia financiera ni relaciones con otros grupos terroristas en el exterior.

Sin embargo, esta crisis contó con fuertes elementos extranjeros que condicionaron indudablemente el desarrollo del conflicto aunque no tuvieron mayor incidencia en las relaciones exteriores del Perú. Se justifica el análisis de esta toma de rehenes desde un enfoque internacional debido a que consideramos que las Relaciones Internacionales se ocupan de un campo mucho más amplio que sólo el estudio de la guerra y del conflicto entre países. Además, creemos que la política interna y la política externa son partes de un todo, imposibles de separar si se pretende tener un análisis coherente acerca de un conflicto específico. La ventaja del análisis de las Relaciones Internacionales es poder tomar herramientas de los más diversos campos de estudio para ofrecer una explicación que abarque una crisis específica.

En el momento de la toma, diciembre de 1996, no se podía hablar de una cooperación eficiente a escala mundial en tema de la lucha antiterrorista. Este escenario cambió drásticamente después del 11 de septiembre 2001, cuando fueron atacadas las torres gemelas del World Trade Centre en Nueva York. Tenemos que observar que la iniciativa de un frente unido internacional contra el terrorismo se dio porque el ataque terrorista tuvo su blanco en los Estados Unidos de América. La *Crisis de los Rehenes* se desarrolló en un país de la “periferia” y tampoco comprometió intereses directos de países “desarrollados”. Ninguno de los rehenes que permaneció en la residencia hasta la incursión por las fuerzas armadas, en abril de 1997, era ciudadano estadounidense o israelí, dos países con políticas antiterroristas claramente definidas. Los respectivos Embajadores se habían retirado antes de la toma y otros funcionarios de menor rango de la embajada estadounidense y los funcionarios de las embajadas de los diversos países de la Unión Europea fueron liberados el 22 de diciembre de 1996. Por eso, se puede explicar el poco interés de esos países de involucrarse directamente en la solución del problema, mas allá de reiterar el apoyo al Presidente Fujimori y de subrayar la necesidad, en el marco internacional, de no ceder a las demandas terroristas.

Esta crisis tiene que ser considerada como un momento crucial en la vida del Perú: si la política antiterrorista surtía efecto o si el Perú iba a volver a ser un país sumergido por la violencia terrorista como en la década de los 80s. El terrorismo ataca a la legitimidad y a la imagen del Estado en el exterior y siempre tiene un efecto sobre la percepción de la opinión pública del liderazgo presidencial. En el plano internacional el “éxito” de la incursión militar logró callar las voces críticas de la política antiterrorista y obtuvo una acep-

¹⁵⁴ SICK, Gary, op. cit., p.231-241

tación que se vio reflejada en los diferentes comentarios de los líderes de la región.¹⁵⁵ Hay que recordar que, en lo que incumbe a los países de América Latina, rige el principio de no-injerencia en asuntos internos de otros países. Washington se limitó a decir que no cuestionaría la decisión de Fujimori de asaltar la residencia y el portavoz del Departamento de Estado de Estados Unidos de América, Nicolas Burns dijo: “una cosa esta clara: el MRTA tiene la responsabilidad total y completa por este desenlace”.¹⁵⁶

El caso de la toma de rehenes en Lima tiene algunos componentes interesantes aparte de que el conflicto se desarrolló en un país periférico. Por un lado, Perú cuenta con una población traumatizada por los constantes ataques terroristas y los contraataques de sucesivos gobiernos peruanos. Por otro lado, el Perú tenía bajo el mandato de Alberto Fujimori una administración centralizada, marcada fuertemente por el “interés del estadista”.¹⁵⁷ Otro elemento que contribuyó para que este acontecimiento violento se ofrezca para un análisis multidisciplinario en el marco de las Relaciones Internacionales, fue la presencia desbordante de los medios de comunicación masivos internacionales, que catapultaron al Perú al centro de la atención mundial. Los medios de comunicación, tanto nacionales como internacionales, constituyeron un factor de presión sobre la decisión presidencial, al dejar al descubierto, en la esfera internacional, la erupción del terrorismo en el Perú.

Recordando nuestra idea directriz, este trabajo tiene el objetivo de aplicar las catorce hipótesis sobre percepciones erróneas enunciadas por Robert Jervis [1992] a la *Crisis de los Rehenes*, con el fin de obtener conclusiones acerca de su rol en la intensificación del conflicto entre los adversarios. Otro punto de interés lo constituyó la cuestión de qué manera son aplicables las teorías de Robert Jervis [1992], enunciadas en su concepción para un escenario diferente, es decir, a un caso de conflicto interno. El concepto de las percepciones erróneas es aplicable al caso de la *Crisis de los Rehenes*, debido a que ambas partes en conflicto manejan creencias y teorías muy diferentes.

Las percepciones erróneas pueden ser definidas como la asimilación automática de información entrante a propias teorías e imágenes preexistentes, restando importancia a datos contradictorios aún cuando éstos sean evidentes, llegando así a una interpretación distorsionada de la realidad.

La Hipótesis 1 de Robert Jervis [1992] puede ser aplicada fácilmente a esta toma de rehenes.¹⁵⁸ Durante el presente trabajo de final de carrera, vimos que tanto el MRTA como el gobierno tenían teorías e imágenes preexistentes rígidas acerca de los respectivos adversarios. La existencia de las percepciones erróneas de parte del gobierno quedó claro en el apartado 2.2.1 *Posiciones de las Partes*, cuando se observó la actitud de subestimación del comando emerretista que correspondió a la imagen del MRTA como un movimiento débil y derrotado. A lo que se refiere al inciso (a) de la Hipótesis 1, estimamos que no puede haber mayor ambigüedad que cuando un comando terrorista del cual se había pensado que estaba derrotado, logró una espectacular toma de rehenes de alto rango diplomático. El inciso (b) de la misma Hipótesis enuncia que cuanto más alto es el grado de confianza que el actor tiene en sus propias teorías, ésta tendrá mayor impacto sobre la interpretación de la evidencia. El Presidente Alberto Fujimori tuvo un alto grado de confianza en su política, debido a que él mismo la diseñó y según él, “le surtió efecto” cuando disminuyó drásticamente el número de actos terroristas durante su mandato. La captura de los máximos líderes del MRTA y del Sendero Luminoso en 1992 repercutió positivamente en la reelección del mandatario peruano en 1995 con el 64% de los votos.

De parte del MRTA vemos la creencia firme de que el mandatario peruano iba a negociar con ellos. La ambigüedad en este caso fue que Alberto Fujimori desde un primer momento, se negó a dialogar. El comando del MRTA sobreestimó la influencia del gobierno japonés sobre el gobierno peruano. De varias entrevistas con los emerretistas y de testimonios de los rehenes, surgió la exagerada confianza en sus propias teorías.

Acerca de la Hipótesis 2 vale decir que la existencia de esta variante de las percepciones erróneas se ve, aunque con diferente intensidad, en ambas partes en conflicto.¹⁵⁹ La razón de esta diferencia tiene que ser buscada en la asimetría en las fuerzas de los contrincantes.

¹⁵⁵ El Consejo Presidencial Andino, integrado por Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela, emitió una declaración conjunta en la que aseguró que “la solución a la Crisis fue satisfactoria”. El Presidente colombiano Ernesto Samper habría dicho: “Felicito al presidente Fujimori, felicito a los rehenes, a los gobiernos que tenían sus Embajadores como rehenes y felicito a la democracia peruana que es la que ha quedado reivindicada”.

¹⁵⁶ El Comercio, *Latinoamérica respalda solución militar de la Crisis*, 23 de abril de 1997

¹⁵⁷ Acerca de la clasificación como autoritario del gobierno de Alberto Fujimori: Ver McCLINTOCK, Cynthia, op. cit., pp.65-95

¹⁵⁸ **Hipótesis 1** dice que los tomadores de decisiones tienden a acomodar información entrante a sus teorías e imágenes preexistentes. Adicionalmente, una teoría va a tener mayor impacto sobre la interpretación de un actor de la información (a) cuanto más grande sea la ambigüedad de la información entrante y (b) cuanto más alto sea el grado de confianza que el actor tiene en sus propias teorías.

¹⁵⁹ **Hipótesis 2** explica que es probable que los intelectuales y tomadores de decisiones se equivoquen por estar demasiado comprometidos con el punto de vista establecido y demasiado cerrados a nueva evidencia, en oposición de ser demasiado propensos a cambiar sus teorías.

Otro argumento es que los actores tienden a establecer sus teorías y expectativas prematuramente.

Durante el trabajo aportamos algunas de las pruebas del excesivo compromiso con el punto de vista oficial del gobierno peruano, a lo que se refiere a la política antiterrorista. Tanto los encargados de tomar decisiones del gobierno Alberto Fujimori, como los intelectuales, se equivocaron en cuanto a que el MRTA había sido derrotado definitivamente. En el apartado 2.2.2 *Transformación motivacional negativa* analizamos que los formadores de opiniones estaban demasiado comprometidos con el punto de vista oficial establecido, podemos nombrar Ideele, la publicación del Instituto de Defensa Legal y diversos medios de comunicación.

La consecuencia de estas percepciones erróneas mencionadas en el Hipótesis 2, se vio reflejada en el comportamiento del MRTA, aunque más débil que el gobierno, debido a que el proceso de toma de decisión se dio en un círculo mucho más restringido, las decisiones se tomaron entre los cuatro integrantes de la cúpula del comando emerretista en la residencia diplomática nipona. Por las mismas razones tampoco se puede hablar de intelectuales propiamente dicho. Pero las percepciones erróneas acerca del punto de vista establecido se reforzaron debido a que con el éxito de la operación estaba vinculado a la supervivencia del movimiento.

Las consecuencias de la Hipótesis 3 de Robert Jervis se vieron en menor grado que en los dos enunciados anteriormente, porque la totalidad de las catorce hipótesis, aunque de naturaleza general, fueron escritas para una relación prolongada entre países, no para un solo enfrentamiento entre las partes en conflicto, como fue esta toma de rehenes.¹⁶⁰

Una toma de rehenes tiene que ser por definición sorpresiva para tener éxito, condición que confronta al gobierno con una masa de información “todo de una vez”, privándolo así de suficiente tiempo para asimilar la información.

La Hipótesis 4 se refiere sobre todo a las fuentes que contribuyen a los conceptos del tomador de decisión.¹⁶¹ Ya hemos mencionado la importancia de las creencias del actor acerca de su propio sistema político doméstico en los comentarios acerca del grado de confianza de un actor en sus propias teorías. Este punto resaltó en esta *Crisis de los Rehenes*, debido a que el propio Presidente Fujimori diseñó e implementó la política de pacificación.

Además, Alberto Fujimori quería ser el ejemplo para seguir en la lucha anti-terrorista a escala mundial y con la “exitosa” incursión violenta de las Fuerzas Armadas del Perú a la residencia diplomática nipona encontró aceptación en todo el mundo y el respaldo de los principales líderes mundiales. El mandatario peruano buscó y recibió legitimación internacional de su política a través de la lucha contra el terrorismo, que logró volcar internamente.¹⁶² Los altos índices de popularidad siguiendo la incursión militar, mostraron el grado de aceptación de la acción violenta en el plano interno.

Robert Jervis [1992] también sostiene que los conceptos para la creación de las percepciones erróneas son suministrados por la experiencia previa del actor. En el caso del Presidente Fujimori las experiencias previas en materia de lucha antiterrorista siempre resultaron ser un éxito y de esa manera lo reforzaron en su creencia en la validez de su teoría. La experiencia internacional mostró que los países tienen que luchar con gran constancia contra el terrorismo.

Benjamin Netanyahu [1997] publicó en su libro *Combatiendo el terrorismo: Cómo las Democracias pueden derrotar al Terrorismo Doméstico e Internacional*, nueve puntos a tener en cuenta en la lucha antiterrorista internacional.¹⁶³ Mencionaremos en este punto solamente el requisito número seis, debido a que corrobora la Hipótesis 4 de Robert Jervis en cuanto habla de la historia internacional. “Los compromisos temporales no trabajan. Una tregua les permite (a los terroristas) reagruparse para la siguiente ofensiva. Los grupos terroristas deben acordar y realmente abandonar el uso de la violencia y entrar en la arena política o no puede haber compromiso excepto a expensas del Estado.”

La Hipótesis 5, tiene las mismas dificultades como la Hipótesis 3 a la hora de aplicarla a la *Crisis de los Rehenes*, debido a que la relación entre las partes de un conflicto abierto y sus demandas están en oposición.¹⁶⁴

¹⁶⁰ **Hipótesis 3** que dice actores pueden asimilar más fácilmente información contradictoria a su imagen establecida de otros actores si la información es transmitida y considerada poco a poco que si llega todo de una vez.

¹⁶¹ **Hipótesis 4:** Las percepciones erróneas resultan más difíciles de corregir en caso de ausencia de un concepto y menos difícil de corregir en caso de existencia de un concepto reconocido, que esta sin llenar.

Las tres fuentes que contribuyen a los conceptos del tomador de decisión sobre otros actores son: (1) La importancia de las creencias de un actor acerca de su propio sistema político doméstico, (2) conceptos serán suministrados por la experiencia previa del actor y (3) la historia Internacional.

¹⁶² “A veces lo que buscan (los Estados) primariamente es consolidar sus estructuras de poder internas y utilizan la política exterior con este fin” Ver ESCUDE, Carlos, *El Realismo de los Estados Débiles – La política exterior del primer Gobierno Menem frente a la teoría de las relaciones internacionales*, Grupo Editor Latinoamericano, 1995, Buenos Aires, 238 páginas, pp.22

¹⁶³ Ver Anexo

¹⁶⁴ **Hipótesis 5** explica que cuando mensajes son enviados desde un diferente conjunto de preocupaciones e informaciones del que es poseído por el receptor, malentendidos son probables.

La Hipótesis 6 puede ser vista en varias ocasiones y muchos ejemplos surgieron durante la *Crisis de los Rehenes*.¹⁶⁵ Por ejemplo, el comando emerretista planificó de antemano la liberación de un grupo considerable de rehenes para el 22 de diciembre y trataron de sacar provecho de esta situación en términos de publicidad e influencia sobre la opinión pública nacional e internacional. A partir de testimonios podemos reconstruir que los emerretistas estaban convencidos de que este acto de liberación en una fecha “simbólica” contaría con un amplio apoyo en un país mayoritariamente católico. Pero los resultados no fueron los esperados por los emerretistas.

La Hipótesis 7 resultó ser muy similar a la Hipótesis 6 y los ejemplos de una diferenciación entre ambas, no se distinguieron en estos 4 meses de duración de la toma.¹⁶⁶

En la segunda parte de la Hipótesis 8, sostiene que en la práctica existen más casos de estadistas que creen incorrectamente que los otros estados están planeando ataques contra sus intereses que estadistas que se sienten tranquilos en presencia de un agresor potencial.¹⁶⁷

Habíamos mencionado que la *Crisis de los Rehenes* se caracterizó por ser un conflicto de fuerzas antagónicas, y por eso ambas partes no estaban dispuestas a ceder en sus respectivas demandas. En la primera fase del conflicto, el MRTA percibió al gobierno militarmente más hostil de que realmente era. Estaban muy sospechosos, buscaban trampas en las acciones del gobierno y estaban preparados a defenderse ante un ataque inminente. El factor de hostilidad hacia el otro resultó que ambas partes se encerraron en sus propias posiciones. Vimos que particularmente la percepción de hostilidad por parte del MRTA se vio intensificada, debido a la falta de coordinación externa del grupo. Al avanzar la crisis, el discurso fujimorista fue adaptando el tema de la hostilidad del MRTA contra la sociedad peruana, lo que fortificó aún más su posición.

La Hipótesis 9 es una de las más recurrentes en esta crisis.¹⁶⁸ Durante el trabajo hemos informado sobre la creencia del gobierno y de la mayoría de la opinión pública de que se trataba de un acto de terrorismo perpetrado por Sendero Luminoso. El nombre del comando “Oscar Torres Condesu” del MRTA, la capacidad de propaganda de las páginas Web y los aportes de Isaac Velazco, las divergentes informaciones de rehenes liberados aportaron a la formación de una imagen más coherente y de más unidad del adversario.

La Hipótesis 10 no resultó pertinente para este trabajo debido a que era un conflicto interno de dos fuerzas de legitimidad asimétrica.¹⁶⁹ Las escasas reuniones para los diálogos y las pequeñas comitivas de negociación, no fueron suficientes para permitir la aplicación del enunciado en la hipótesis número 10.

La Hipótesis 11 al igual que la Hipótesis 9 resultó ser una de las hipótesis más centrales del conflicto.¹⁷⁰ El MRTA estaba convencido que los vínculos culturales y financieros entre el Japón y el Perú tendrían suficiente influencia para forzar al gobierno de Alberto Fujimori a liberar a los presos en cuestión. Sobreestimaron su fuerza en cuanto a que ellos tenían en su poder diplomáticos de diferentes países. El comando del MRTA consideró que ellos eran más importantes de lo que realmente resultaron ser para Alberto Fujimori y la opinión pública.

La Hipótesis 12 tampoco es totalmente aplicable a la *Crisis de los Rehenes*, debido a que los medios de comunicación de masa, al darles sucesivas oportunidades de ser escuchados en transmisiones de radio, televisión a los emerretistas, los medios de comunicación intensificaron al repetir cada mensaje del comando terrorista.¹⁷¹ En caso de que el gobierno no se hubiera dado cuenta los medios de comunicación se encargaron de hacérselos conocer.

¹⁶⁵ **Hipótesis 6:** Cuando personas pasan mucho tiempo planificando o tomando una decisión, ellas piensan que el mensaje que quieren enviar será claro para el receptor. Como ellos están conscientes cual el punto clave de su acción, ellos tienden a pensar que la importancia del mensaje que quieren enviar, será igual de transparente para el receptor que para ellos.

¹⁶⁶ **Hipótesis 7:** Muchas veces los actores no se dan cuenta que las acciones realizadas con intención de proyectar una determinada imagen, pueden no tener los efectos deseados, debido a que las acciones mismas no tienen el resultado planeado.

¹⁶⁷ La **Hipótesis 8** describe la tendencia de tomadores de decisión de percibir los otros estados más hostiles de lo que realmente son.

¹⁶⁸ **Hipótesis 9:** dice que los actores tienden a ver el comportamiento de otros más centralizado, disciplinado y coordinado de lo que realmente es. Actores ven a otros internamente mas unidos de lo que en realidad son y generalmente sobreestiman el grado en el cual otros siguen una política coherente.

¹⁶⁹ **Hipótesis 10:** Estados reciben la mayoría de su información sobre las políticas del otro estado a través del respectivo ministerio de relaciones exteriores, y tienden a tomar la posición del ministerio de relaciones exteriores como posición del gobierno como un todo.

¹⁷⁰ **Hipótesis 11:** Los actores tienden a sobreestimar el grado en el cual los otros accionan en respuesta a lo que ellos (los actores) hacen cuando los otros se comportan de acuerdo con los deseos del actor. Pero si el comportamiento del otro no es deseado, entonces es visto como consecuencia de fuerzas y pujas internas.

La segunda parte de la Hipótesis 11 es ilustrada por la tendencia de actores a creer que el comportamiento hostil de otros tiene que ser explicado por los motivos de la otra parte y no por su reacción al primer actor.

¹⁷¹ **Hipótesis 12:** Cuando actores tienen intenciones que no tratan de ocultar de otros, ellos tienden a suponer que otros perciben con exactitud estas intenciones.

La Hipótesis 13 no se dio porque desde un comienzo las partes tenían intereses y objetivos opuestos.¹⁷² El MRTA quería ser una amenaza para el estado peruano y tenían una forma particular de percibir a las personas y gobiernos, o están a favor de su movimiento o en contra, y muchos líderes de gobierno enfrentados con terroristas muchas veces reaccionan de la misma manera.¹⁷³

En el caso de la Hipótesis 14 vemos que en la *Crisis de los Rehenes* ambos actores demandan la legitimidad exclusiva, no pueden coexistir uno al lado del otro.¹⁷⁴

Vemos sobre todo, que las percepciones erróneas relacionadas con las teorías e imágenes preexistentes tienen gran influencia en ambas partes durante la *Crisis de los Rehenes*, pero que en algunos casos éstas se ven más por el lado del MRTA que por el del gobierno de Alberto Fujimori.

En el caso del gobierno peruano, las percepciones erróneas predominan sobre todo en cuestiones relacionadas con las teorías e imágenes preexistentes del adversario y una fuerte creencia en sus propias teorías debido a los éxitos de la llamada política de pacificación o anti-terrorista. La historia internacional plantea que hay que ser consecuente en su posición para vencer al terrorismo. Las percepciones erróneas por parte del gobierno se vieron fortificadas debido a la necesidad del Presidente Fujimori de continuar con su política de pacificación y por el abierto desprecio al MRTA por parte de la administración Fujimori. También podemos afirmar que las percepciones erróneas surgieron de manera tan intensiva en el gobierno debido al factor sorpresa en la toma de rehenes cuando se hablaba de la liquidación total de los focos terroristas en el Perú.

Por parte del MRTA, las percepciones erróneas se desarrollaron sobre todo relacionadas con la falta de fuentes de información y por la creencia absoluta de que ellos influirían en la política de Alberto Fujimori. Esta situación les hace asimilar fácilmente la evidencia que respalda su posición e ignoran o cambian la información contraria.

Como ya mencionamos anteriormente en este trabajo, no se ven claramente reflejadas las percepciones erróneas formadas debido a malas interpretaciones de los grandes aparatos burocráticos como se da en un conflicto entre Estados. En primer lugar, hay menos tomadores de decisiones y estos pocos actúan en desigualdad de condiciones; por ejemplo, la conferencia a escala estatal entre los dos cancilleres de los respectivos países. Además, la administración de Alberto Fujimori estaba muy centralizada y los negociadores procedían del círculo cercano del presidente, por lo que esto repercutió en la formación de percepciones erróneas.

Además, vale subrayar que el comando emerretista se encontraba encerrado sin acceso a diferentes fuentes de información y la información entrante llegaba filtrada dando lugar a imprecisiones que intensificaban las percepciones erróneas, lo que intensificó el conflicto e impidieron una salida negociada.

Anexos

Anexo Número 1: Croquis de las calles donde estaba localizada la Embajada del Japón (Mapa)

Anexo Número 2: Datos sobre la República del Perú (Mapa)

Anexo Número 3

Benjamin Netanyahu [1997] publicó en su libro *Combatiendo el terrorismo: cómo las democracias pueden derrotar al terrorismo doméstico e internacional*, 9 puntos a tener en cuenta en la lucha antiterrorista internacional.¹⁷⁵

1.- La amenaza debe ser entendida por cada gobierno y su pueblo. Debe entenderse que ningún país está seguro, no importa con qué cuidado trate de acomodar a varios grupos o permanecer neutral. Países inocentes, igual que pueblos inocentes, se convierten en blancos terroristas.

¹⁷² **Hipótesis 13** sugiere que si es difícil para un actor de creer que el otro puede verlo como una amenaza, es muchas veces hasta más difícil para él de entender que cuestiones importantes para él no son importantes para otros. Mientras él puede saber que otro actor está en el "equipo adversario", puede resultar más difícil darse cuenta que el otro está practicando un juego completamente diferente.

¹⁷³ HERMANN, Margaret G.: HERMANN, Charles F., p. 211-229, en: REICH, Walter, (Editor), *Origins of Terrorism – Psychologies, Ideologies, Theologies, States of Mind*, Cambridge University Press, 1990, Cambridge, 289 páginas, p.211

¹⁷⁴ **Hipótesis 14** explica que actores tienden a pasar por alto el hecho de que evidencia consistente con sus teorías también pueden ser consistente con otros puntos de vista. Cuando elegimos entre dos teorías tenemos que prestar atención no solo a las informaciones que no pueden ser justificadas por una de las teorías. Pero es común encontrar personas reclamando como prueba de sus teorías información que puede también apoyar posiciones alternativas.

¹⁷⁵ Benjamin Netanyahu, *Combatiendo el terrorismo: cómo las democracias pueden derrotar al terrorismo doméstico e internacional*, Noonday Press, 1997, New York, 160 páginas

- 2.- La información debe ser compartida en una base mundial. Los terroristas usan los límites internacionales y celos jurisdiccionales para su ventaja. Retener información solamente ayuda a los terroristas. Para que la información sea útil debe ser compartida rápidamente, dentro de horas, no días, y debe hacerse en todo el mundo.
- 3.- A los terroristas conocidos se les debe negar asilo y las peticiones de extradición aceptadas prontamente. Actualmente, Inglaterra, Dinamarca, Suecia, Alemania y otros países han concedido asilo a conocidos terroristas. Ofrecer asilo no le garantiza protección al país anfitrión ni siquiera del individuo que ha protegido.
- 4.- Los terroristas deben ser activamente perseguidos y estar bajo la constante presión del cumplimiento de la ley. No se les debe permitir que alcancen un nivel de actividad amenazante o reclutar un gran número de seguidores. Desafortunadamente, es un proceso de nunca acabar.
- 5.- Es necesario una fuerza antiterrorista especial debido a que gente inocente es usada como escudo, la policía debe ser entrenada a usar la fuerza cuidadosamente. Sin una organización entrenada, las mismas autoridades pudieran muy bien destruir instalaciones y poner en peligro a ciudadanos inocentes. En realidad, un puñado de terroristas puede provocar destrucción y muerte y una operación antiterrorista pobremente manejada puede causar más daño que los terroristas.
- 6.- Los compromisos temporales no trabajan. Una tregua les permite reagruparse para la siguiente ofensiva. Los grupos terroristas deben acordar y realmente abandonar el uso de la violencia y entrar en la arena política o no puede haber compromiso excepto a expensas del Estado.
- 7.- Es necesario hacer difíciles, sino imposibles las actividades de recaudación de fondos, la recolección y canalización de fondos a los grupos terroristas a través de las cadenas de Bancos legítimos. El establecimiento de negocios fachados que hacen dinero legalmente, pero también son usados para transferir fondos, armas y explosivos alrededor del mundo, debe ser parados. Esta es una área donde el crimen organizado internacional y los grupos terroristas parecen combinarse y sin duda cooperar para su ventaja mutua.
- 8.- Los países que cooperan con los terroristas o permiten que material nuclear pase a grupos hostiles deben ser puestos bajo presión internacional. Las Naciones Unidas pueden ser usadas aquí para imponer sanciones.
- 9.- Por último y quizás lo más importante, el gobierno no debe permitir que el público se desmoralice. Esto involucra educar al público en cada detalle del terrorismo -la naturaleza de la amenaza, que paso están dando las autoridades para tratar con la misma y qué puede esperar el público?. Debe tenerse en mente que el temor al terrorismo es en sí mismo una de sus armas. Un público bien informado puede ser el arma antiterrorista más efectiva. Es decir, el alcance de la amenaza una vez entendida será puesto en contexto y hecha manejable. Un público confiado puede ayudar a las autoridades antiterroristas a localizar individuos y alertarlos de posibles actividades. Esto se vuelve particularmente importantes existe una gran comunidad de inmigrantes que pueda ser explotada por los terroristas. En resumen, el público debe ser educado y constantemente informado.

Bibliografía

Libros

- ALLISON**, Graham T., La Esencia de la Decisión – Análisis explicativo de la Crisis de los misiles en Cuba, Grupo Editor Latinoamericano, 1971, 377 Páginas
- ALZATE SAEZ de HEREDIA**, Ramón, Análisis y resolución de conflictos. Una perspectiva psicológica, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1998, Bilbao, 305 páginas
- BARI HERMOZA RIOS**, Nicolás, “Operación Chavín de Huántar” – Rescate en la residencia de la Embajada del Japón, 5ta Edición, Febrero de 1998, Perú, 181 Páginas
- Base Tokio – El Verano Sangriento, Editora El Comercio S.A., 2da Edición, Agosto de 1997, Lima, 297 Páginas, p. 139
- BOBBIO**, Norberto, (director), Diccionario de Política, Novena Edición, Siglo Veintiuno Editores, 1995, México
- BOWEN**, Sally, El Expediente Fujimori – El Perú y su Presidente 1990-2000, Perú Monitor S.A., Enero 2000, Lima, 386 Páginas
- D’ADAMO**, Orlando, Los Procesos de Toma de Decisión en situaciones de Conflicto. Percepciones reciprocas y racionalidades implícitas, Psicología al fin del siglo, Sociedad Interamericana de Psicología, 1999, Caracas

- D'ADAMO**, Orlando, *Percepciones erróneas y conflicto internacional. El caso de la guerra de las Malvinas*, pp. 355-363, en MOTA BOTELLO, G. (Editora), *Psicología Política del Nuevo Siglo – Una ventana a la Ciudadanía*, (1ª Edición), Sociedad Mexicana de Psicología Social, 1999, México
- ARENAL**, Celestino del, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Techos, 3. Edición, 1984, Madrid, 495 páginas
- Der Fischer Weltalmanach '98*; , Fischer Taschenbuch Verlag, Frankfurt, 1339 páginas
- DOUGHERTY**, James E., **PFALTZGRAFF**, Robert L., *Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1990, 592 páginas
- ESCUDE**, Carlos, *El Realismo de los Estados Débiles – La política exterior del primer Gobierno Menem frente a la teoría de las relaciones internacionales*, Grupo Editor Latinoamericano, 1995, Buenos Aires, 238 páginas
- FISHER**, Roger, **URY**, William, **PATTON**, Bruce, *Si... de acuerdo! – Como Negociar sin ceder*, Grupo Editorial Norma, 1993, Bogota, 2da Edición, p.27-30
- REICH**, Walter, (Editor), *Origins of Terrorism – Psychologies, Ideologies, Theologies, States of Mind*, Cambridge University Press, 1990, Cambridge, 289 páginas
- HERMANN**, Margaret G.: **HERMANN**, Charles F. *Hostage taking, the presidency, and Stress*, p. 211-229
- SICK**, Gary, *Taking Vows: The domestication of policy-making in hostage incidents*, p.230-244
- HOFFMAN**, Bruce, *A Mano Armada – Historia del Terrorismo*, Espasa Hoy, 1999, 359 Páginas
- JERVIS**, Robert, *Hypothesis on Misperception*: en ART, R., Jervis, R. (eds.), *International Politics*, New York: Harper Collins
- JERVIS**, Robert, *Perception and Misperception in International Politics*, Princeton University Press, 1976, New Jersey, 119 páginas Princeton University Press, 1976 p.31
- NETANYAHU**, Benjamin, *Combatiendo el terrorismo: cómo las democracias pueden derrotar al terrorismo doméstico e internacional*, Noonday Press, 1997, New York, 160 páginas
- TUESTA SOLDEVILLA**, Fernando, (Editor). *El juego político – Fujimori, la oposición y las reglas*, Friedrich Ebert Stiftung, 1999, Lima, Perú, 339 páginas
- MAUCERI**, Philip, *Prerrogativas de las Fuerzas Armadas en una Alianza Cívico-Militar en el Perú*, pp.149-164,
- McCLINTOCK**, Cynthia, *Es autoritario el Gobierno de Fujimori?*, pp.65-95
- MURAKAMI**, Yusuke, *El Espejo del Otro - El Japón ante la crisis de los rehenes en el Perú*, IEP-JCAS, Enero 1999, 168 Páginas, pp. 56/ 57
- WICHT**, Juan Julio, S.J., *Rehén voluntario- 126 días en la residencia del Embajador del Japón*, Extra Alfa-guara, Lima, Abril 1998, 255 Páginas, p 243

Artículos

- MENDEZ**, Miguel, *El Secuestro de la Embajada de Japón en Perú y la Mediación como Mecanismo de Solución de Controversias*, en la Revista "Venezuela Analítica", Número 16, Junio de 1997
- El Comercio**, 18 de diciembre de 1996
- El Comercio, *Latinoamérica respalda solución militar de la Crisis*, 23 de abril de 1997
- La República**
- Primeras Notas del Ataque del Siglo*, 18 de diciembre de 1996
 - ¿Qué pasó con el Servicio de Inteligencia Nacional?, 18 de diciembre 1996**
 - Son 458 los presos del MRTA en todo el país que los secuestrados pretenden liberar*, 19 de diciembre de 1996.
- La Jornada**, 10 de febrero de 1997, México D.F.
ver: <http://www.jornada.unam.mx/1997/feb97/970211/peru.html>
- QUE HACER**, Número 105, Enero-Febrero 1997
- BURGOS**, Hernando, "La batalla por la opinión – El público y las visiones de la prensa peruana"
- CUADRA LACAYO**, "Joaquín, Escenarios distintos, soluciones diferentes"
- DEGREGORI**, Carlos Iván, "El capitulo que falta"
- REYNA**, Carlos, "No una sino varias crisis – un balance sobre los protagonistas"
- CARETAS**
- Las Raíces de la Violencia*, Entrevista de Fernando Rospigliosi. Número 1448,
 - Como Rolly se convirtió en "el Árabe" – Historia y personalidad del lugarteniente de Néstor Cerpa y negociadores de MRTA*, Número 1452, del 13 de febrero de 1997
- DESCO**, *La Crisis de los Rehenes*, Resumen semanal de Desco, Lima, 12 de febrero hasta 3 de marzo de 1997
- DESCO**, *La Crisis de los Rehenes*, Resumen semanal de Desco, Lima, 5-11 febrero de 1997, ver: <http://www.desco.org.pe/rehenes/rs907.htm>

Otros

<http://www.voz-rebelde.de> , Voz Rebelde, c/o Schwarzmarkt, Kleiner Schaeferkamp 46ª, 20357 Hamburg, Alemania, voz_rebelde@cl-hh.comlink.de

Revista QuePasa n° 1359, 29 de abril al 5 de mayo de 1997

The Economist, A month gone and still waiting, 18 de enero de 1997, p.44

The Society must be Recreated by the People”, Interview UIT Victor Polay (1990), por Nina Boschmann Publicado en el Diario Aleman “taz”, 05.06.1990

Portuñol, la Revista de estudios regionales Latinoamericanos de la Universidad de Koeln, público en su revista No. 12 Semestre Invierno 1997/98 una entrevista con Isaac Velazco <http://www.uni-koeln.de/phil-fak/fs-rwl/portunol/12/mrta.htm>

Declaración de Lima contra el Terrorismo, abril de 1996. Ver Departamento de Estado de Estados Unidos, Programas de Información Internacional.

<http://www.usinfo.state.gov/espanol/terror>